

Diagnóstico de la Agricultura en el Perú

Informe Final

Por encargo especial de:



Lima, 15 de Julio del 2011



Diagnóstico de la Agricultura en el Perú

Índice

Índice	2
1. Resumen Ejecutivo	3
¿Quiénes son los agricultores peruanos?	3
Composición del sector público agrario	4
Principales actores del sector privado	5
Análisis de intervención	5
Mecanismos de intervención exitosos	5
2. Antecedentes del estudio.....	7
3. Metodología	8
4. Diagnóstico del sector agrícola en el Perú	9
4.1 Antecedentes y marco normativo	9
4.2 Caracterización de la agricultura en el Perú	10
4.3 ¿Quiénes son los agricultores peruanos?	19
4.4 Problemática del sector agropecuario	22
4.5 Composición del Sector Público Agrario	29
4.6 Principales actores del sector privado	37
4.7 Estudio de caso: Agricultura en el Cusco	47
5. Análisis de alternativas de intervención	51
5.1. Árbol de Problemas	51
5.2. Mecanismos de intervención exitosos	56
6. Conclusiones.....	60
BIBLIOGRAFÍA	62
ANEXOS.....	64
Anexo N° 1	64
Anexo N° 2	71



1. Resumen Ejecutivo

La agricultura en el Perú, ha sufrido importantes cambios en los últimos 50 años, pasando de ser una agricultura concentrada en grandes haciendas en la década de los cincuentas y sesentas, a un proceso de reforma agraria que se iniciara en 1969 y culminara en 1976, que luego desembocó en un proceso de parcelación que atomizó a la agricultura nacional (en la década de los ochenta) todavía protegida por el aparato público. A inicios de los noventa se produjo un cambio estructural en la economía, luego del proceso de reformas que se iniciara en esos años, que retiró la protección que tenía la pequeña agricultura y liberalizó los mercados, incluyendo el mercado de tierras. En este nuevo contexto, la agricultura logró desarrollarse, pero principalmente, por el “boom agroexportador” promovido por la explotación de grandes extensiones de tierra en manos de grandes grupos económicos.

La agricultura hoy en día es fuente principal de ingresos de 2.3 millones de familias que representan el 34% de los hogares peruanos; genera aproximadamente el 7.6% del Producto Bruto Interno (PBI), teniendo un peso en la producción regional que oscila entre el 20% y el 50% (excluyendo Lima). En los últimos años la agricultura ha mostrado gran dinamismo, promovida por el desarrollo de la agro-exportación (la cual creció a un ritmo de 14.5% anual desde el año 2000). Sin embargo, la agricultura ha crecido a un ritmo menor que la producción nacional (3.74% frente a un 4.4% del total de la economía), lo que ha devenido en una reducción de su peso relativo en la producción nacional.

La producción nacional se desarrolla en 2.5 millones de hectáreas, de las cuales el 84% se dedica a la producción de cultivos transitorios y el restante a frutales. Los principales productos agrícolas peruanos son el arroz (19%), maíz amarillo duro (14%), papa (13%), maíz amiláceo (10%), trigo (7.5%), cebada grano (7.4%), entre otros. Por otro lado, las aves y la producción de ganado vacuno se llevan el 64% del valor bruto de la producción pecuaria (45% y 18% respectivamente). Finalmente, la estructura productiva forestal constituye uno de los recursos naturales renovables más importantes en el país. En la actualidad existen 78.8 millones de hectáreas de bosques naturales (incluyendo los bosques amazónicos naturales), que ocupan alrededor del 56% del territorio nacional.

Casi el 100% de la agricultura de la costa y aproximadamente un 40% de la agricultura de la sierra es de riego (Zegarra y Orihuela, 2005); sin embargo, es todavía muy reducido el porcentaje que adopta técnicas modernas de riego, en un contexto de escasez de agua que se agrava por el proceso de calentamiento global que ha generado cambios climáticos que vienen afectando las fuentes principales de agua de riego (glaciares y lluvias en la sierra). Una de las principales limitaciones para la adopción de riego tecnificado es su alto costo relativo a los costos de producción agropecuarios promedio nacionales y el limitado acceso a servicios financieros de los agricultores.

El Perú es hoy en día un país cuyo nivel de dependencia alimentaria es muy bajo (es decir, produce lo que sus habitantes consumen) y es, además, un exportador neto de productos agrícolas. Sus principales importaciones son insumos para la alimentación de pollos y ganado (maíz amarillo, soya, entre otros) e insumos para la producción de pastas (trigo principalmente). Si bien la dependencia alimentaria no es un problema hoy, las tendencias mundiales por demanda de alimentos, el desarrollo del sector de biocombustibles y la degradación de la tierra constituyen una amenaza importante para el nivel de dependencia alimentaria nacional.

¿Quiénes son los agricultores peruanos?

Los agricultores peruanos son fundamentalmente rurales y el 64% se encuentra en la sierra, la región más pobre del país. En la sierra rural vive el 36.7% de los pobres peruanos y el 59.8% de los pobres extremos. A grandes rasgos, un agricultor promedio vive en la sierra, es pobre, no tiene educación primaria completa (aunque los hijos duplican el número de años de escolaridad de los padres), viven con limitado acceso a la red pública de agua, desagüe y



electricidad, y tienen limitados activos productivos (hogares precarios y pequeñas extensiones de tierra distribuidas en parcelas dispersas de poco tamaño). La propiedad de la tierra corresponde principalmente a los pequeños agricultores, de los cuales aproximadamente 77% tiene títulos de propiedad adecuadamente registrados.

La situación económica del pequeño productor se ha visto afectada por un incremento moderado en los precios recibidos por sus producciones (1.1% en términos netos en los últimos 9 años), contrastado con un importante crecimiento de los costos de producción (la úrea, principal insumo para la fertilización, aumentó en más de 48% en los últimos 9 años). Por otro lado, se ha reconocido que el Perú es uno de los países más vulnerables al cambio climático. La dependencia de las lluvias influye directamente en las siembras de productos agrícolas nacionales y constituye una de las principales vulnerabilidades del sector, dado que alrededor del 44% de las siembras en el Perú se realizan entre octubre y diciembre, esperando la temporada de lluvias en la sierra que se inicia en diciembre y concluye en marzo. Los hogares agrarios tienen estrategias de diversificación de ingresos, es decir, no son eminentemente agricultores sino que se dedican a otras actividades (principalmente actividades independientes comerciales), y no participan completamente del mercado, ni para la venta de sus producciones, ni para la compra de insumos.

Un elemento que ha caracterizado a los hogares rurales en los últimos años, además de la diversificación de sus actividades económicas, es también la migración hacia otras zonas con el objetivo de conseguir mayores ingresos. En este sentido, existen dos tipos de migración: la migración permanente y la migración temporal. Sobre la migración permanente encontramos que la población rural es cada vez más pequeña. Gran parte de la migración del campo a la ciudad se genera en la población más joven, generando lo que se denomina el “envejecimiento del campo”, donde predominan los menores de edad y los ancianos productores agrícolas. Este problema ha generado que existan cada vez más parcelas abandonadas en las pequeñas comunidades rurales¹.

Si bien no existen estadísticas sobre las migraciones temporales, encontramos en las múltiples entrevistas informales realizadas, que éstas generan largas ausencias del jefe del hogar principalmente, ocasionadas por la falta de oportunidades e ingresos en las zonas rurales. Por otro lado, gran parte de la migración temporal de las zonas rurales a la ciudad se debe a la demanda temporal de mano de obra tanto por parte de empresas como de los gobiernos regionales y municipales.

Composición del sector público agrario

El Ministerio de Agricultura (MINAG) es el órgano rector de la agricultura en el Perú y el que concentra una mayor cantidad de programas dedicados al desarrollo rural (no solamente agrícola). En tal sentido, el MINAG maneja, además de su estructura orgánica administrativa, seis programas en distintos ámbitos de la realidad agropecuaria y rural del Perú: apoyo financiero, asistencia técnica, fomento del emprendimiento y la innovación, desarrollo de mercados, servicios de sanidad agraria, riego tecnificado y manejo del agua, entre otros. La mayor parte de estos programas tiene autonomía administrativa y consecuentemente no tiene mayor nivel de coordinación ni con el órgano central, ni con los demás programas y proyectos a nivel central. Esto mismo se constató en la salida de campo desarrollada en el Cusco, en la que no se encontró mayor articulación al interior del sector público agrario (MINAG y sus programas), ni entre alguna de estas dependencias y el sector privado.

Por parte del MINAG, destacan los programas de Sanidad Agraria, elemento central para el desarrollo agroexportador peruano, y el Proyecto Sierra Productiva (AGRORURAL), que ha logrado desarrollar innovadores proyectos de desarrollo tanto a nivel de negocios rurales, como de acceso al sistema financiero y el manejo de los recursos naturales.

¹ En el caso de las comunidades, las tierras abandonadas pasan a ser propiedad de la comunidad, quien se encarga de su administración. En el caso de tierras privadas, hay un potencial natural a comprar las tierras abandonadas siempre y cuando tengan una mayor productividad y la disponibilidad de recursos para su adquisición. En muchos casos se da la figura de alquiler o aparcería.



Principales actores del sector privado

El sector privado - compuesto por Organizaciones Intergubernamentales, Organismos No Gubernamentales y Centros de Investigación - tiene una amplia participación en el desarrollo de la agricultura en el Perú. En tal sentido, gran parte de los programas desarrollados por el MINAG son co-financiados por fondos de cooperación internacional (Banco Mundial, FIDA, Banco Interamericano de Desarrollo). Paralelamente, hay un conjunto de proyectos de menor escala, que son desarrollados por la cooperación internacional y ONGs. Sin embargo, estas iniciativas se encuentran poco articuladas a iniciativas más globales, posiblemente debido a su escala de intervención y sus objetivos.

El sector micro-financiero tiene por el lado del sector público a AGROBANCO, cuya misión es desarrollar operaciones que promuevan el incremento de la productividad, capitalización y generación del desarrollo, progreso y calidad de vida de los productores agropecuarios y que generen sostenibilidad económica al Banco. Se constituye principalmente en una banca de segundo piso, que no ha llegado a promover el desarrollo del financiamiento a la agricultura. Por el lado privado, las entidades de micro-finanzas han logrado desarrollarse significativamente en el mercado peruano, aunque todavía hay un alto porcentaje de los hogares agropecuarios que carecen de crédito formal o informal.

Análisis de intervención

Este diagnóstico de la agricultura nos llevó a desarrollar un árbol de problemas que se desprendía del problema central definido por Peru Opportunity Fund: **“Bajo nivel de ingresos y capacidad de mejorar la producción de los pequeños productores agrarios de manera sostenible”**. Este problema central tiene dos causas directas, que si bien no son completamente independientes (hay cierta conexión entre estas), permiten separar dos problemáticas que consideramos estructuralmente diferentes.

Por un lado se tiene la baja productividad de los pequeños agricultores. Esta causa directa puede expresarse en el corto plazo y en el mediano / largo plazo. En el corto plazo, se desprenden dos causas indirectas centrales: las malas prácticas agrarias de los pequeños productores (generadas por el bajo nivel educativo, falta de acceso a mercados de insumos, falta de información, falta de mercados de créditos y seguros agrarios, entre otros) y la limitada adopción de nuevas tecnologías productivas (aversión al riesgo de los agricultores, falta de oferta de nuevas tecnologías, además de las mencionadas previamente). En el mediano / largo plazo, surge adicionalmente, una nueva causa indirecta que es el aprovechamiento inadecuado de los recursos naturales, que se genera tanto por causas físicas (naturales), como por el factor humano (malas prácticas agrarias).

Por otro lado, se tiene la inhabilidad de los pequeños productores para vender sus productos en el mercado. La primera causa indirecta se refiere a las malas prácticas post-cosecha y de transformación de los pequeños productores. La segunda causa identificada se refiere al déficit de infraestructura comercial y de sistemas de comercialización en zonas rurales y ciudades pequeñas / medianas. Paralelamente, la falta de infraestructura adecuada en zonas rurales y la débil articulación del sector público agrario, son causas indirectas que afectan transversalmente nuestro problema central.

Mecanismos de intervención exitosos

Para afrontar el problema central y las causas directas e indirectas, hay un conjunto de lecciones aprendidas de diversas experiencias exitosas en el país. Estas tienen en común, tener un enfoque participativo, atender demandas reales de los productores, tener un enfoque de conjunto de la economía, promover la articulación de los hogares con el mercado, apuntar a atacar cuellos de botella claros e identificables y promover el desarrollo de capacidades. En tal sentido se identificaron tres estrategias centrales adoptadas por estos proyectos: estrategias de valoración de activos, de articulación a mercados y de provisión.

Entre las estrategias de valorización de activos, encontramos el modelo de desarrollo de concursos para fortalecer el



cambio técnico (Pachamama Raymi). La competencia y los premios han servido para motivar a los pobladores a movilizar y fortalecer sus propias capacidades (adoptar, difundir, replicar y mejorar las prácticas). La puesta en práctica de los contenidos de capacitación es parte del mismo proceso y su sostenibilidad descansa sobre su pertinencia, establecida desde un principio por la comunidad misma.

Otro proyecto exitoso se refiere a la transferencia de conocimientos de “campesino a campesino” (Sierra Productiva, MARENASS, Sierra Sur), en el cual se busca difundir la aplicación de soluciones tecnológicas adaptadas y de bajo costo, partiendo de una mejora clave: el riego parcelario, que supera cuellos de botella que limitan el aumento de la productividad. Esta herramienta forma promotores técnicos campesinos, que luego difunden sus aprendizajes entre quienes así lo soliciten.

Las pasantías son herramientas que permiten minimizar las barreras al cambio de los campesinos, dado que permite la observación in situ de experiencias exitosas (MARENASS, Sierra Sur). Estas pasantías son diseñadas en función a las demandas de los participantes, que determinan cuáles son sus intereses en base a sus actividades y necesidades. Esta herramienta promueve los emprendimientos locales a través del contacto con experiencias exitosas en otras partes, brindando información sobre cómo mejorar la producción.

Otra herramienta, el fondo de capitalización (Programa Agroambiental), se refiere a la entrega en propiedad de un aporte monetario a un conjunto de familias organizadas que estén en condiciones de aportar una contrapartida y que repongan anualmente el total de dicho capital, de tal manera que les permita mejorar los ciclos monetarios de la agricultura y sus necesidades de liquidez. El éxito de la herramienta se basa en la noción de grupo un organizado de familias que se han capacitado y que diseñan un reglamento de uso de los fondos para cubrir necesidades de liquidez.

Entre las estrategias de articulación a mercados se identificaron dos herramientas innovadoras: (i) El servicio informativo de precios de mercados (agro-mensajes del MINAG). Este servicio funciona a través del envío de mensajes de texto a través del celular, en el cual el productor puede acceder en tiempo real a los precios de sus productos. Esto permite aumentar el poder de negociación de los agricultores; (ii) Creación de mercados (ARPAC), que consiste en organizar mercados y ferias con periodicidad regular que permita generar un conglomerado de consumidores que se interesen por la oferta variada de productos.

Una herramienta cuyo éxito es moderado porque requiere de mucha coordinación son los esquemas de articulación empresarial para la agricultura de contrato, a través de los cuales los agricultores se organizan para ofrecer volúmenes y productos homogéneos con altos estándares de calidad a empresas. Un proyecto exitoso en tal sentido fue desarrollado por FOVIDA (Fomento de la Vida), en el que logró reducir los costos de transacción asociados a la agricultura de contrato, permitiendo que se desarrolle un mercado dinámico interesante.

Finalmente, entre las estrategias de provisión se desarrolló con mucho éxito la creación de los comités locales de asignación de recursos (CLAR), formados por organizaciones representativas de la zona a través de las cuales se asignaban recursos públicos a actores privados para iniciativas productivas propias de los productores. Estos comités permitieron la participación de la sociedad civil en el establecimiento de las reglas para la asignación de recursos. Las herramientas de provisión consisten en el subsidio parcial, temporal y decreciente de la demanda de servicios de innovación. Esta herramienta cofinancia proyectos de innovación tecnológica agraria a través del desarrollo de concursos públicos. Igualmente, las inversiones facilitadoras permiten el cofinanciamiento de pequeñas obras de infraestructura pública que crean mejores condiciones para el desarrollo de negocios rurales (Proyecto Corredor Puno-Cusco).



2. Antecedentes del estudio

El presente documento ha sido solicitado por Peru Opportunity Fund, en el marco del desarrollo de la planificación de su estrategia de trabajo, en la que han manifestado su interés en profundizar el conocimiento del sector agropecuario, para identificar oportunidades de intervención, bajo el concepto de agricultura sostenible, con el objetivo de contribuir a la reducción de la pobreza. En tal sentido, se ha solicitado el desarrollo de una investigación sobre agricultura sostenible, que contemple un enfoque ambiental y de cambio climático, que persiga como objetivo central la mejora de los medios de vida de los pobladores rurales. Esta investigación busca servir de orientación y apoyo a la priorización de la estrategia de intervención, a partir de un diagnóstico claro y conciso que refleje la situación del sector agropecuario y proponga recomendaciones de intervención.



3. Metodología

Para el objetivo de esta investigación, el estudio se desarrolló en cuatro etapas, con objetivos y metodologías específicos. Una primera etapa comprendió la revisión de información secundaria y la identificación de información faltante respecto a la situación agropecuaria nacional, su situación actual, evolución, caracterización de los hogares agropecuarios y sus necesidades (enfocándonos en los pequeños y medianos productores), así como los principales actores tanto públicos como privados y su interrelación con la problemática agropecuaria.

La segunda etapa se concentró en el recojo de información primaria, a través de entrevistas a actores claves en el quehacer agropecuario nacional (Ministerio de Agricultura, proyectos y programas del sector agrario, agencias de cooperación internacional, instituciones, centros de investigación, entre otros); y del desarrollo de un trabajo de campo en el Cusco, que profundizó sobre las principales iniciativas relacionadas al sector agropecuario en general y al de agricultura sostenible en particular, enfocándonos en las necesidades y limitaciones de intervención.

Con la información recogida y generada, se desarrolló un diagnóstico de la situación de la agricultura en el Perú. Finalmente, sobre la base del diagnóstico desarrollado y el análisis de la misma, se desarrolló un conjunto de recomendaciones y lineamientos para la intervención de Peru Opportunity Fund en el Perú.



4. Diagnóstico del sector agrícola en el Perú

4.1 Antecedentes y marco normativo

Para enmarcar el contexto histórico de la agricultura peruana, es importante recordar que en el Perú se inicia la aplicación de las políticas de ajuste estructural y las reformas asociadas al “consenso de Washington” en 1990, cuando asume la presidencia Alberto Fujimori. En ese momento, el Perú se encontraba inmerso en una profunda crisis económica, arrastrada por la crisis de la deuda en la región, que marcaba el fin de un sistema de relaciones entre el Estado y la sociedad, caracterizado por políticas de protección industrial y de intervención del Estado en la economía. Paralelamente, el país vivía una profunda guerra interna que llevaba más de 10 años golpeando política, social y económicamente al país.

El programa de ajuste estructural consistió básicamente en la eliminación de subsidios, la privatización de empresas públicas y la apertura incondicional al mercado mundial y a capitales trasnacionales. Es en este contexto que el actor principal del agro peruano hasta ese momento, los más de 2 millones de pequeños agricultores, pierden protagonismo ante la expansión de la inversión de grandes capitales privados en el agro, situación no vista desde 1969 cuando se efectivizó la reforma agraria en el Perú (Remy y De Los Ríos, 2010). Según Eguren (2004), este nuevo contexto se presenta ante la búsqueda sistemática de los gobiernos (empezando por Fujimori) de un actor diferente del pequeño agricultor, estigmatizado como precario, ineficiente y poco productivo. Este cambio estructural en la agricultura, iniciado en 1997 con la subasta de los primeros lotes de la irrigación Chavimochic, han devenido en un importante crecimiento de las exportaciones “no tradicionales” en el Perú.

Es importante mencionar que paralelamente a este “boom agroexportador”, se produjo el “boom minero”, que en el caso peruano creció significativamente a partir de 1990, apoyado por la Ley de Tierras 26505 (1995), en la que se establece la “servidumbre minera”, que obliga a los propietarios del suelo permitir la explotación de los recursos del subsuelo en las concesiones mineras o petroleras otorgadas por el Estado. La Ley facilita entonces, los procesos de compra de tierras a comunidades campesinas y nativas en proceso de negociación con empresas mineras.

El marco institucional en que se desenvuelve el mercado de tierras en el Perú ha sufrido importantes cambios en las últimas tres décadas, con un profundo viraje desde el contexto de la reforma agraria iniciado en la década de los años sesenta, hasta un proceso integral de desregulación de la propiedad privada individual sobre la tierra consagrada por la Constitución de 1993 y la Ley de Tierras (1995).

La reforma agraria fue legalmente iniciada por el régimen militar en 1969 a partir de la promulgación e implementación del DL 17716 o Ley de Reforma Agraria. Este proceso que culminara aproximadamente en 1976, alteró dramáticamente las condiciones jurídicas y económicas sobre la propiedad y conducción de la tierra en el país sobre la base de principios redistributivos y de desmontaje del poder económico de la élite terrateniente².

La Ley de Reforma Agraria impuso diversas restricciones al mercado de tierras. Por un lado se prohibió la venta de las tierras adjudicadas y prácticamente se obligó a los beneficiarios a asociarse en el caso de adjudicación a empresas asociativas; por otro lado, se impusieron límites al tamaño de la propiedad, límites a la hipoteca de las tierras y barreras al mercado de arriendos (Figallo, 1989). En 1993 se legitima el Decreto Legislativo 653 (1991) que deroga formalmente la Ley de Reforma Agraria, trasladando gran parte de los temas de propiedad al Código Civil. Posteriormente, en 1995, se promulga la Ley 26505, que es la que marca el contexto institucional actual, y cuya

² Si bien existen beneficios derivados de una distribución más igualitaria de la tierra, también existen costos. Un problema serio de la actual distribución de la tierra en el Perú es su extrema fragmentación o tendencia al minifundio.



intención es generar un único marco jurídico y de políticas para las tierras rurales que esté basado en el pleno funcionamiento del mercado de tierras.

Esta ley garantiza el acceso a toda persona, natural o jurídica, nacional o extranjera, el acceso a la propiedad de la tierra y consolida la tendencia a tratar a la tierra como a cualquier otro bien. Sin embargo, esta ley mantiene algunas limitaciones en cuanto al régimen de las tierras eriazas y a los territorios de las comunidades campesinas, abriendo la posibilidad de que las comunidades campesinas y nativas puedan vender parte o la totalidad de sus tierras si la mayoría de sus miembros así lo decide.

4.2 Caracterización de la agricultura en el Perú

La agricultura en el Perú tiene un importante peso económico y social. En general, se estima que hay 2.3 millones de hogares cuya actividad principal es la agricultura³ (Zegarra y Tuesta, 2009). Estos hogares representan al 34% de los hogares peruanos (80.8% de los hogares rurales y 10.6% de los hogares urbanos), y generan aproximadamente el 7.6% del PBI Nacional⁴ (MINAG, 2010). Excluyendo a Lima, la agricultura ocupa aproximadamente el 40% de la PEA (en la sierra alcanza el 55%) y representa entre el 20% y el 50% de los PBIs regionales (Zegarra y Tuesta, 2009).

El gran dinamismo de la agricultura en los últimos años, ha sido propulsado por el importante crecimiento de las exportaciones y el aumento en la producción agrícola y pecuaria. Por otro lado, a diciembre del 2009, el Valor Bruto de la Producción Agropecuaria⁵ alcanzó los S/. 19,288 millones de nuevos soles⁶. Entre el 2000 y el 2009, el Valor Bruto de Producción Agrícola (a precios constantes de 1994) creció a una tasa de 3.74% (siendo el sector pecuario el más dinámico, pues creció a una tasa promedio de 4.94%). Las exportaciones FOB⁷ de productos agrarios pasaron de US\$ 779 millones en el 2000, a US\$ 2,628 millones en el 2009 (mostrando un crecimiento promedio anual de 14.5%), mientras las importaciones CIF⁸ alcanzaron los US\$ 2,558 millones de dólares (tasa de crecimiento promedio anual de 10.65% anual en los últimos 10 años) y las importaciones de bienes de capital alcanzaron los US\$ 76 millones, (que muestran una marcada tendencia al alza y una tasa de crecimiento de 9% anual promedio)⁹.

³ Cifras estimadas utilizando la encuesta nacional de hogares (ENAH) 2006.

⁴ Cifras estimadas al 2008 por el INEI. Estas cifras se han reducido significativamente en los últimos años; entre 1999 y el 2006, la agricultura contribuía con más del 9% del PBI nacional.

⁵ Se refiere exclusivamente al valor de producción. No se toma en consideración los costos de producción.

⁶ Evaluado a precios constantes de 1994; Exportaciones totales en dólares corrientes

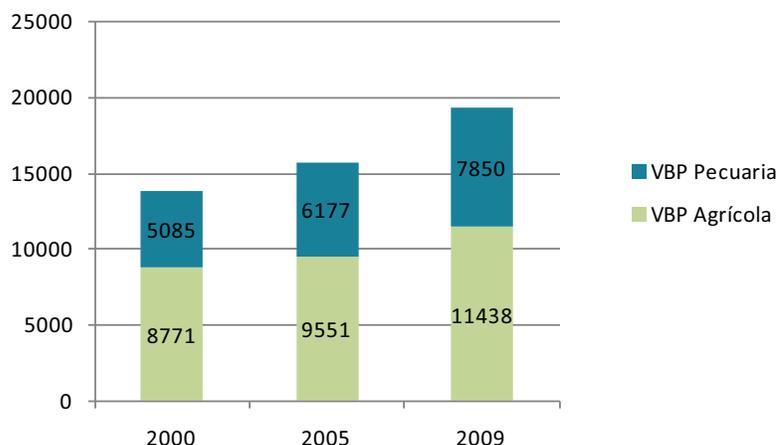
⁷ Se refiere al valor de las exportaciones consideradas en el puerto de embarque (en el Perú).

⁸ Se refiere a valor de las importaciones puestas en el puerto de destino en el Perú.

⁹ No hay cifras comparables en otros países; sin embargo, la importación de bienes de capital por US\$ 76 millones, revela una baja tecnificación del agro al compararlo con las hectáreas sembradas en nuestro país, lo que pone en evidencia una inversión promedio anual en tecnificar al agro de US\$ 30 por hectárea.



VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (Millones de soles a precios constantes de 1994)



Fuente: Ministerio de Agricultura (2010)

Por otro lado, si bien el Producto Bruto Interno (PBI) agropecuario ha crecido a una tasa de 4.4% en promedio en los últimos 12 años, este crecimiento se ha dado a un menor ritmo que la economía en su conjunto; de allí que su participación en el PBI nacional cayera de 8.6% en 1997 a 7.6% en el 2009. En otras palabras, el pequeño productor agropecuario, que es quien aporta significativamente al VBP agrícola, viene perdiendo importancia en la producción nacional, frente a otros sectores; no obstante es fuente de ingresos de alrededor de la tercera parte de las familias peruanas.

En el Perú, el nivel de dependencia alimentaria de productos importados se ha ido reduciendo, manteniéndose en aquellos productos donde no poseemos ventajas competitivas ni comparativas como es el caso del trigo y de la soya (la tasa de dependencia alimentaria en ambos casos es de 96% y 54%, respectivamente)¹⁰. Somos también importadores netos de maíz amarillo duro (alrededor del 50% del consumo nacional se importa), insumo principal de la alimentación de los pollos (principal motor del VBP pecuario y alimento fundamental para el consumo nacional).

En general, la balanza comercial agraria (exportaciones menos importaciones) es positiva, siendo nuestros productos más exportados el café, espárragos frescos y congelados, uvas, hortalizas en conservas, frutos secos, alcachofas frescas y congeladas, mangos, leche evaporada, entre otros; mientras que nuestros principales productos importados son la torta de soya, el trigo, el maíz amarillo duro, el aceite de soya, la leche en polvo, el algodón, entre otros. En balance nuestras exportaciones más importantes son de productos agrícolas (61%), mientras que nuestras importaciones son principalmente de productos agroindustriales (56%).

Según el III Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO, 1994)¹¹, las unidades agropecuarias menores de 3 hectáreas destinan alrededor del 60% de su producción al autoconsumo (esta cifra aumenta a menor tamaño de la unidad de producción). Los principales productos agrícolas destinados al autoconsumo son la papa, maíz amiláceo, maíz choclo,

¹⁰ Cifras estimadas por el Ministerio de Agricultura (2010)

¹¹ Últimas cifras oficiales disponibles. Sin embargo a grandes rasgos se puede asumir que esta información no difiere mucho de la realidad actual, con excepción de la Costa Peruana, donde se ha generado un proceso de expansión de la frontera agrícola a través de la habilitación de tierras eriazas por el desarrollo de grandes proyectos de irrigación.



cebada, haba, trigo, yuca y oca, cuya superficie sembrada y rendimiento ha aumentado en los últimos años, con un impacto significativo en la disponibilidad alimentaria de las familias campesinas.

Sin embargo, pese al panorama positivo en términos de reducción en la dependencia alimentaria del Perú, es importante destacar que la alimentación diversificada y balanceada se ve significativamente amenazada en el caso de la pequeña producción, tanto por el incremento de los precios de productos no tradicionales en la zona, como por la variabilidad climática y los fenómenos naturales que afectan a los pequeños agricultores.

Por otro lado, la crisis financiera del 2009, que afectó la economía del país¹², el alza de precios de los alimentos asociado a una mayor demanda de tierras cultivables para la producción de biocombustibles, así como la creciente demanda de alimentos provenientes de grandes economías emergentes (India y China) y el crecimiento poblacional, están generando un alza significativa en los precios de los alimentos. Si bien este aumento en los precios de los alimentos tendría un efecto positivo para los agricultores (mejores precios por sus productos), los efectos negativos se harían sentir sobre la seguridad alimentaria de la población, no solamente por el efecto precio, si no por la menor disponibilidad de alimentos (por ej. tierras dedicadas a la siembra para la producción de biocombustibles).

En tal sentido, el índice de precios al productor agropecuario (precios pagados a los agricultores) ha subido a un ritmo de 3.6% anual en los últimos 9 años, cifra ligeramente menor al crecimiento experimentado por el índice de precios al por mayor de productos agropecuarios nacionales (3.9% en promedio anual), y muy por encima del crecimiento experimentado por el índice de precios al consumidor (en Lima Metropolitana), que creció a un ritmo de 2.8% anual en promedio. En relación al pequeño productor, si bien se ve favorecido por mejores precios por sus productos, este aumento ha sido ligeramente superior a la inflación del mismo período (2.5% en promedio). Más aún, la posición relativa del agricultor en términos de sus beneficios, se ha visto mermado por un aumento significativo en los costos de producción¹³.

A pesar de este importante dinamismo, se estima que alrededor de tres de cada cuatro agricultores peruanos son pobres. Estos agricultores se caracterizan por tener bajos niveles tecnológicos y limitados activos productivos; además, la propiedad de la tierra se encuentra altamente fragmentada, lo que se expresa en el reducido tamaño de la unidad agropecuaria, que están formadas por parcelas pequeñas y dispersas.

Según el III CENAGRO (1994), en el Perú existían 1.8 millones de unidades agropecuarias, que trabajaban aproximadamente 5.5 millones de hectáreas con aptitud agrícola¹⁴, lo que representa un promedio de tres hectáreas de tierra por unidad agropecuaria en promedio (INEI, 1994)¹⁵, distribuidas en un promedio de 3.3 parcelas. Más aún, se estima que en la actualidad estas cifras serían más atomizadas, dado que no existe un mercado de tierras desarrollado (principalmente en la sierra y selva) y la transferencia de la propiedad se presenta en mayor proporción a través de la herencia familiar¹⁶. Esta fragmentada estructura de propiedad hace difícil el cambio técnico y restringe las posibilidades de adoptar cultivos de mayor rentabilidad¹⁷.

¹² La crisis financiera en el Perú, generó una reducción del valor de las exportaciones (caída en el precio de minerales), paralización de obras y de inversión y una desaceleración del PBI. Si bien el Perú se encontraba bien posicionado en sus cuentas macroeconómicas, el PBI nacional redujo su ritmo de crecimiento de 9.8% (2008) a 0.9% (2009).

¹³ La urea, que representa el 48% de los fertilizantes y abonos utilizados en el Perú, duplicó su precio en ese mismo período producto del aumento del precio del petróleo

¹⁴ De un total de 7.6 millones de tierras con aptitud agrícola.

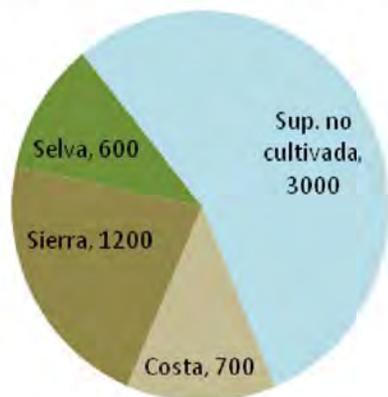
¹⁵ Si bien las cifras se encuentran desactualizadas nos dan una idea general de la distribución de la tierra en el Perú. Las zonas donde han habido cambios más significativos son en la costa desértica, donde los grandes proyectos de irrigación han habilitado grandes áreas de expansión de la frontera agrícola, que se ha dado a través de la gran propiedad de la tierra, generándose un proceso de concentración de la tierra en la costa peruana.

¹⁶ En tal sentido, Zegarra (2007) encuentra que el principal mecanismo de acceso a la tierra en el Perú es a través de la herencia (54%), seguido de la compra en el mercado (32%). Sin embargo, también se observa que la asignación de la tierra a través de la herencia tiene una tendencia decreciente, mientras que la asignación a través del mercado ha ido cobrando importancia.

¹⁷ Es importante resaltar que la dotación de tierras (cantidad de tierras por hogar) en el Perú es una de las más bajas de la región..



Distribución del Area con aptitud Agrícola Nacional (miles de hectáreas)



Fuente: Ministerio de Agricultura (2010)

hectáreas de bosques naturales (incluyendo los bosques amazónicos naturales), que ocupan alrededor del 56% del territorio nacional²⁰.

Por otro lado, se ha reconocido que el Perú es uno de los países más vulnerables al cambio climático. La dependencia de las lluvias influye directamente en las siembras de productos agrícolas nacionales y constituye una de las principales vulnerabilidades del sector, dado que alrededor del 44% de las siembras en el Perú se realizan entre octubre y diciembre, esperando la temporada de lluvias en la sierra que se inicia en diciembre y concluye en marzo.

Casi el 100% de la agricultura de la costa y aproximadamente un 40% de la agricultura de la sierra es de riego (Zegarra y Orihuela, 2005); sin embargo, es todavía muy reducido el porcentaje que adopta técnicas modernas de riego, en un contexto de escasez de agua que se agrava por el proceso de calentamiento global que ha generado cambios climáticos que vienen afectando las fuentes principales de agua de riego (glaciares y lluvias en la sierra). Una de las principales limitaciones para la adopción de riego tecnificado es su alto costo relativo a los costos de producción agropecuarios promedio nacionales y el limitado acceso a servicios financieros de los agricultores.

La actividad agrícola en el Perú es muy heterogénea, principalmente por diferencias tecnológicas, de articulación a mercados de productos e insumos, así como por la diversidad climática y geográfica, y de acceso a mercados de servicios (créditos, seguro agrario, entre otros). En función de estas características, el MINAG (2010) definió de manera genérica la existencia de cuatro “tipos” de agricultura en el Perú.

El primer grupo de productos corresponde a los principales productos de **exportación no tradicional**, que se producen en grandes extensiones de tierra y que se caracterizan por su alto nivel de tecnología, grandes extensiones de tierra dedicadas a su producción y altos niveles de rentabilidad. Entre los principales productos que componen este grupo están el mango, el ají pprika, la palta, el olivo, el espárrago, la vid, entre otros.

¹⁸ Cultivos temporales con periodos vegetativos menores a 1 año (tubérculos, cereales, menestras, entre otros)

¹⁹ Cifras actualizadas al 2009

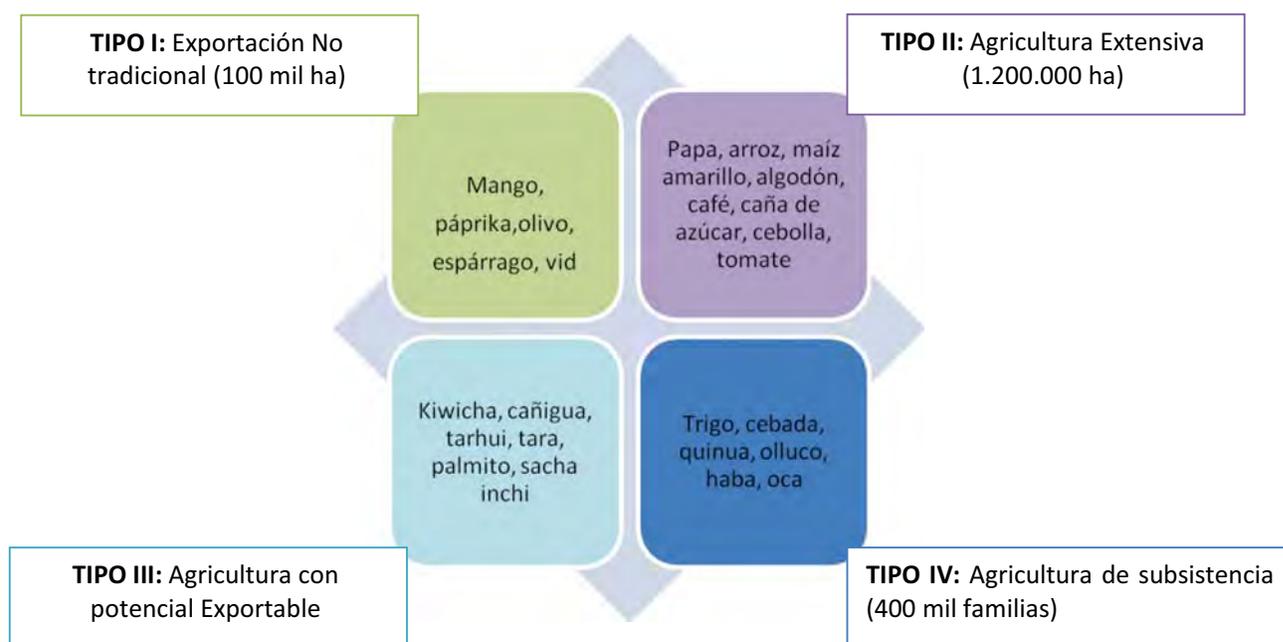
²⁰ Si bien la extensión de los bosques amazónicos representa un alto porcentaje del territorio nacional, su explotación no es correspondida en términos de valor de producción. A pesar que el recurso forestal se encuentra sub-explotado o inadecuadamente explotado, hay cada vez más iniciativas para desarrollar un mercado sostenible tanto de recursos maderables, como de recursos ambientales.



El segundo grupo de productos corresponde a los productos tradicionales que se siembran de manera extensiva en el territorio nacional (**agricultura extensiva**). Esta producción se caracteriza por su amplio mercado nacional (papa, arroz, maíz amarillo, caña de azúcar, cebolla) y por su penetración en mercados internacionales (café y cacao, por ejemplo). Este grupo de productos se cultiva generalmente en pequeñas extensiones de tierra y su nivel tecnológico es variable²¹. La excepción estaría en la caña de azúcar, cuya producción se realiza en grandes extensiones de terreno (ex – haciendas) por grandes grupos empresariales.

El tercer grupo, está constituido por productos de **potencial exportable**, pero cuya exportación no está todavía consolidada. En este grupo se encuentran los productos andinos de cultivo ancestral (kiwicha, cañigua, tarhui), productos como el palmito o el sacha inchi (de la ceja de selva, que generalmente derivan en productos agroindustriales) y productos nuevos con un alto potencial exportable como la tara.

Finalmente, el cuarto grupo lo constituyen aquellos productos caracterizados por su producción destinada principalmente al **autoconsumo** (trigo, cebada, quinua, olluco, haba, oca, entre otros). El gráfico siguiente resume la clasificación del MINAG (2010).

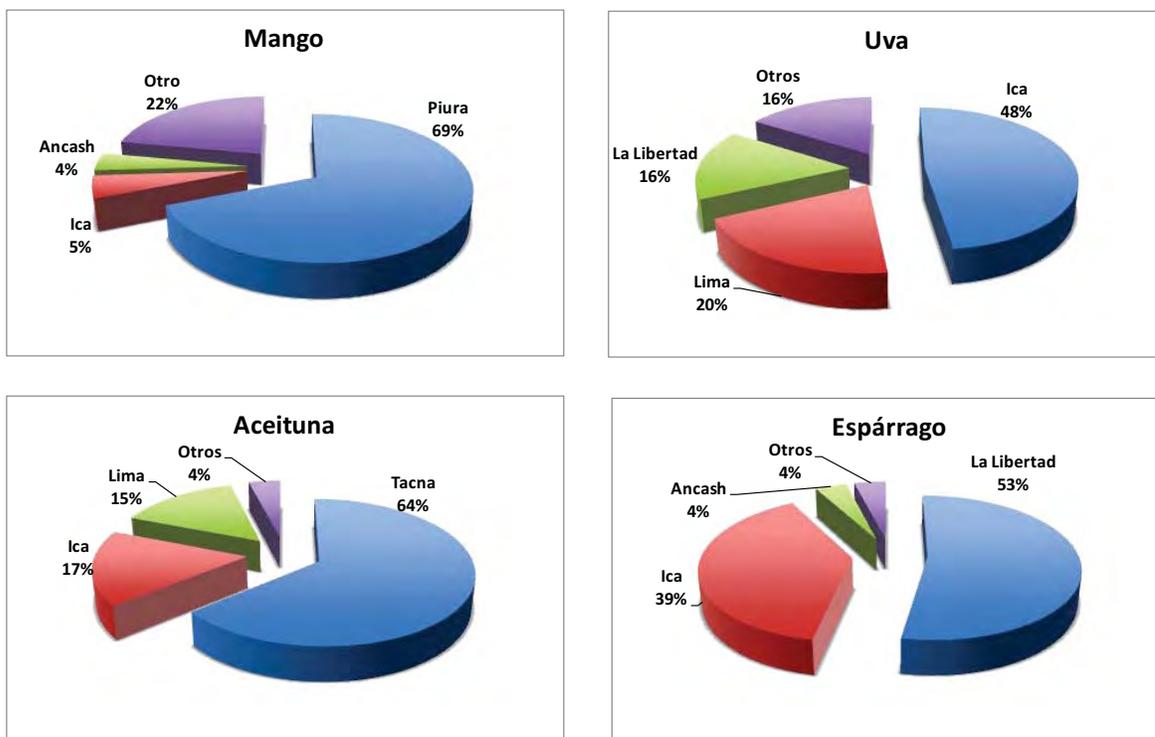


Si bien es cierto que esta clasificación ha sido desarrollada con base en la información del III CENAGRO (1994), ésta ha sido revisada y actualizada en el 2010 en base a información secundaria e información producida por el Ministerio de Agricultura (Oficina de Estudios Económicos y Estadísticos – OEEE). Por otro lado, la clasificación nos permite entender los distintos tipos de agricultura existentes en el país. Si bien cada cultivo tiene sus matices (por ej., la quinua es también un producto exportable, aunque su principal destino es el autoconsumo; el mango tiene como principal destino el mercado externo, pero también hay pequeña producción en la sierra dedicada a la producción de mango para autoconsumo), esta clasificación permite distinguir la orientación de la producción nacional.

²¹ Se refiere a que en este grupo de productos, la tecnología no es única, si no que es muy diferente entre productores.

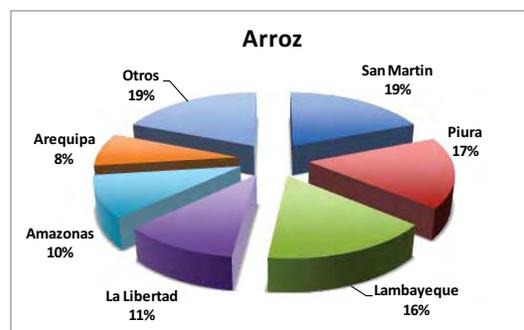
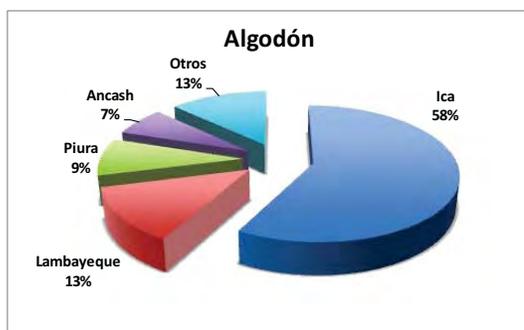
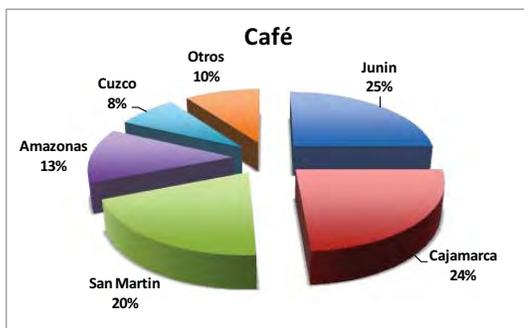
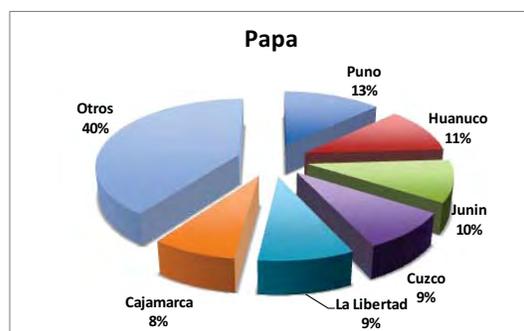
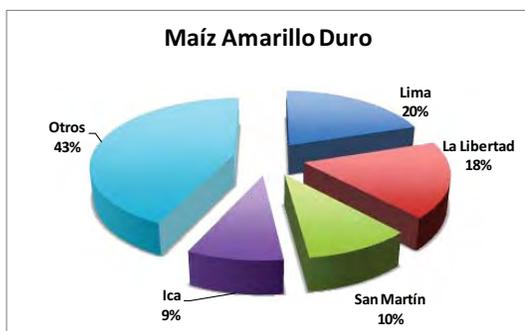


La producción nacional de los cultivos Tipo I se encuentra concentrada en los departamentos de la costa peruana; así, la producción de mango se encuentra concentrada en Piura (69%), la de uva en Ica (48%), la de aceituna en Tacna (64%) y la de espárrago en La Libertad (53%). El gráfico siguiente muestra la producción al año 2009 para los cultivos Tipo I.



Fuente: Ministerio de Agricultura

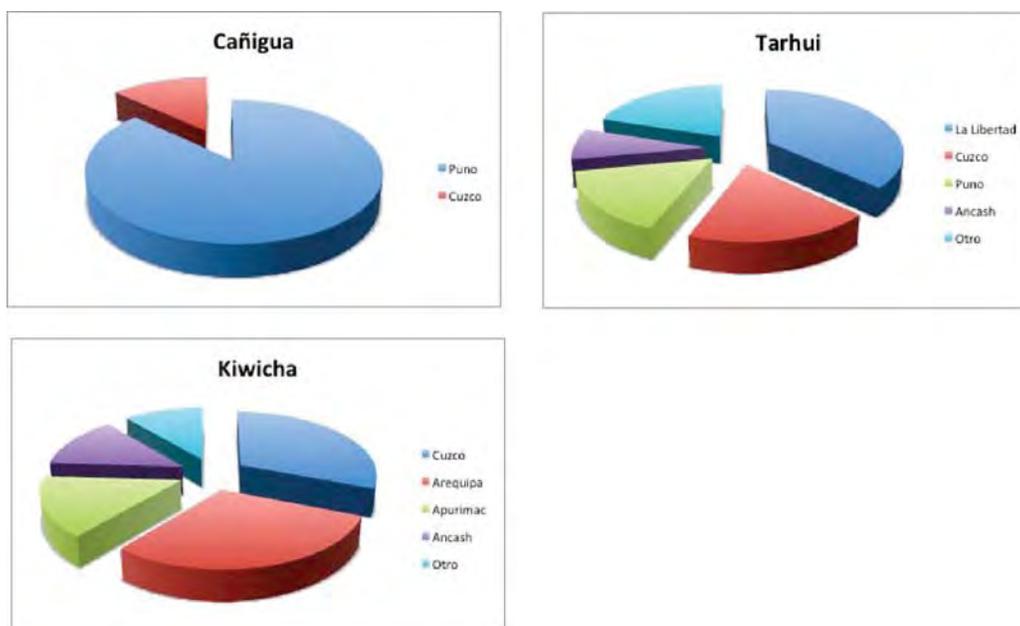
Por su parte, los cultivos Tipo II se encuentran diversificados en un grupo de regiones. La papa, por ejemplo se produce principalmente en la sierra (Puno, Huánuco, Junín, Cusco, Cajamarca), aunque también se produce en La Libertad e Ica. Similar comportamiento encontramos en el maíz amiláceo. En cuanto al maíz amarillo duro, el arroz, el algodón y el café, éstos se encuentran diversificados entre la costa y la selva. El gráfico siguiente muestra la participación regional en la producción de estos cultivos al año 2009.



Fuente: Ministerio de Agricultura

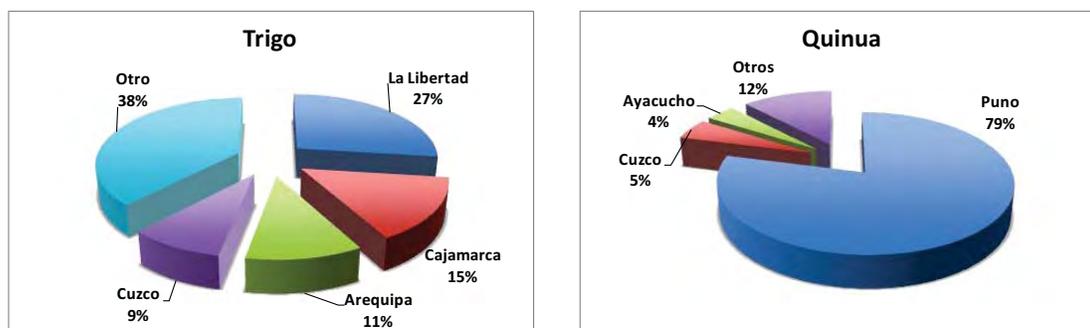
Los cultivos Tipo III²², son aquellos con la menor producción a nivel nacional. Entre los más importantes se encuentran la kiwicha, la cañiga y el tarhui, productos que se producen principalmente en la sierra sur del Perú. El gráfico siguiente muestra la distribución de la producción de estos cultivos.

²² Los demás productos no cuentan con estadísticas oficiales del Ministerio de Agricultura.



Fuente: Ministerio de Agricultura

Finalmente, los cultivos Tipo IV, se producen de manera diversificada en la sierra peruana, aunque con cierta preponderancia en la sierra sur (la sierra central y norte se caracterizan por la producción de cultivos Tipo II, principalmente). Mientras la producción de trigo, se concentra en La Libertad, Cajamarca, Arequipa y Cusco (62%), la producción de quinua se concentra principalmente en Puno (79%). El gráfico siguiente ilustra la participación de las regiones en la producción de éste tipo de productos.



Fuente: Ministerio de Agricultura

En general encontramos una positiva evolución de precios de los principales productos de la agricultura peruana; sin embargo, observamos una evolución particularmente importante en el precio de los cultivos Tipo III y Tipo IV (además del maíz amiláceo), que en los últimos años han incrementado significativamente sus precios. Los cultivos del Tipo I muestran una ligera tendencia al alza, con excepción del espárrago que se recupera de la fuerte caída registrada en el 2008. En cuanto a los cultivos del Tipo II, encontramos que los precios del algodón y el arroz muestran un comportamiento volátil a lo largo del tiempo que no nos permite observar una tendencia clara²³. El café muestra una

²³ El precio del algodón depende en gran medida del mercado internacional y de la capacidad de negociación de las desmotadoras locales de algodón. Por su parte, el precio del arroz es fluctuante dependiendo de las condiciones climáticas (sequías) y de la demanda nacional.



importante tendencia a la recuperación, luego de la fuerte caída que registrara entre 1996 y el 2002²⁴. El cuadro siguiente muestra un resumen de los principales indicadores de los precios de los cultivos más importantes del Perú.

Evolución de precios de principales productos agrícolas

Cultivos	1996	2009	$\Delta\%$ Anual	Tendencia	Coefficiente Variación
Tipo I	Aceituna	1.7	2.44	2.6% Alza	0.44
	Espárrago	1.88	2.14	0.9% Recuperación	0.07
	Mango	0.57	0.86	3.0% Alza	0.02
	Uva	0.96	1.74	4.3% Alza	0.07
Tipo II	Algodón	1.56	1.97	1.7% Variable	0.04
	Arroz	0.67	0.69	0.2% Variable	0.04
	Café	3.38	5.4	3.4% Recuperación	0.45
	Maíz Amarillo Duro	0.53	0.68	1.8% Alza	0.01
	Maíz Amiláceo	0.78	1.88	6.5% Alza	0.08
	Papa	0.52	0.66	1.7% Alza	0.02
Tipo III	Cañigua	0.53	1.98	9.9% Alza	0.19
	Kiwicha	1.78	2.88	3.5% Alza	0.04
	Tarhui	0.76	2.66	9.4% Alza	0.18
Tipo IV	Quinua	1.00	3.36	9.0% Alza	0.26
	Trigo	0.67	1.15	9.4% Alza	0.05

Fuente: Ministerio de Agricultura

²⁴ Esto se debió a problemas de sobre-oferta de café en el mercado mundial, que condicionaron los precios a la baja.



4.3 ¿Quiénes son los agricultores peruanos?

El ámbito rural concentra a aproximadamente el 30% de los hogares del Perú; de esta población, el 64% se encuentra ubicada en la sierra peruana. Si bien la pobreza monetaria en el Perú se ha reducido de manera significativa en los últimos años, la pobreza en las zonas rurales (predominantemente agrícolas) se ha mantenido prácticamente inalterada.

La región que concentra la mayor cantidad de pobres es la sierra rural donde vive el 36.7% de los pobres del Perú y el 59.8% de los indigentes. Desde el punto de vista del sector ocupacional de la población pobre, ENAHO 2007 encuentra que el 58% de los pobres, y el 80% de los pobres extremos, se dedica a la agricultura, pesca o minería (mientras que solo el 21% de los no pobres está ocupado en estos sectores). Además, el 26% de los pobres y el 37% de los pobres extremos, están ocupados como trabajadores familiares no remunerados.

Los hogares ubicados en ciudades pequeñas (menos de 4000 viviendas contiguas) y espacios rurales, se caracterizan por tener una menor dotación de capital humano que los hogares ubicados en ciudades grandes e intermedias. En cuanto a la educación del jefe del hogar, en los espacios rurales tienen poco menos de 5 años en promedio de educación, en contraste con casi 8 años en las ciudades rurales y poco más de 10 años en las ciudades grandes e intermedias. Una tendencia similar se encuentra en el número de hogares con primaria y secundaria completa.

Características generales de los hogares

Variables demográficas	Nacional	Ciudades Grandes e Intermedias			Ciudades pequeñas y espacios rurales (no incluye Lima Metropolitana)			Ciudades pequeñas y espacios rurales (no incluye Lima Metropolitana ni la Selva)		
		Ciudades Intermedias	Ciudades pequeñas	Espacios Rurales	Costa	Sierra	Selva	Norte	Centro	Sur
% de Jefes de Hogar (JH) hombres	76.6%	73.6%	76.6%	82.3%	82.0%	77.7%	87.8%	81.7%	77.2%	77.4%
Edad promedio del JH	50.6	50.0	51.3	51.5	52.1	52.5	47.1	51.8	52.0	53.4
% de JH cuya lengua materna es castellano	71.8%	82.6%	67.7%	52.6%	90.1%	42.1%	75.8%	98.8%	44.6%	14.7%
% de JH que saben leer y escribir	89.5%	95.8%	89.0%	77.4%	88.9%	76.7%	88.4%	81.3%	80.1%	77.2%
Años de escolaridad promedio del JH	8.4	10.3	7.8	4.8	6.6	5.4	6.3	5.2	6.2	5.6
Años de escolaridad máxima en el hogar	11.1	12.9	10.6	7.7	9.9	8.2	9.0	8.5	9.1	8.2
% de JH que tienen primaria completa	72.8%	86.1%	71.1%	47.5%	62.3%	50.7%	63.7%	48.6%	58.2%	53.0%
% de JH que tienen secundaria completa	44.2%	61.3%	39.2%	13.2%	29.1%	19.9%	20.7%	17.8%	26.4%	21.5%

Fuente: ENAHO (2009)

Por otro lado, cuando se observan las carencias de infraestructura de los hogares, encontramos que son las ciudades pequeñas y los espacios rurales aquellas donde hay mayor concentración de la pobreza (menor conexión a la red pública de agua y desagüe, peor calidad del agua, mayor proporción de hogares con vivienda inadecuada, hacinamiento o ausencia de servicios higiénicos) y donde la dotación de activos del hogar (acceso a servicio higiénico, agua, electricidad, desagüe, etc.), es significativamente menor que en ciudades grandes e intermedias. El cuadro siguiente resume estos hallazgos.

Dotación de activos del hogar



Variables demográficas	Nacional	Ciudades			Ciudades pequeñas y espacios rurales (no incluye Lima Metropolitana)			Ciudades pequeñas y espacios rurales (no incluye Lima Metropolitana ni la Selva)		
		Grandes e intermedias	Ciudades pequeñas	Espacios Rurales	Costa	Sierra	Selva	Norte	Centro	Sur
% de hogares con vivienda inadecuada	8.4%	5.9%	8.0%	13.3%	13.3%	5.1%	31.9%	9.2%	5.2%	6.9%
% de viviendas con hacinamiento	7.9%	5.7%	6.9%	12.9%	4.2%	10.1%	20.6%	9.5%	7.8%	8.9%
% de viviendas sin servicio higiénico	16.4%	5.1%	21.9%	35.6%	25.4%	32.6%	31.8%	26.9%	33.8%	31.6%
% de hogares con agua de red pública	68.6%	87.3%	74.0%	29.4%	56.0%	43.6%	34.0%	47.9%	47.4%	43.9%
% de hogares con buena calidad de agua	24.9%	41.7%	7.5%	0.5%	5.2%	1.5%	4.9%	3.4%	2.3%	1.5%
% de hogares con desagüe de la red pública	57.2%	84.7%	54.7%	4.4%	30.9%	18.4%	19.9%	21.0%	23.8%	18.9%
% de hogares con electricidad	83.5%	98.1%	92.4%	50.4%	78.9%	64.1%	49.8%	54.3%	76.0%	72.0%
% de hogares con TV	65.4%	85.4%	63.2%	27.4%	64.6%	31.6%	38.5%	37.6%	46.0%	33.4%
% de hogares con computadora	19.0%	29.9%	10.9%	1.7%	7.2%	4.1%	4.7%	4.1%	6.1%	4.0%
% de hogares con automóvil	9.3%	13.6%	5.6%	2.7%	6.0%	3.1%	3.2%	2.6%	4.8%	3.8%
% de hogares con teléfono / celular	69.9%	88.9%	61.5%	37.0%	68.9%	38.7%	41.7%	50.0%	47.2%	39.8%
% de hogares con internet	53.7%	73.6%	46.7%	18.2%	38.4%	24.5%	27.1%	23.0%	32.3%	27.5%

Fuente: ENAHO (2009)

Si bien desde hace varios años es evidente que las actividades agropecuarias han venido perdiendo importancia en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales, también es cierto que este sector sigue siendo el, o uno de los, más importantes en la economía de los hogares rurales y en particular en la de los pobres. Pero además hay un creciente reconocimiento de que la actividad agropecuaria sigue siendo central en la organización de la vida, el tiempo y el uso de los recursos de los hogares rurales. Un resultado de un reciente trabajo de Escobar (2008)²⁵ revela que entre los hogares rurales los que habrían logrado enfrentar mejor la pobreza son aquellos hogares que poseen ingresos diversificados. Es decir, los hogares que poseen ingresos agropecuarios y no agropecuarios, independientes y salariales, son los que muestran menores niveles de pobreza. Los más pobres son más especializados en las actividades agrícolas, probablemente por sus limitadas oportunidades de diversificar (ya sea por factores como localización y distancia a determinados mercados o por sus limitados activos con valor en los mercados y menor acceso a telecomunicaciones), al igual que los menos pobres del medio rural, quienes logran especializarse, y en esta coyuntura, aprovechar los precios favorables de varios productos agropecuarios.

En zonas rurales, los hogares menos pobres son los que diversifican más, ya sea como estrategia de maximización de ingresos o de seguridad (menos vulnerabilidad). El cambio climático, por su lado, representa una amenaza adicional, especialmente a los más pobres, pues afecta la productividad y factibilidad de sus cultivos y crianza de ganado. La diversificación de las economías es una respuesta necesaria a esta condición que se irá agravando con el tiempo.

²⁵ "Estrategias de generación de ingresos en las áreas rurales: La evidencia de las ENAHO 2002 a 2007", en: "Una mirada a la Evolución Reciente de la Pobreza en el Perú: Avances y Desafíos" Banco Mundial (2008).



Ingresos, empleo y pobreza del hogar

Variables demográficas	Nacional	Ciudades			Ciudades pequeñas y espacios rurales (no incluye Lima Metropolitana)			Ciudades pequeñas y espacios rurales (no incluye Lima Metropolitana ni la Selva)		
		Grandes e intermedias	Ciudades pequeñas	Espacios Rurales						
					Costa	Sierra	Selva	Norte	Centro	Sur
% de hogares que se dedica al agro	21.6%	1.6%	24.0%	57.2%	21.8%	53.1%	49.1%	42.7%	43.9%	51.5%
% de ingresos monetarios	67.4%	74.3%	64.6%	55.2%	69.5%	55.0%	57.7%	61.0%	58.7%	55.3%
Ingreso per-capita promedio anual (soles)	7,520	10,179	5,529	3,306	5,645	3,538	4,068	4,028	4,330	3,694
% de hogares con programa alimentario	32.5%	19.9%	39.3%	53.8%	35.4%	51.9%	53.6%	48.1%	48.8%	46.8%
% de hogares con JUNTOS	6.8%	0.1%	6.3%	20.3%	1.3%	22.8%	6.6%	17.7%	19.7%	15.1%
% de hogares con Pensión	91.4%	87.6%	93.1%	98.1%	91.0%	97.5%	98.4%	96.6%	94.8%	96.6%
% de hogares pobres	29.0%	13.9%	34.3%	55.8%	28.5%	56.0%	45.0%	47.7%	44.9%	57.1%
% de hogares pobres extremos	9.4%	1.2%	10.7%	24.8%	6.0%	25.8%	16.0%	17.7%	19.5%	26.7%
% de hogares que se considera pobre	42.4%	30.1%	46.1%	64.6%	50.3%	62.3%	54.2%	65.1%	53.1%	61.1%
% de hogares con al menos 1 NBI	32.1%	19.7%	36.4%	54.4%	40.0%	46.6%	63.8%	43.5%	46.6%	44.6%

Fuente: ENAHO (2009)

* 1 NBI = Una Necesidad Básica Insatisfecha

Un elemento que ha caracterizado a los hogares rurales en los últimos años, además de la diversificación de sus actividades económicas, es también la migración hacia otras zonas con el objetivo de conseguir mayores ingresos. En este sentido, existen dos tipos de migración: la migración permanente y la migración temporal. Sobre la migración permanente encontramos que la población rural va siendo cada vez más pequeña. Entre 1972 y el 2004, la población rural bajó de 54% a 35% y la población de los centros poblados pequeños y rurales cayó de 15% a 9%. Paralelamente, la distribución de los ingresos cayó de 27% en 1972 a 13% en el 2004 en el área rural, lo que representa una mayor descapitalización del agro (INEI, 2007). Gran parte de la migración del campo a la ciudad se da en la población más joven, generando lo que se denomina el “envejecimiento del campo”, donde predominan los menores de edad y los ancianos productores agrícolas. Este problema ha generado que existan cada vez más parcelas abandonadas en las pequeñas comunidades rurales.

Si bien no existen estadísticas sobre las migraciones temporales, encontramos en las múltiples entrevistas informales realizadas, que éstas generan largas ausencias del jefe del hogar principalmente, ocasionadas por la falta de oportunidades e ingresos en las zonas rurales. Por otro lado, gran parte de la migración temporal de las zonas rurales a la ciudad se debe a la demanda temporal de mano de obra tanto por parte de empresas como de los gobiernos regionales y municipales.

Un elemento central en el análisis del campo es el vínculo con la tierra. En un estudio desarrollado por Trivelli & De Los Ríos (2009), se muestra que en zonas rurales los propietarios de la tierra tienen una valoración de la tierra significativamente mayor al valor de mercado (o incluso a la productividad marginal de la tierra)²⁶, a diferencia de las zonas más urbanas (costeñas), donde el valor subjetivo de la tierra está más alineado con el valor de mercado. Para las sociedades rurales, la tierra es considerada no solamente como el principal factor de producción, sino como una fuente importante de empleo e ingresos, un depósito de riqueza y valor, y el determinante principal de status social y económico (Carter & Mesbah, 1990). En este contexto, la asignación de este valor determina la capacidad de los hogares rurales para generar recursos de subsistencia e ingresos, el incentivo para realizar inversiones productivas y aumentar el esfuerzo y las posibilidades de acceder a mercados financieros (Deininger & Feder, 1998).

²⁶ Para el caso del Valle del Urubamba (zona rural), se encontró que el valor subjetivo de una hectárea de tierra era más del triple del valor de mercado y alrededor de cinco veces el valor teórico. Por el contrario, en el caso de Piura (más orientado al mercado), se encontraron valores subjetivos similares al valor teórico, que son a su vez el doble que el valor de mercado (subvaluación de la tierra).



4.4 Problemática del sector agropecuario

En el año 2010, el Ministerio de Agricultura actualizó su Plan Estratégico Sectorial Multianual (2007 – 2011). En este documento, se identificó como el problema central el “Bajo nivel de desarrollo agrario y rural”, que generaba problemas de “dependencia e inseguridad alimentaria”, “migración rural” y “pobreza y exclusión social”. Todos estos elementos eran causa directa de una “baja calidad de vida”. Se identificó que el problema central “Bajo nivel de desarrollo agrario y rural” tiene como causas directas:

- a. Bajo nivel de competitividad y rentabilidad agraria
- b. Aprovechamiento no sostenible de los recursos naturales
- c. Limitado acceso a servicios básicos y productivos
- d. Débil desarrollo institucional del sector agrario

a. Bajo nivel de competitividad y rentabilidad agraria

Entre los factores que más afectan la competitividad y rentabilidad de la agricultura se encuentran: el bajo nivel de capital humano, físico y social; el inadecuado sistema de comercialización; y los servicios agrarios inadecuados.

○ Bajo nivel de capital humano, físico y social

La fragmentación de la tierra y la dispersión de parcelas es un gran obstáculo a la rentabilidad del agro. El tamaño promedio de la unidad agropecuaria en el Perú es de 3.1 hectáreas, distribuidas en 3.3 parcelas. El minifundio explica gran parte de la baja rentabilidad debido a su limitación para aprovechar las ventajas de las economías a escala para minimizar costos; es también una limitante para el acceso a crédito y para la inversión en tecnologías y acumulación de capital. Igualmente, la atomización del agro no permite una comercialización eficiente, dado los pocos volúmenes producidos de manera dispersa por los productores.

Otra causa de la baja rentabilidad se debe a la escasa asociatividad entre agricultores, tanto para la compra de insumos, como para la producción y la comercialización. En 1994, sólo el 35% de los agricultores declararon pertenecer a alguna organización, donde incluso predominó la pertenencia a aquellas sin injerencia en la producción agropecuaria: juntas de usuarios de agua y rondas campesinas. Según MINAG (2010), la desconfianza y la diferencia de intereses impone grandes barreras para la organización, así como una ausencia de empoderamiento de la población y el poco reconocimiento de sus derechos.

Igualmente, el bajo nivel educativo de la población rural es una seria limitación para el desarrollo de capacidades de los agricultores: sólo el 34% de los agricultores tiene primaria completa, el 14% secundaria completa, y el 4% tiene estudios superiores. Estos hechos limitan la capacidad de los productores para la innovación tecnológica y para su capacidad de gestión.

Finalmente, un elemento que limita la competitividad del sector es el déficit de infraestructura rural. Esta infraestructura incluye el soporte a la producción agrícola (irrigación, energía, vías de comunicación, almacenamiento) que asegure un comercio e intercambio eficiente (telecomunicaciones, mercados), que agregue valor (instalaciones de procesamiento y empaque) y que permita el movimiento rápido y eficiente de la producción desde el área de producción hasta el centro de procesamiento y/o mercados mayoristas (vías de comunicación, centros de acopio). En general, en el Perú, la brecha en infraestructura básica y productiva es muy grande, pues faltan carreteras, reservorios, canales de riego, telecomunicaciones, energía, drenaje, laboratorios de mejoramiento genético, entre otros. Según estimaciones del Instituto Peruano de Economía, la brecha de infraestructura en el país es de más de \$ 20



mil millones de dólares. En relación a otros países de la región, Perú tiene una escasa dotación vial, que brinda acceso solo al 30% de la población nacional y al 90% de los centros urbanos del país. Más aún, gran parte de la red se encuentra en mal estado, agravado por la accidentada topografía y los eventos climáticos.

- Deficiente sistema de comercialización

El mercado agropecuario tiene una estructura que se caracteriza por la gran cantidad de intermediarios en el proceso de comercialización, que tienen mayor poder de negociación debido al acceso a la información, volúmenes negociados en los mercados y a su capacidad económica para financiar a los productores (crédito informal), que a cambio, comprometen su producción.

Otra limitación para la rentabilidad del agro se refiere a la desconexión entre la oferta y la demanda. Las zonas más alejadas del país tienen poco acceso a mercados de productos e insumos, lo que limita sus posibilidades de desarrollo. Incluso cuando se logra acceso a acopiadores, el poder de negociación de los productores es mínimo, no solamente por la poca producción que pueden ofrecer al mercado, sino por la falta de organización y estandarización de sus productos.

Paralelamente, la producción agrícola en el Perú se caracteriza por el escaso valor agregado a la producción, debido principalmente a la falta de capacitación de los productores en manejo post-cosecha y transformación, así como el incipiente desarrollo del mercado nacional que no es muy exigente en calidad e inocuidad de los productos.

Finalmente, la infraestructura de comercialización es muy precaria, pues no se cuenta con un sistema de mercados mayoristas que permitan una mejor formación de precios, brindando facilidades para el encuentro de la oferta y la demanda. Igualmente, los centros de acopio no desempeñan su papel de acumuladores de oferta, por la desconfianza entre productores.

- Inadecuados servicios agrarios

El acceso a información agraria es limitado, debido no solamente a la falta de infraestructura y de medios de comunicación en el medio rural, sino a la difícil geografía y la falta de inversión pública en el medio. Paralelamente, el sistema de investigación y extensión agrícola es todavía precario, y no ha logrado desarrollarse tanto por el lado de la oferta, como por el lado de la demanda. Los servicios de sanidad agraria, si bien han tenido importantes logros en la consolidación de las agro-exportaciones, todavía deben ampliar su cobertura y mejorar el control sanitario de productos dirigidos al mercado interno y la inocuidad alimentaria.

Finalmente, la ausencia de mercados financieros que brinden apoyo a la agricultura es un elemento central que se constituye en un círculo vicioso alrededor del cual gira la pequeña agricultura. El elevado riesgo y precariedad del agricultor limita su acceso a mercados financieros y la ausencia de estos mercados no les permite salir de la pobreza. En el Perú, la penetración de la banca múltiple es mínima en el sector agrícola, aunque las instituciones micro-financieras se han desarrollado significativamente en los últimos años – principalmente en la costa. Sin embargo, gran parte del financiamiento del sector se produce por la presencia de mercados informales o semi-formales que brindan servicios financieros a los agricultores.



b. Aprovechamiento no sostenible de los recursos naturales

Esto se da principalmente por el deterioro de los recursos naturales renovables (por razones físicas y humanas) y la insuficiente asignación de derechos sobre recursos naturales.

- Deterioro de recursos naturales por condiciones físicas (naturales)²⁷

De acuerdo con FAO (2002)²⁸, la estructura física y química y la actividad biológica del suelo son fundamentales para sostener la productividad agrícola. Por ello es necesario mantener y mejorar la fertilidad de los suelos y evitar la pérdida de nutrientes por causa de la erosión, la compactación, la salinización y otros fenómenos similares. La degradación reduce la productividad, debido al mayor uso de insumos requeridos para mantener los rendimientos. Por otro lado, también puede causar el abandono temporal o permanente de las parcelas o el cambio de uso hacia cultivos de menor valor (Rosegrant y Ringler, 2000). Los estudios muestran una relación directa entre problemas asociados a la degradación de suelos y su efecto en la reducción de la productividad (Rozelle et al, 1997; Ahmad, 2003, entre otros).

Los factores que afectan la degradación de la tierra pueden ser de origen tanto natural, como humano; en tal sentido, Oldeman et al (1990) mapeó las tierras agrarias mundiales y estimó que de las tierras degradadas, 56% se deben a factores relacionados al agua, 28% al viento, 12% a degradación física (compactación, inundación) y 4% a degradación química (pérdida de nutrientes, salinización, polución, acidificación de suelos).

En el Perú, según el INRENA, en la costa alrededor de 300 mil hectáreas tienen problemas de salinidad (lo que constituye alrededor del 30% de las tierras), que se traducen en bajos rendimientos agrícolas; igualmente, el Ministerio de Agricultura (2004) en “Bases para una Política de Estado en la Agricultura del Perú”, indica que aproximadamente 6.4% de los suelos en el Perú tienen problemas de erosión severa, que representan alrededor de 8.2 millones de hectáreas, de las cuales el 65% se encuentra en la sierra y el 31% en la costa.

Así mismo, de acuerdo a un estudio de la CEPAL (2010), factores como el incremento de la temperatura y cambios en las precipitaciones asociados al cambio climático, pueden afectar la productividad y los procesos de degradación de las tierras, debido a que puede traer como consecuencia mayor aridez, cambios en el número de meses secos, así como cambios en la concentración e intensidad de las precipitaciones. El estudio menciona que entre las áreas más afectadas de América Latina destacan zonas como las selvas de las vertientes amazónicas de Colombia, Ecuador y Perú, donde existen procesos de deforestación y se desarrollan actividades agropecuarias²⁹. Así mismo, de acuerdo con cifras del proyecto de evaluación mundial de la degradación de las tierras (GLADA), entre 1982 y 2002, la degradación afectó el 16,4% de la superficie del Paraguay, el 15,3% del Perú y el 14,2% del Ecuador, y de mantenerse esta tendencia y dinámica hasta fines de siglo, se estima que los procesos de degradación de tierras pueden llegar a afectar el 62% de la superficie del Perú (ver tabla siguiente).

²⁷ Este tema no está presente en el documento del MINAG (2010), pero consideramos pertinente incluirlo en la problemática por su relevancia para la sostenibilidad del medio ambiente.

²⁸ FAO (2002). Manual de Buenas Prácticas Agrícolas.

²⁹ Cabe señalar que la deforestación juega un rol crucial en relación al cambio climático, pues alrededor de 1/5 de las emisiones globales de Gases de Efecto Invernadero (GEI), provienen de la destrucción de bosques. Por tanto, los bosques son clave para la reducción de GEI.



AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): PROYECCIONES DE LAS ÁREAS DEGRADADAS, 2050 Y 2100
(En porcentajes del territorio de cada país)

País	2050	2100
Chile	20,8	41,2
Ecuador	28,9	57,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	11,2	22,2
Paraguay	33,5	66,3
Perú	31,3	62,0

Fuente: CEPAL, 2010.

Por otro lado, el cambio climático representa una amenaza adicional para el desarrollo del sector, especialmente para los agricultores rurales. La Segunda Comunicación Nacional de Cambio Climático (MINAM, 2009) proyecta los siguientes cambios:

- Al año 2030, se estimaría un aumento de la temperatura mínima del aire entre 0.4 y 1.4°C, en especial en la costa y selva norte, selva central y parte del sector surandino.
- Para el 2030, las precipitaciones anuales mostrarían deficiencias mayormente en la sierra entre -10% y -20% y en la selva norte y central (selva alta) hasta -10%, mientras que los incrementos más importantes se darían en la costa norte y selva sur entre +10% y +20%.
- Se estima que en los próximos 10 años todos los glaciares por debajo de los 5,000 metros podrían desaparecer. Considerando una pérdida del 22% de superficie glaciar en los últimos 30 años, se estima que para el 2030 la disponibilidad hídrica en la vertiente del Pacífico disminuiría en 6%, excepto en el extremo norte.
- De acuerdo a los mejores modelos globales que simulan El Niño, se proyecta que hasta el año 2020 se presentaría al menos un evento de gran magnitud similar al de 1982/83.

Para la cuenca del Río Urubamba, que atraviesa Cusco y parte de Apurímac, por su parte, se ha proyectado que para el año 2100, las temperaturas máximas aumentarían entre 1.9 a más de 3.0°C, especialmente en invierno y sobre los 2,800 msnm; mientras que las temperaturas mínimas aumentarían entre 2.3 a más de 3.1°C, especialmente en primavera. Por su parte, la precipitación se incrementaría entre 10 a 24% en verano, y para invierno, la precipitación se reduciría en un 50% sobre los 3,000 msnm. De acuerdo al estudio La Economía del Cambio Climático en las regiones de Cusco y Apurímac (Morales, Gutierrez et.al – estudio no publicado aún), bajo escenarios al año 2030 (con un incremento de 1°C en promedio y constante, y una variación de 10% considerando el efecto positivo de la IRSA Sur), el sector agrícola presentaría en Cusco una caída de su tasa de crecimiento acumulada de 22.09% al 2030. La producción de varios cultivos también se reduciría de manera importante: 22% en el caso del café y 60% en el caso del maíz (ver tabla siguiente).



Sensibilidad significativa a las variaciones de las variables climáticas y caída de la producción del cultivo al 2030			
Región / Cultivo	Sensibilidad a las variables climáticas	Sensibilidad a las variables económicas	Variación (%) del producto al 2030
Cusco – Café	Precipitación de otoño (-)	Factor de la producción llamado trabajo (horas hombre y remuneración)	-22%
Cusco-Papa	Precipitación de invierno (-) Precipitación de otoño (+) Temperatura mínima de verano (-)	Factor de la producción llamado trabajo (horas hombre y remuneración)	-5%
Cusco-Maíz amiláceo	Precipitación verano (-) Temperatura media verano (-) Temperatura media invierno (+)	N/A	-60%

Fuente: La Economía del Cambio Climático en Cusco y Apurímac (Morales, Gutiérrez et. al - documento sin publicar)

○ Inadecuado manejo de recursos naturales renovables

Se estima que más de la mitad de las 7 millones de hectáreas de tierras deforestadas al año 2000 se debe a la quema del bosque para labores agrícolas, tanto para actividades de cultivo de la hoja de coca, como por la agricultura migratoria, que con sus prácticas de cultivo ejerce una fuerte presión sobre los bosques primarios y secundarios, generando mayores niveles de deforestación y daños al ecosistema.

El agua es manejada de manera ineficiente por el sector, debido a factores como la pérdida por filtración de canales, falta de mantenimiento de infraestructura de riego, uso desmedido del recurso y a la pérdida de reservorios por sedimentación. Según el MINAG (2010), el sector agrícola en la costa utiliza para riego el 80% del agua, con una eficiencia promedio de 35%. Por otro lado, al 2007, de los 55 mil kilómetros de canales evaluados, el 85% se encuentran sin revestimiento, ocasionando pérdidas por distribución del orden del 15% al 20%. A esto se puede añadir los problemas de drenaje y salinidad. Finalmente, se registran tarifas de agua que no cubren los costos de operación y mantenimiento de los sistemas de riego, afectando el funcionamiento del riego regulado.

Por otro lado, la tendencia al monocultivo asociado al uso indiscriminado de fertilizantes sintéticos y agroquímicos, afecta la fertilidad natural de la tierra y la estabilidad de los suelos, aumentando la incidencia de plagas, enfermedades y reduciendo la productividad de la tierra.

○ Insuficiente asignación de derechos sobre los recursos

Al 2009, alrededor del 77% de los predios rurales individuales habían sido inscritos y formalizados, el 84% de las comunidades campesinas reconocidas³⁰ y el 70% de las comunidades nativas³¹ se habían titulado (COFOPRI, 2009). Sin embargo, alrededor del 33% de las comunidades nativas tienen conflictos de tierras (INEI, 2010) y un gran porcentaje de las comunidades campesinas no reconocidas sufren problemas de delimitación³².

³⁰ La denominación “comunidades campesinas reconocidas” se refiere a aquellas comunidades que han sido reconocidas como tales por el Estado. Una comunidad campesina no reconocida, simplemente no comparte el mismo régimen legal que aquella que sí es reconocida. La propiedad de la tierra es un derecho universal y por lo tanto lo gozan tanto las comunidades reconocidas, como las no reconocidas.

³¹ Reconocidas legalmente como comunidades campesinas.

³² Los problemas son varios: se dan entre comunidades y/o entre comunidades y operaciones mineras, petroleras o concesiones forestales. La naturaleza de los problemas es múltiple, aunque también errores de medición han causado gran parte de los problemas.



Según el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana, los conflictos relativos a la tenencia de tierras se generan entre una comunidad y actores externos (comunidades, colonos, empresas privadas o el Estado). El problema más frecuente es provocado por la tala ilegal, registrado en 553 comunidades en el 2007; así mismo, se encuentra la explotación y exploración de hidrocarburos, seguida, aunque en un menor número, por la actividad minera formal e informal.

Por otro lado, en torno al uso y manejo de los recursos hídricos en la agricultura nacional, desde el 2009, existe una nueva Ley de Recursos Hídricos y un nuevo reglamento que ha logrado disminuir una gran cantidad de normas innecesarias, establecer principios aplicables al uso y la gestión del agua, y asegurar legalmente el uso de este recurso como un bien público. Sin embargo, todavía existen problemas en torno a su gestión y manejo. Algunos de estos, que además han provocado cierto nivel de debate, son la intervención del sector privado en la construcción, mejoramiento de la infraestructura hidráulica y prestación de servicios de operación y mantenimiento de la misma, así como quiénes son los beneficiarios reales de los grandes proyectos de irrigación del Estado.

Paralelamente, existen todavía problemas en la asignación de derechos de agua en los predios individuales, los cuales, pese a que utilizan agua de riego para sus producciones, no registran formalmente su derecho de uso de agua. Sin embargo, algunos consideran que un ejemplo particular en este caso es el hecho de que el Procedimiento para el Otorgamiento de Derechos de Uso de Agua o incluso la misma ley de Recursos Hídricos no es conocido por todos los agricultores o que los requisitos para hacer el registro no están al alcance de los sectores más pobres³³.

Ante estos problemas existen iniciativas del Estado que intentan hacerles frente. Por ejemplo, desde el 2005 se ha implementado el Programa de Formalización de Derechos de Uso de Agua (PROFUDUA) que tiene como objetivo formalizar los derechos de uso de agua superficial y subterránea en el ámbito nacional mediante el otorgamiento de licencias de uso de agua en bloque a las organizaciones de usuarios de riego. Así, para el 2009, existe un acumulado de 367,467 licencias de uso de agua entregadas que formalizan el derecho de uso de agua de 451,825 predios. Según el PROFODUA, algunos agricultores no han registrado su derecho de uso de agua, ya sea por abstención o carencia de documentos que permitan verificar la propiedad predial y certificación del pago de la tarifa de agua.

c. Limitado acceso a servicios básicos y productivos

Luego de reconocer que los hogares agropecuarios desarrollan múltiples actividades y que cada vez toman más importancia en el ingreso total de los hogares, el MINAG considera que el limitado apoyo al desarrollo de actividades económicas no agrarias (por ej., comercio, turismo, artesanía), constituye una limitación importante para el desarrollo de la productividad agrícola.

Paralelamente, como presentamos previamente, hay un gran déficit de infraestructura física en el Perú, especialmente en zonas rurales y ciudades pequeñas. En las zonas rurales sólo el 29.4% de los hogares tiene acceso a la red pública de agua, el 0.5% goza de agua de buena calidad y el 50.4% tiene acceso a electricidad. Más aún, el acceso de los hogares rurales a las agencias agrarias, a la capital de distrito, a escuelas o postas médicas, es muy restringido, generando una desconexión del campo con ciudades intermedias y el medio urbano, limitando su acceso a mercados dinámicos de productos y factores (insumos, crédito, seguros, entre otros).

³³ Por ejemplo, para obtener una licencia de uso de agua se debe presentar un estudio de aprovechamiento hídrico; sin embargo, un campesino de dos o tres hectáreas dedicado a la agricultura de subsistencia no estaría en condiciones de costear este tipo de estudio (Revista Agraria, 2010).



d. Débil desarrollo institucional en el sector agrario

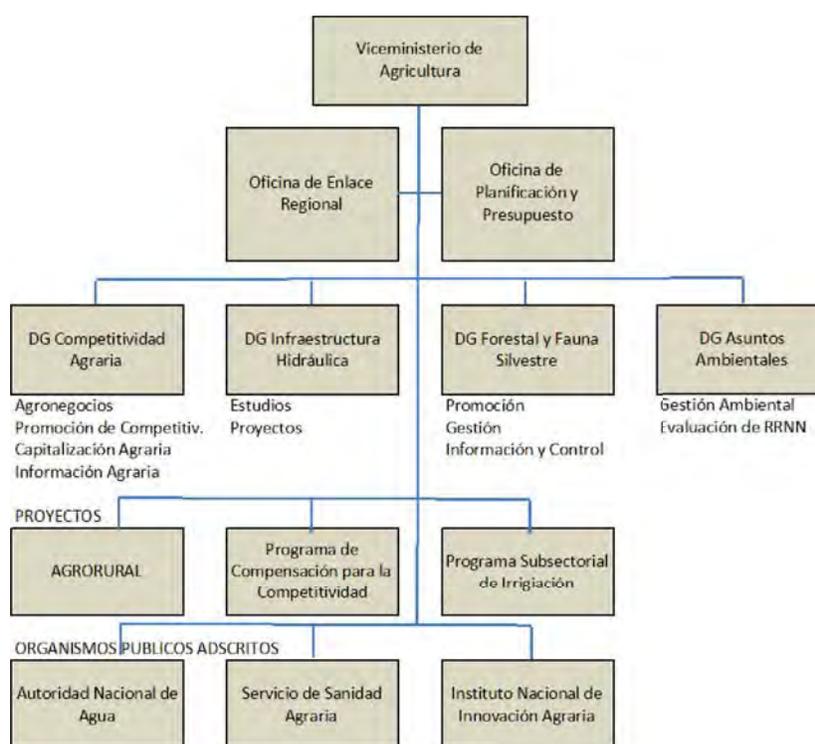
En líneas generales, el sector público agrario es muy débil. El sistema de planificación agraria en los tres niveles de gobierno (nacional, regional y local) todavía no permite establecer políticas de consenso para el desarrollo de largo plazo. Igualmente, el sector agricultura ha venido implementando un planeamiento siempre de corto plazo, con un sesgo presupuestal basado en indicadores de producto (por ejemplo, se evalúa la gestión pública en base al número de informes desarrollados, número de computadores entregados, más no se incide en un presupuesto orientado a resultados). Sin embargo, en los últimos años se observan algunos intentos por articular el sector público agrario a través de los programas estratégicos por resultados, que son promovidos por el Ministerio de Economía y Finanzas, y que buscan objetivos con resultados claros a nivel de población y permiten la articulación multisectorial y de niveles de gobierno para un objetivo concreto.

En muchos casos existe una desarticulación no sólo entre sectores, sino al interior del sector agricultura entre distintos programas, proyectos y las actividades propias del sector. Finalmente, se puede afirmar que no hay información sistematizada del sector público agrario que permita la toma de decisiones como datos de recursos naturales, agua, suelos, resultados de políticas públicas, censo de productores agrarios, etc.



4.5 Composición del Sector Público Agrario

El sector público agrario (SPA) se rige por el Ministerio de Agricultura (MINAG), que es el organismo que dirige la política agraria en el Perú. El Ministerio de Agricultura tiene un solo Vice-ministerio, del cual dependen directamente cuatro direcciones generales y dos oficinas de apoyo (Oficina de Apoyo y Enlace Regional y la Oficina de Planificación y Presupuesto). Adicionalmente tiene tres proyectos adscritos y tres organismos públicos adscritos. El organigrama del MINAG se muestra en el gráfico siguiente.



Así mismo, el sector está compuesto principalmente por las direcciones, programas y organismos públicos adscritos al MINAG, pero existen otras instituciones que cumplen funciones relacionadas al sector como el Programa Sierra Exportadora, AGROBANCO, FONCODES (Fondo de Cooperación para el Desarrollo), entre otros, adscritos tanto a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) como al Ministerio de la Mujer y el Desarrollo Social (MIMDES).

Es importante mencionar que para las actividades de POF, la institución más relevante, no solamente por su ámbito de acción, sino por el tipo de proyectos que realiza y los mecanismos de intervención que propone es AGRORURAL. Las demás instituciones e instancias adscritas al MINAG cumplen funciones específicas tanto de sanidad, como de innovación, irrigación o manejo de agua. En el caso de las demás instituciones del SPA que no están adscritas al MINAG, probablemente la que concite mayor atención sea FONDOEMPLEO. Esta institución asigna, bajo el mecanismo de fondos concursables, recursos a los mejores proyectos de desarrollo integral apuntando principalmente al aumento de los ingresos y empleo, bajo el criterio de sostenibilidad de largo plazo, contando con resultados exitosos a lo largo de su existencia. La tabla siguiente presenta un resumen de los principales organismos del sector público agrario.



Actor Público Agrario	Descripción	Relevancia para el sector (presupuesto 2010, fecha de inicio y cobertura geográfica)
Ministerio de Agricultura		
Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural (AGRORURAL)	Articula y ejecuta proyectos de inversión pública para mejorar las condiciones de vida del ámbito rural a través de la generación de negocios agrarios y de proyectos de desarrollo rural.	S/. 186,127,729 Fecha de inicio: 2008 A nivel Nacional
Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA)	Autoridad nacional en materia de sanidad agraria, semilla y producción orgánica.	S/. 192, 255,806 Fecha de inicio:1995 A nivel Nacional
Programa Subsectorial de Irrigaciones (PSI)	Fomenta el desarrollo integral y sostenible de los sistemas de riego a nivel nacional.	S/. 100,767,946 Fecha de inicio: 1998 A nivel nacional
Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA)	Incorpora, de forma permanente y sostenible, el cambio tecnológico como estrategia de crecimiento de la actividad agraria	S/. 79,468, 945 Fecha de Inicio: n.d. A nivel Nacional
Autoridad Nacional del Agua (ANA)	Administra, conserva y protege los recursos hídricos en las cuencas para alcanzar su aprovechamiento sostenible	S/. 78,908,038 Fecha de inicio: 2008 A nivel Nacional
Programa de Compensaciones para la Competitividad (PCC)	Eleva la competitividad de la producción de los medianos y pequeños productores agrarios que se dedican a la actividad agraria o pecuaria en unidades productivas sostenibles	S/. 32,209,136 2009- 2014 A nivel Nacional
Otros actores del sector público agrario		
Fondo Nacional de Capacitación Laboral y de Promoción del Empleo (FONDOEMPLEO)	Promueve la capacitación laboral de la población vulnerable e implementa proyectos para mejorar sus ingresos a través del desarrollo de capacidades	S/. 199,320,286 Fecha de creación: 1998 18 regiones a nivel nacional ³⁴
Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES)	Promueve el desarrollo local, social y productivo para contribuir en la reducción de la pobreza.	S/ .1,370,437,755 Fecha de creación: 1991 A nivel nacional

³⁴ <http://www.fondoempleo.com.pe/descargas/informedetallado2010.pdf>



Mi chacra Productiva	Mejora las capacidades productivas de las familias rurales en extrema pobreza para superar la precariedad alimentaria.	S/. 10,000, 000 2009- 2012 Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco.
Sierra Exportadora	Promueve, fomenta y desarrolla actividades económicas productivas en la sierra, a fin de contribuir con la reducción de la pobreza a través de la generación de ingresos y empleos sostenibles.	S/. 18,632, 000 Fecha de inicio: 2006 19 regiones a nivel nacional
Sector financiero		
Banco Agropecuario (AGROBANCO)	Otorga créditos al agro, la ganadería, la acuicultura y las actividades de transformación y comercialización de los productos del sector agropecuario y acuícola	S/. 287, 030,885 ³⁵ Fecha de creación: 2002 A nivel nacional

En cuanto a la normatividad vigente para el sector, el 11 de diciembre del 2008, se aprobó el Reglamento de Operaciones y Funciones del MINAG, a través del Decreto Supremo (DS) N° 031-2008-AG. Este documento define el ámbito de acción del Ministerio y sus dependencias, proyectos y organismos públicos adscritos. La ley de descentralización ha permitido que los gobiernos regionales tengan a su cargo las Direcciones Regionales Agrarias (DRA), quienes sólo tienen dependencia normativa con el MINAG.

En tal sentido, en las regiones, la autoridad responsable de la ejecución de la política agraria son las Direcciones Regionales Agrarias, que tienen (en su mayoría) como direcciones de línea a: (i) La Dirección de Información Agraria, encargada de la producción, análisis y difusión de la información agraria, y de proporcionar asistencia técnica informática; y (ii) La Dirección de Promoción Agraria, encargada de facilitar a los productores organizados a nivel regional la convocatoria y concertación de servicios de organismos públicos, organismos no gubernamentales y empresas privadas. Las DRA tienen a su cargo más de 190 Agencias Agrarias distribuidas en todo el país, que mantienen básicamente la misma estructura de las DRA. Estas oficinas son las que tienen relación directa con los productores agrarios.

A continuación se presenta una descripción de los actores públicos agrarios, mencionados previamente.

4.5.1 Los programas del MINAG

a) Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural AGRORURAL

De todos los programas y proyectos, es AGRORURAL aquel que tiene mayor relevancia no solamente por su alcance, sino por la diversidad de intervenciones e interrelaciones que maneja al interior del sector público agrario. Este programa se crea en el 2008 dentro del proceso de reorganización y modernización del MINAG, con la finalidad de mejorar las condiciones operativas de los programas y proyectos en el sector agrario³⁶.

³⁵ Cartera de Créditos: <http://www.agrobanco.com.pe/BGAbril2011.pdf>

³⁶ Su creación se formaliza a través del Decreto Legislativo N° 997, como unidad ejecutora adscrita al Viceministerio de Agricultura. En julio de ese año, mediante el Decreto Supremo N° 014-2008-AG se determinó que diversos programas se fusionen para lograr que un solo programa del MINAG ejecute los proyectos de inversión que impulsen el desarrollo rural: MARENASS, el Proyecto especial de Promoción de Aprovechamiento de Abonos Provenientes de Aves Marinas (PROABONOS), el Programa de Servicios



AGRORURAL es el componente principal del eje II “Promoción de oportunidades y capacidades económicas” de la estrategia CRECER³⁷ y a través de él se establece la presencia de un interlocutor válido en las zonas donde el ministerio es el único representante del Estado. Sus lineamientos para reducir la pobreza son: el desarrollo rural con enfoque territorial; la focalización de la inversión pública por demanda; mercado y competitividad; el incremento del valor de los activos; y la participación municipal y ciudadana. Tiene como enfoques transversales la lucha contra la pobreza, el cambio climático y la Agricultura para las regiones.

El objetivo principal de AGRORURAL es articular y ejecutar proyectos de inversión pública que logren mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las familias del ámbito rural a través de la generación de negocios agrarios y de proyectos de desarrollo rural, que integren a los agricultores al mercado, siendo éste el medio principal para que aumenten sus ingresos y, con ello, su nivel de vida. Constituye la estructura funcional del Ministerio que lidera y ejecuta las acciones relacionadas con la promoción del desarrollo agrario rural, en el marco de los lineamientos de política establecidos por el sector agricultura, en coordinación con los gobiernos regionales y locales, organizaciones públicas y privadas y poblaciones locales, con el fin de contribuir a mejorar los ingresos y la calidad de vida de las unidades familiares. En su trayectoria, ha brindado diversos servicios como asesoría de planes de negocio, de desarrollo comunal y asistencia técnica. También ha logrado financiar obras de infraestructura como la construcción de cobertizos, canales de riego y reservorios en la sierra y selva del país, en el marco de proyectos financiados con endeudamiento externo o por iniciativa de gobiernos locales y regionales. Está compuesto por los siguientes proyectos:

Proyecto	Objetivos
AGRORURAL	<ul style="list-style-type: none">• Conservación de suelos• Reforestación• Apoyo a la producción agropecuaria• Desarrollo de infraestructura de riego menor
SIERRA SUR (120 distritos en Arequipa, Cusco, Moquegua, Puno y Tacna)	<ul style="list-style-type: none">• Mejorar el manejo y calidad de los recursos naturales productivos, a través de incentivos concursales• Desarrollar negocios locales por acceso a cofinanciamiento concursal para inversión• Promover el acceso al sistema financiero y el desarrollo de una cultura financiera• Recuperación, sistematización y difusión de conocimientos locales y otros activos culturales
SIERRA NORTE (Amazonas, Cajamarca, Lambayeque y La Libertad)	<ul style="list-style-type: none">• Manejo comunal de recursos naturales y valorización de activos fijos• Desarrollo de iniciativas empresariales y fortalecimiento de activos financieros• Desarrollo territorial rural y formación de capacidades locales
ALIADOS (Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, Junín, Pasco)	<ul style="list-style-type: none">• Promoción de negocios rurales• Apoyo al desarrollo comunal (diversificación productiva, manejo de recursos naturales)• Gestión del desarrollo rural a través de la coordinación de la estrategia de desarrollo rural en la sierra
PROSAAMER (Todo el Perú)	<ul style="list-style-type: none">• Información para el desarrollo rural• Servicios de asesoría empresarial• Fortalecimiento de las direcciones regionales
PROABONOS	<ul style="list-style-type: none">• Recolección y distribución de fertilizantes naturales provenientes del guano de las

de Apoyo para acceder a Mercados Rurales (PROSAAMER) y el Programa Nacional de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos (PRONAMACHS). Actualmente, el programa también incluye el proyecto ALIADOS, Proyecto Sierra Norte y Proyecto Sierra Sur, programas que fueron incorporados a AGRORURAL.

³⁷ CRECER se crea en el 2002 con la Ley 27658. Como parte de esta iniciativa, en el 2007, se establecieron los lineamientos de la Estrategia Nacional CRECER PRODUCTIVO con el objetivo de contribuir en la lucha contra la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población mediante el incremento de ingresos y la generación de empleo sostenible. Esto propició el contexto oportuno para la creación de AGRORURAL.



	islas
OTROS	<ul style="list-style-type: none">• Recursos naturales y cambio climático: desarrollo de viveros• Producción agroecológica• Mecanización agrícola• Banco Nacional de Semillas Forestales

No existen a la fecha evaluaciones culminadas de AGRORURAL (se están realizando actualmente), lo que no nos permite analizar el efecto de estos proyectos sobre la población rural beneficiaria. Sin embargo, se pueden rescatar algunos elementos sobre este programa. Por un lado, todas las actividades de Sierra Sur, Sierra Norte y ALIADOS, están basadas en programas exitosos (con impactos positivos sobre la población), como el Proyecto Corredor Puno-Cusco o MARENASS (Proyecto de Manejo de los Recursos Naturales en la Sierra Sur), cuyos mecanismos de intervención han sido largamente validados, a través de la asignación por concursos, participación de los beneficiarios en todo el proceso, desde la concepción de la necesidad, hasta la implementación de los requerimientos para lograr los objetivos propuestos. Por otro lado, los proyectos desarrollados por la Dirección de Operaciones están basados en los proyectos que desarrollaba PRONAMACHS (Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas), pero se ejecutan a demanda de la población o los gobiernos locales, quienes desarrollan proyectos que deben ser aprobados en el Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP).

Sin embargo, en conversaciones con el equipo local de AGRORURAL, se encontró muy poca articulación entre los programas y varias dificultades de ejecución principalmente por problemas con la contraparte local (Ministerio de Economía y Finanzas). Con el objetivo de generar ahorros, se crean problemas operativos a los proyectos, limitando su capacidad de intervención y por lo tanto, sus resultados.

b) Programa de Compensaciones para la Competitividad (PCC)

El PCC, también conocido como AGROIDEAS, es una Unidad Ejecutora del MINAG creada mediante el Decreto Legislativo N° 1077 (2009), con autonomía económica, administrativa, financiera y técnica. Su objetivo es elevar la competitividad de la producción de los medianos y pequeños productores agrarios de todo el país que se dedican a la actividad agraria o pecuaria en unidades productivas sostenibles, a través del fomento de la asociatividad y la adopción de tecnologías ambientalmente adecuadas. El programa busca desarrollar una nueva visión del negocio agrario donde los productores conozcan los mercados y sus procesos internos, respeten las normas, cumplan con sus obligaciones y estén dispuestos a pagar por servicios agrarios que les sean útiles.

c) Programa Subsectorial de Irrigaciones (PSI)

El PSI inicia sus actividades en el año 1998, convirtiéndose en una unidad ejecutora del MINAG que cuenta con autonomía técnica, administrativa y financiera. Se especializa en el desarrollo técnico, económico e institucional del subsector riego a nivel nacional con la finalidad de mejorar la rentabilidad de la agricultura. Su misión es “Ser la entidad rectora del subsector de riego a nivel nacional, fomentando, y promoviendo el uso eficiente y sostenible del agua para el riego en la agricultura”. El programa trabaja a nivel nacional a través de tres líneas estratégicas:

- PSI-Sierra: financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) hasta el 2015, tiene como objetivo incrementar la producción y productividad agrícola en la sierra, promoviendo el cambio sostenible de una agricultura tradicional por una de mayor rentabilidad mediante la tecnificación de los sistemas de riego y la asociatividad de los pequeños agricultores.
- JICA (Agencia de Cooperación Internacional del Japón): cofinanciado por el Japan Bank International Cooperation (JBIC), el gobierno y los agricultores beneficiarios y tiene como objetivos: Incrementar la producción y productividad para la seguridad alimentaria y el incremento de productos agrícolas exportables;



apoyar y fortalecer las organizaciones de usuarios en el uso eficiente del agua y en la operación y mantenimiento de la infraestructura de riego; y supervisar la conservación del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales renovables para el desarrollo sostenible en el sector agrícola.

- Proyectos por administración directa: implementados para contribuir en el incremento de la producción y productividad agrícola y la calidad de vida de los agricultores a través del aumento del PBI en el sector agropecuario.

4.5.2 Los organismos públicos adscritos al MINAG

a) Autoridad Nacional del Agua (ANA)

La ANA, creada en el 2008 mediante el decreto Legislativo N° 997, es un organismo técnico especializado del MINAG con personería jurídica de derecho público interno y la máxima autoridad del Sistema Nacional de Gestión de los Recursos Hídricos. Realiza las acciones necesarias para aprovechar de manera multisectorial y sostenible los recursos por cuencas hidrográficas en el marco de la gestión integrada de los recursos naturales y de la gestión de la calidad ambiental nacional. Su misión es “administrar, conservar y proteger los recursos hídricos en las cuencas para alcanzar su aprovechamiento sostenible, con responsabilidad compartida entre los niveles de gobierno y la sociedad, promoviendo la cultura del agua que reconozca su valor económico, social y ambiental”.

La ANA tiene 14 órganos desconcentrados denominados Autoridades Administrativas del Agua (AAA), que cubren todo el territorio nacional. Cada AAA tiene a su vez Autoridades Locales de Agua (ALA), que son quienes representan al ANA en cada localidad.

Actualmente trabaja dos proyectos: el Programa de Formalización de Derechos de Uso de Agua (PROFODUA) y el Proyecto de Modernización de la Gestión de los Recursos Hídricos. PROFODUA forma parte de la política de “Aprovechamiento Sostenible de los Recursos Naturales y Protección del Medio Ambiente” considerada en el marco del Pacto Agrario Nacional. El objetivo principal de este programa es formalizar los derechos de uso de agua superficial y subterránea en el ámbito nacional en el marco de la Ley de Recursos Hídricos mediante el otorgamiento de oficio, con carácter masivo y gratuito, de licencias de uso de agua a las organizaciones de usuarios de riego, así como responder las demandas de uso industrial y poblacional para aprovechar este recurso de manera pública y continua durante cinco años o más sin contar con sus respectivas licencias de uso de agua.

El Proyecto de Modernización de la Gestión de los Recursos Hídricos responde a la necesidad pública e interés nacional por la gestión integrada de estos recursos. Su objetivo es lograr mayor eficiencia y sostenibilidad en el manejo de las cuencas hidrográficas y los acuíferos, promoviendo la conservación y el incremento de la oferta de agua y asegurando su calidad para fomentar una nueva cultura del agua que garantice la satisfacción de la demanda de las actuales y futuras generaciones.

b) Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA)

El SENASA es un organismo público descentralizado del MINAG creado mediante el Decreto de Ley N° 25902, cuenta con personería jurídica de derecho público interno, con autonomía técnica, administrativa, económica y financiera. Es la autoridad nacional en materia de sanidad agraria, semilla y producción orgánica e interactúa con organismos públicos y privados, nacionales y extranjeros, firma alianzas estratégicas con universidades, gobiernos locales y organizaciones de productores, vinculándolos en los procesos de protección y mejora de la sanidad agropecuaria del país.

Dentro sus principales funciones se encuentran reducir los impactos directos e indirectos de las principales plagas y



enfermedades presentes en la producción agraria; proteger el patrimonio agro sanitario, a través del sistema de Vigilancia Fitosanitaria y Zoonositaria; velar por la calidad sanitaria y contribuir a la inocuidad agroalimentaria; y, emitir disposiciones que no constituyan barreras injustificadas al comercio, observando los tratados internacionales y la normatividad interna. El SENASA cuenta con 25 órganos desconcentrados, una sede central en la ciudad de Lima y periféricos en el puerto marítimo del Callao y el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez. Entre sus principales programas se encuentran:

c) Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA)

El INIA se define como parte de una red de instituciones públicas y privadas cuya actividad se concentra en difundir nuevas tecnologías a nivel nacional. Tiene como objetivo incorporar, de forma permanente y sostenible, el cambio tecnológico como estrategia de crecimiento de la actividad agraria en el Perú a través de la investigación, transferencia de tecnología, asistencia técnica, conservación de recursos genéticos, producción de semillas, plantones y reproductores de alto valor genético. Además, es responsable de la zonificación de cultivos y crianzas en todo el territorio nacional.

Su misión es: “elevar el nivel tecnológico agrario nacional para incrementar la productividad y competitividad, la puesta en valor de los recursos genéticos así como la sostenibilidad de la producción agraria del Perú”. El INIA cuenta con dos ejes de intervención: la Dirección de Investigación Agraria y la Dirección de Extensión Agraria. La primera tiene como objetivo potenciar la competitividad del sector a través de la investigación y generación de tecnologías de amplio impacto que contribuyan a su desarrollo, asegurando la sostenibilidad del agro-ecosistema. Mientras que la Dirección de Extensión Agraria se preocupa por mejorar la rentabilidad y competitividad de los productores con la finalidad de mejorar las condiciones de vida a través de actividades de extensión y servicios tecnológicos que propicien cambios de actitudes en la población rural.

4.5.3 Otros sectores que intervienen en zonas rurales

Desde otros sectores, como el MIMDES, también existen programas que realizan actividades directas de intervención en zonas rurales, como los programas que se mencionan a continuación:

a) Mi Chacra Productiva

El proyecto especial de Desarrollo de Capacidades de la familia Rural “Mi Chacra Productiva” se creó en el 2009, mediante Decreto Supremo N° 004-2009-MIMDES, con un presupuesto de S/. 10 millones de nuevos soles otorgados por el Estado peruano al Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. El proyecto es ejecutado por el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES). Tiene una duración de tres años y busca, mediante la implementación de diez tecnologías diferentes, mejorar las capacidades productivas de las familias rurales en extrema pobreza y superar la precariedad alimentaria en la que viven al incrementar sus ingresos. El componente principal del programa es el desarrollo de capacidades productivas y la mejora de la seguridad alimentaria. Los beneficiarios del programa son las familias altoandinas de doce distritos de las cinco regiones del país, que cuentan con mayor índice de pobreza, viven bajo una economía de subsistencia y producen con tecnología atrasada. Estos son capacitados en la aplicación y uso de tecnologías para asegurar su alimentación diaria, mejorar su nivel de nutrición, aumentar sus ingresos y lograr su inclusión productiva al mercado.

b) Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES)

FONCODES es uno de los programas nacionales que dirige el MIMDES. Creado por Decreto Legislativo N° 657 en 1991, su objetivo es promover el desarrollo local, social y productivo para contribuir en la reducción de la pobreza. Trabaja desde un enfoque territorial, de gestión articulada y participativa del uso de recursos públicos y privados y se articula en 4 líneas de acción: desarrollo productivo, desarrollo de capacidades, infraestructura social y articulación



territorial.

A través de la línea de desarrollo productivo FONCODES trabaja para fortalecer la base productiva agraria y su valor agregado a través de obras de infraestructura económica productiva tales como obras de riego, conservación de suelos, reforestación y apoyo a la comercialización, para transformar y comercializar productos alimentarios y agroindustriales que den soporte al mercado interno en los distritos de la sierra en condición de pobreza.

c) Fondo Nacional de Capacitación Laboral y de Promoción del Empleo (FONDOEMPLEO)³⁸

FONDOEMPLEO tiene como misión promover el trabajo conjunto de empresas privadas, organismos no gubernamentales y entidades del sector público para el diseño y ejecución de proyectos que desarrollen competencias laborales y empresariales a través de actividades de capacitación y asistencia técnica que permitan el incremento de ingresos de la población en situación de pobreza. Sus ingresos provienen del remanente de las utilidades que les corresponde distribuir a las empresas entre sus trabajadores. Con estos, el fondo financia los mejores proyectos de capacitación para los trabajadores y de promoción de empleo en las regiones aportantes. Su principal mecanismo para asignar recursos son los fondos concursables a través de los cuales se han financiado más de 137 proyectos. Este fondo evalúa, selecciona, financia y monitorea los proyectos que se presentan y resultan ganadores por la calidad de su formulación y por la viabilidad de lograr mejoras apreciables en empleabilidad, productividad y empleo.

d) Sierra Exportadora

Es un organismo del Estado que promueve, fomenta y desarrolla actividades económicas productivas en la sierra, a fin de contribuir con la reducción de la pobreza a través de la generación de ingresos y empleos sostenibles. Fue creado en el año 2006 con la finalidad de desarrollar modelos de negocios competitivos, sostenibles y rentables. Sierra Exportadora ha logrado incrementar el estándar de calidad de vida del poblador del ande peruano, en base a una efectiva articulación de la oferta productiva de bienes y/o servicios con los mercados nacionales e internacionales. Cuenta con una red de 15 sedes descentralizadas y trabaja en más de 19 regiones a nivel nacional. Sus proyectos se ejecutan en 228 distritos de la región andina con más de 150 organizaciones de productores.

4.5.4 Iniciativas financieras del Estado: Banco Agropecuario – AGROBANCO

AGROBANCO es una empresa integrante del sistema financiero nacional, creada por la Ley N° 27603, dedicada a otorgar créditos al agro, la ganadería, la acuicultura y las actividades de transformación y comercialización de los productos del sector agropecuario y acuícola.

La misión de AGROBANCO es desarrollar operaciones que promuevan el incremento de la productividad, capitalización y generación del desarrollo, progreso y calidad de vida de los productores agropecuarios y que generen sostenibilidad económica al Banco. AGROBANCO opera con créditos directos e indirectos. Los préstamos directos son dirigidos a pequeños productores organizados en cadenas productivas, apoyados con supervisión, programas de asistencia técnica y seguro agropecuario, con el objetivo de lograr economías de escala, disminuir los costos, optimizar las ganancias y contar con mejores sujetos de crédito.

Los créditos indirectos, a través de líneas y programas especiales de financiación con intermediarios financieros (bancos múltiples, cajas rurales, cajas municipales y Empresas de Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa - EDPYMES), contribuyen a ampliar la oferta crediticia hacia medianos productores agropecuarios, preferentemente organizados en cadenas productivas.

³⁸ Persona jurídica de derecho privado creada por el Decreto Legislativo N° 892 y reglamentada por Decreto Supremo N° 009-98-TR.



4.6 Principales actores del sector privado

A continuación se presentan una serie de actores del sector privado que destacan en el sector agrario por su trayectoria así como por su participación en la implementación de proyectos de desarrollo rural y agricultura sostenible. El primero grupo está compuesto por Organizaciones Intergubernamentales como el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Están también las Agencias de Cooperación Internacional como la Cooperación Suiza a través de La Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) y la Cooperación Técnica Alemana (GIZ), entre otras.

Así mismo, destacan algunos organismos no gubernamentales tales como Intercooperation y CARE Perú; Centros de Investigación, como el Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas (CBC) y el Centro Internacional de la Papa (CIP). Finalmente, se hace mención de otro grupo clave en la agricultura, el sector micro financiero, en el que destacan las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CRAC), Empresas de Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa (EDPYMES), entre otras.

4.6.1 Organizaciones Intergubernamentales

Los organismos intergubernamentales en el Perú actúan principalmente financiando grandes proyectos de inversión en los sectores que así lo requieran. La mayoría de los proyectos que realizan básicamente son convenios de préstamo con un fuerte componente de contrapartida nacional. En la mayoría de los casos cada una de estas instituciones tiene funcionarios específicos por cada sector, que se encargan de contribuir con los países a diseñar las intervenciones y luego hacen seguimiento y monitoreo de los proyectos.

Las intervenciones de estos organismos en el sector agrario se dan principalmente a través de AGRORURAL, la unidad ejecutora del MINAG más importante para el desarrollo rural en el Perú y consecuentemente para el POF Las organizaciones con mayor presencia en el Perú (ver tabla siguiente) son el Banco Mundial (financia ALIADOS de AGRORURAL y parte del Programa Subsectorial de Irrigación en la Sierra), el BID (financia PROSAAMER de AGRORURAL), el FIDA (financia Sierra Sur, Sierra Norte y Sierra Sur II) y la FAO, que contribuye principalmente a través de cooperación técnica.

Organizaciones Intergubernamentales	Proyectos vigentes (1)	Relevancia para el sector (2)
Banco Mundial (BM): Trabaja con el gobierno en el marco de la estrategia de alianza establecida en el 2006.	Programa de Apoyo a las Alianzas Rurales Productivas de la Sierra (ALIADOS)	Total proyecto: S/. 34,933,590 Aporte BM: \$ 20 millones Duración: 2008-2012 Zona de Intervención: Sierra Beneficiarios: 7,104,725 20
	Proyecto Subsectorial de irrigación Sierra (PSI)	Total proyecto: \$48.28 millones Aporte BM: \$20 millones Duración: 2011–2015 Zona de Intervención: Sierra Beneficiarios: 14 de 37 Juntas de Usuarios (más de 500 mil agricultores)
Banco Interamericano de	Programa de Servicios Rurales	Total proyecto:



Desarrollo (BID): Desarrolla una estrategia operativa en el Perú desde el 2007.	de Apoyo para Acceder a los Mercados Rurales (PROSAAMER)	\$ 25 millones Aporte BID: N/A Duración: 2005- 2011 Zona de intervención: 8 regiones Beneficiarios: Productores rurales de 8 regiones
	Programa de Competitividad Agraria - Fase II	Total proyecto: \$ 25.000.000 Aporte BID: \$ 25.000.000 Duración: 2010- 2015 Zona de intervención: Sierra Beneficiarios: NA
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)³⁹: Financia proyectos de Desarrollo Agrícola con énfasis en la seguridad alimentaria	Fortalecimiento de los Activos, Mercados y Políticas de Desarrollo Rural en la Sierra Norte – AGRORURAL.	Total proyecto: \$ 22.0 millones Aporte FIDA: \$14.4 millones Duración: 2009- 2014 Zona de intervención: Sierra Norte Beneficiarios: NA
	Fortalecimiento de los Mercados, Diversificación de los Ingresos y Mejoramiento de las Condiciones de Vida en la Sierra Sur I AGRORURAL.	Total proyecto: \$34.5 millones Aporte FIDA: \$16 millones Duración: 2005- 2011 Zona de intervención: Sierra Sur Beneficiarios: NA
	Fortalecimiento de los Mercados, Diversificación de los Ingresos y Mejoramiento de las Condiciones de Vida en la Sierra Sur II.	Total proyecto: \$ 34.44 millones Aporte FIDA: \$ 15,90 millones, Duración: 2011- 2013 Zona de intervención: 6 regiones de la Sierra Sur Beneficiarios: 14,000 familias
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): Trabaja según el marco nacional elaborado en el 2010	Plan Nacional de Gestión del Riesgo y Adaptación a los efectos adversos del Cambio Climático del sector Agrario para el período 2012-2021.	Costo Total: 305,526 Aporte FAO: NA Duración: 2012- 2021 Zona de Intervención: A nivel nacional Beneficiarios: N/A
	Programa de apoyo a la agricultura familiar campesina en Perú, Bolivia y Ecuador para mejorar la disponibilidad, el acceso y el uso de semilla de calidad en las zonas Alto Andinas.	Costo total: 878,029 Aporte FAO: NA Duración: 2010-2013 Zona de Intervención: Perú, Bolivia y Ecuador Beneficiarios: 2400 productores en Perú

(1) Se ha seleccionado los proyectos de mayor relevancia en el sector agrícola; (2) Según presupuesto, zonas de intervención y beneficiarios por proyecto.

Para información más detallada sobre las organizaciones intergubernamentales mencionadas, ver el Anexo N° 1.

³⁹ El FIDA financia una estrategia para convertir estas iniciativas en políticas públicas con un monto de \$ 30 millones.



4.6.2 Cooperación Internacional

A continuación se presentan los principales agentes de Cooperación Internacional No Reembolsable (CINR) en Perú. El ente rector de la cooperación técnica internacional, que tiene la responsabilidad de conducir, programar, organizar y supervisar la cooperación internacional, en función de la política nacional de desarrollo, es la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI).⁴⁰

De las agencias y programas de cooperación internacional presentadas, el apoyo del Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha servido para complementar las acciones de sectores estrechamente vinculados con el desarrollo del área rural del país, como el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (PRONAA y FONCODES) y MINAG (AGRORURAL). Las acciones del PMA durante el año 2008 se focalizaron principalmente en la ayuda alimentaria a la población afectada por el sismo del 2007. Los recursos ejecutados durante el año 2008 provinieron del Fondo de Emergencia del Sistema de las Naciones Unidas, Unión Europea y de los aportes de Andorra, Austria y China.

Los países que aportan mayores volúmenes de cooperación a Perú son España, Estados Unidos, Alemania, la Comisión Europea, Italia y Suiza, a través de sus respectivas agencias y programas. Uno de los principales temas que busca la cooperación de estos países es el desarrollo rural sostenible, en las regiones más pobres del país.

Cabe destacar la participación de la Cooperación Argentina, que a pesar de ser un fondo pequeño (monto estimado de la cooperación 2007-2008: US\$ 50 mil), está enfocada en invertir en el tema de desarrollo rural (agricultura, ganadería y pesca), con una aplicación a nivel nacional; la Cooperación Brasileña, cuyas áreas temáticas prioritarias son agricultura y medio ambiente, entre otras; y la Cooperación Israelí, quienes han cooperado con el Programa Sierra Exportadora y con el MINAG-INCAGRO en su proyecto “Capacitación en Cosecha de Agua en Zonas Alto Andinas”.

Finalmente, señalar que las regiones que reciben mayor cooperación son Lima, Cusco, Ayacucho, Piura, Cajamarca y San Martín, algunas de las cuales son a la vez, regiones que presentan un alto valor de producción agrícola, es decir, son regiones de importancia agrícola para el país.

Cooperación oficial programada y desembolsada por país / año 2008 (dólares americanos)					
Principales países cooperantes de acuerdo a volumen de cooperación					
País	Monto programado	Monto desembolsado	Principales agencias	Temática	Área geográfica de intervención
España	122,692,335	122,692,335	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), comunidades autónomas, organizaciones no gubernamentales de desarrollo, empresas y sindicatos, entre otros.	Desarrollo y fortalecimiento del desarrollo rural Comunitario; Proyecto integral ARAUCARIA XXI Noroeste y Proyecto ARAUCARIA XXI Nauta (con MINAM).	Lima (27%, en el 2007); en el 2008, Ica recibió un 17% del total (para la reconstrucción post-terremoto). AECID está en las siguientes zonas; norte (Piura y Cajamarca); centro (Ayacucho y Huancavelica); sur (Puno, Cusco y Apurímac); oriente (Loreto) y zona periurbana (Lima y Callao).

⁴⁰ La información sobre CINR más actualizada y analizada data del 2008.



Estados Unidos	96,850,422	59,610,161	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), fondos provistos directamente por la Embajada de Estados Unidos de América en el Perú, a través del Fondo Contravalor y la cooperación descentralizada.	Las áreas prioritarias de la cooperación americana son: seguridad alimentaria, salud, educación, democracia, medio ambiente y comercio, entre otras.	48% a nivel nacional, 10% a Huánuco, 9% Ayacucho, 7% a Lima, 5% a San Martín; otras regiones del país.
Alemania	71,668,176	15,772,754	GIZ (incluye: GTZ, Servicio Alemán de Cooperación - DED, INWENT).	Desarrollo rural sostenible, a través de la PDRS; otros temas.	29% a Piura, 25% a San Martín, 10% a Ayacucho, 8% a Cajamarca, 8% a Lambayeque, 7% a La Libertad y el resto a otras regiones.
Comisión Europea	50,670,028	33,658,571		Los recursos principalmente están direccionados al ODM 1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre y al ODM 7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	Se le ha dado mayor prioridad a nacional (56%). También Huancavelica (11,7%) y Lima (7.1%) han sido zonas priorizadas.
Italia	38,840,498	36,473,661	Fondo Ítalo Peruano (FIP)		Las áreas de actuación prioritaria del FIP son los ámbitos geográficos más pobres: Amazonía (Loreto y Amazonas), Apurímac, Ayacucho, Huánuco, Huancavelica y Junín; Lima por ser un departamento con índices de pobreza urbana.
Suiza	13,567,165	12,374,605	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) y Secretaría de Estado de Economía (SECO).	Proyectos: Manejo Sostenible de Suelos y Agua en Laderas (MASAL); Región Exportadora Perú biodiverso; Programa de Adaptación al	La cooperación suiza en el año 2007 y 2008 se focalizó en: Cusco (20,6%), Cajamarca (16,61%), Apurímac (9,64%)



				Cambio Climático PACC.	e intervenciones a nivel nacional (25,61%).
Países con fondos destinados a temas agrícolas					
Brasil	175,496	175,496	Modalidad de asistencia técnica a través de expertos de ese país, y entrenamiento de corto plazo para profesionales peruanos en Brasil.	Áreas temáticas: agricultura medio ambiente, pequeña y microempresa, ciencia & tecnología, y temas sociales.	Nivel nacional.
Israel	56,800	56,800	Centro de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado de Israel (MASHAV).	Áreas temáticas: agricultura, agronegocios y agua; educación; equidad de género; desarrollo socioeconómico; desarrollo social y urbano; salud	Ha cooperado con el Programa Sierra Exportadora y con el MINAG-Incagro: Capacitación en Cosecha de Agua en Zonas Alto Andinas.
Argentina	50,000	50,000	Principal mecanismo de cooperación: Fondo Argentino de Cooperación Horizontal (FOAR) que financia proyectos pequeños que consisten en asistencia técnica y capacitación a cargo de expertos argentinos	Temas prioritarios: desarrollo rural (agricultura, ganadería y pesca), energía e industria, educación, ciencia y tecnología y, turismo.	Nivel nacional.

Fuente: APCI, 2011

Cooperación oficial multilateral programada y ejecutada / año 2007 (dólares americanos)		
Organización multilateral	Programado	Ejecutado
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	11.041.201	1.347.541
Organización Panamericana de Salud (OPS)	5.261.460	9.862
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	3.606.969	2.858.996
Programa Mundial de Alimentos (PMA)	1.840.709	1.605.510
Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF)	N/A	1.945.248
Organización multilateral relacionada con agricultura		
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)	293.537	67.354
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)	N/A	188.105

Fuente: APCI, 2011

Así mismo, se acuerdo a cifras del MINAM, al 2009 los fondos que han sido destinados a proyectos específicos de **adaptación al cambio climático** por la cooperación internacional suman US\$ 33.996.153,45 (dólares americanos), siendo el Banco Mundial (BM) la organización que ha invertido más en proyectos de adaptación, mediante el fondo GEF con un monto total de US\$ 10.538.000, a nivel nacional, en asociación con entidades internacionales que tienen presencia en el país desde hace varios años en trabajos de desarrollo local sostenible tales como CARE – PERU, y con instituciones nacionales tales como INIA, MINAM y PRONAMACHS.



Otras entidades, que son parte de la cooperación internacional y que han aportado sumas importantes son el Gobierno de Finlandia y la Cooperación Suiza (con su representante en Perú COSUDE), quienes han invertido US\$ 7.812.537,50 y US\$ 7.056.173,25 respectivamente.

La Cooperación Holandesa y la Comunidad Europea han tenido participación como parte de la cooperación internacional con un monto invertido para proyectos de adaptación de aproximadamente US\$ 2.035 y US\$ 1.884 millones de dólares americanos. Existen otras entidades que también han financiado en este tipo de proyectos, entre ellos la Cooperación Alemana, el Reino Unido, USAID y OXFAM GB.

4.6.3 Organismos No Gubernamentales

En general, en el Perú hay un gran número de ONG's que realizan proyectos de desarrollo principalmente en áreas rurales, en diversos ámbitos, con diferentes tecnologías, que muchas veces se complementan y otras se superponen. No existe en el país un organismo rector de las intervenciones de las ONG's que contribuya a su alineación con los objetivos de los gobiernos locales y regionales. La cantidad de intervenciones dificulta mapear los actores y sus proyectos; de allí que se han seleccionado aquellas que se consideran contribuyen de manera significativa al desarrollo rural en el Perú, no solamente por la magnitud de la intervención, si no por su experiencia y presencia en el país. La tabla siguiente resume las principales ONG's trabajando en el Perú.

Organismos No Gubernamentales	Proyectos vigentes	Relevancia para el sector
Intercooperación: Contribuye al desarrollo de las personas e instituciones a partir de tres temas: economía rural, gobernanza local y sociedad civil, y gestión de recursos naturales	Manejo Sostenible de Suelos y Agua en Laderas.	Costo total: S/1,904,192 (COSUDE); S/195,000 (MINAG) S/3,686,640 (GOB REG) Duración: Fase IV 2010-2011 Zona de intervención: Cusco y Apurímac Beneficiarios: NA
	Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa en el Perú (APOMIPE)	Costo total Fase II: S/3,717,200 Duración: 2008- 2011 Zona de Intervención: Lima, Cusco, Cajamarca y La Libertad Beneficiarios: Redes formadas por micro empresas.
Sierra Productiva: Es una propuesta de transferencia y aplicación de tecnologías agropecuarias basada en la transmisión de conocimientos por inter-aprendizaje, que promueve el desarrollo de la pequeña producción campesina.		Costo total: NA Duración: 1955- Zona de Intervención: Sierra Beneficiarios: 50,000 familias
Care Perú: Trabaja los temas de desarrollo económico sostenible, gestión integrada de recursos hídricos, gobernabilidad e industrias extractivas.	Programa para la Promoción de Cadenas Productivas Silvoagropecuarias como alternativa para la reducción de la pobreza en Ancash.	Costo total: \$ 2,311,683 dólares Duración: 2007- 2012 Zona de intervención: Ancash Beneficiarios: 3,000 personas y 64



		instituciones
	Generación de Ingresos y Empleo en Unidades Productivas Familiares del Altiplano, mediante el Desarrollo de la Cadena Productiva de Porcinos.	Costo total: \$ 318,942 dólares (Fondoempleo) Duración: 2008- 2011 Zona de Intervención: Puno Beneficiarios: 1,500 productores
CARITAS: Trabaja en proyectos de promoción, capacitación y asistencia técnica.	Desarrollo del Cultivo de Piña en comunidades de los valles de Chanchamayo y Satipo para la Agroexportación	Costo total: Duración: 2009 – 2011 Zona de Intervención: Chanchamayo y Satipo Beneficiarios: 470 familias
CEDEPAS: A través de su Programa de Desarrollo Económico, CEDEPAS Norte está implementando varios proyectos de desarrollo en el sector agrícola	Fortalecimiento de capacidades técnicas y empresariales de pequeños productores agrarios para la utilización productiva de las aguas residuales urbana en Piura	Costo total: N/A (Embajada de Australia). Duración: 5 meses (2011) Zona de Intervención: Piura Beneficiarios: 67 familias
Soluciones Prácticas: Trabaja el tema de desarrollo sostenible, mediante la investigación, aplicación y difusión de tecnologías apropiadas.	Caficultura sostenible de alto valor para pequeños productores pobres en las provincias de Lamas y El Dorado	Costo total: NA Duración: 2009- 2011 Zona de Intervención: San Martín Beneficiarios: 600 productores
	Desarrollo agropecuario sostenible en el distrito de Espinar (Tupaspa)	Costo total: NA Duración: 2008- 2011 Zona de Intervención: Cusco Beneficiarios: 1346 familias
Pachamama Raymi: Desarrolla actividades de recuperación y gestión ambiental; realizar actividades de desarrollo rural y urbano con equidad.	Apoyo al mejoramiento del sustento diario, producción agropecuaria y forestal y generación de fuentes de ingreso del programa PACC Perú.	Costo total: NA (Confederación Suiza) Duración: 1 año y medio Zona de Intervención: Cusco y Apurímac Beneficiarios: 2,334 familias
	Programa Millennium Champs (“Campeones del Milenio”)	Costo total: \$ 280,000/año Duración: 4 años Zona de Intervención: Cusco Beneficiarios: 2, 240 familias
OXFAM: La actividad de Oxfam en Perú tiene más de 30 años a través de actividades de acción humanitaria, proyectos de desarrollo y campañas específicas.	Oxfam financia a instituciones como el Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDAP) y el Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP).	N/A

Para información más detallada sobre cada ONG mencionada, ver el Anexo N° 1.



4.6.4 Institutos y centros de investigación

Existen en el país un gran número de institutos y centros de investigación que intervienen en el ámbito del desarrollo rural y agrario, desde diversos ángulos. Los principales institutos se presentan en la tabla siguiente y han sido seleccionados sobre la base de su experiencia y diversidad de intervenciones, con el objetivo de brindar un panorama de la naturaleza de este rubro.

Institutos	Descripción
Instituto de Asuntos Culturales (ICA-Perú)	Tiene como objetivo crear una red amplia de comunidades auto-desarrolladas con métodos sostenibles. Ejes de investigación: (i) Planificación estratégica participativa; (ii) Expansión de la economía local en Redes Productivas; (iii) Manejo sostenible de recursos naturales; (iv) Adaptación al impacto del cambio climático; (v) Recuperación y valoración de las raíces culturales
Consortio para el desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN)	Genera información y conocimiento sobre el medio ambiente y las sociedades andinas. Sus líneas de acción son: (i) Biodiversidad y Ecosistemas, (ii) Agua y Cuencas, (iii) Economía Rural y medios de vida sostenibles
Centro Internacional de la Papa (CIP)	Se dedica a la investigación científica en el mundo en papa, camote, yuca y otros tubérculos y raíces, con el objetivo de obtener el pleno alcance de sus capacidades alimenticias para beneficiar a los países en vías de desarrollo.
Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas (CBC)	Realiza investigaciones para comprender, valorar y promover la complejidad del universo andino.
CEPES	Institución privada sin fines de lucro especializada en temas que atañen al desarrollo agrario y rural. Su objetivo es brindar su aporte a las tareas de mejorar las condiciones de vida y producción de agricultores y pobladores rurales

Para información más detallada sobre cada instituto y centro de investigación mencionado, ver el Anexo N° 1.

4.6.5 Micro-financieras⁴¹

Las Instituciones de Microfinanzas (IMF) en el Perú tienen una trayectoria de más de 30 años⁴², en la que se han desarrollado con mucho éxito, en las ciudades del interior del país. Entre 1999 y el 2009, las colocaciones de las IMF aumentaron más de 7 veces, en contraste con la evolución de las colocaciones de la banca múltiple, que no superó el 40% en el mismo período.

Para la formación de programas de crédito, el soporte técnico y financiero fue fundamental. Las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMAC) se crearon con el apoyo técnico de la GTZ (ahora GIZ) y de algunos bancos locales, que incorporaron líneas de financiamiento para la pequeña y micro empresa, identificando unidades empresariales con potencial de formalidad.

A inicios de los años noventa, Finca Perú (en Ayacucho) introdujo el esquema de créditos solidarios para mujeres asociadas en Bancos Solidarios. Algunos años más tarde, Catholic Relief Service (CRS) promovería la creación de un colectivo que difundió la experiencia de Banca Comunal por todo el ámbito nacional, bajo un esquema de franquicias. En esa misma década, se crearon las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC), como financieras enfocadas

⁴¹ Tomado de "El Sector de las Microfinanzas en el Perú" elaborado por Sara Pait (2009)

⁴² El Perú ha sido considerado según The Economist Intelligence Unit como el país con las mejores condiciones para las microfinanzas en América Latina (2008)



primordialmente en el agro, a manera de cubrir el vacío dejado por el Banco Agrario que estaba próximo a colapsar. También se crearon las Empresas de Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa (EDPYMES), como entidades especializadas en microfinanzas, con la idea de regular a las entidades que trabajaban en esta actividad y que venían creciendo de manera continua.

Hoy en día, **las microfinanzas en el Perú alcanzarían al 4.2% de la población peruana** (tercero en la región), y están conformadas por las CRACs, las CMACs, las EDPYMES. Así mismo, se creó el banco MiBanco, que se conformó como el primer banco especializado en microfinanzas en el Perú. La Asociación de Instituciones de Microfinanzas del Perú (ASOMIF) es una organización que engloba a las CRAC, EDPYMES, Financieras Especializadas, Caja Metropolitana y Mi Banco, y se encarga de consolidar el Sistema Microfinanciero.

Otro conjunto de entidades relevantes en las microfinanzas son las organizaciones no reguladas, pero con amplia experiencia en la materia. La Iniciativa de microfinanzas de COPEME (Consortio de Organizaciones Privadas de Promoción al Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa), considera en su sistema de información periódico a 17 ONGs especializadas en microfinanzas, de las cuales 10 operan con la tecnología de Banca Comunal, atendiendo principalmente a la población femenina.

Según información de la SBS, en el año 2007, se incorporaron por primera vez al sistema financiero 308,940 clientes, a través de un crédito para la microempresa. De estas las que capturaron más clientes fueron Mi Banco (24%), Edpyme Edificar (14%), CMAC Arequipa (7%), entre otros.

En el sector de microfinanzas especializadas se observan dos procesos de transformación definidos claramente. Por un lado, existe la tendencia a la fusión total o parcial de estas instituciones, creando redes corporativas y nuevas oportunidades; por otro, hay una marcada tendencia a pasar a convertirse en entidades de mayor exigencia regulatoria (de ONGs a Cajas Rurales o a Bancos).

Un ejemplo del primer caso es el de la Fundación BBVA, que desarrolló una red de microfinanzas en América Latina y el mundo. La red tiene una cultura corporativa común, un sistema de gobierno y una plataforma tecnológica compartida. Sin embargo, cada entidad mantiene su propia identidad. Otro ejemplo es el caso de MiBanco, que sobre la base de la experiencia de Acción Comunitaria Perú (ONG con 34 años de experiencia en microfinanzas en el Perú), inició sus operaciones en 1998, teniendo como accionista principal a ACP Holding, asociación sin fines de lucro de alcance internacional con misión social.

En relación al segundo caso, encontramos EDYFICAR⁴³, creada a partir de la actividad de CARE Perú en 1997, que recientemente se aprobó su conversión a Financiera EDYFICAR (2008), y que en el año 2010, fue comprada por el Banco de Crédito, como parte de su estrategia de aumentar su participación en el sector microfinanciero.

En general, las empresas microfinancieras se han dedicado a atender a las pequeñas y medianas empresas a través del uso de tecnologías financieras específicas para cada grupo de interés. El financiamiento a la agricultura se redujo significativamente desde la crisis que generó tanto el Fenómeno del Niño de 1997/1998, como el subsecuente programa de rescate financiero agrario llevado a cabo por el gobierno. Las colocaciones agrarias en el Perú, representan en promedio el 3% de las colocaciones totales, cifra que se ha mantenido constante en los últimos años luego del Fenómeno del Niño. Del total del crédito agrario, las IMF representan el 20% de las colocaciones, pero el 88% de los deudores; igualmente, el crédito promedio es de alrededor de US\$ 2,000, frente a un promedio de más de US\$ 110,000 ofrecido por la Banca Múltiple.

La oferta microfinanciera se destina a créditos principalmente en sectores urbanos marginales y sector rural, tradicionalmente desatendidos por la oferta de créditos de la Banca Múltiple. Sin embargo, las IMF en el Perú

⁴³ EDYFICAR es una EDPYME.



(excluyendo MiBanco) concentran el 51% de su oferta (y el 67% excluyendo Lima) en 8 regiones del país; éstas son: Arequipa (10%), Piura (9%), Cusco, Junín, La Libertad y Puno (6%), Lambayeque e Ica (4%).

Por otro lado, cuando analizamos cada región en particular observamos que la oferta microfinanciera está concentrada principalmente en dos o tres instituciones que tienen alrededor de las $\frac{3}{4}$ partes de la oferta de créditos de IMF. En el caso de Arequipa, CMAC Arequipa concentra el 48% del crédito microfinanciero, seguida de Caja Nuestra Gente y de Financiera Crear (14% cada una). En el caso de Piura, el mercado se encuentra más dividido: Caja Sullana tiene el 32% de las colocaciones microfinancieras, mientras que Caja Piura el 31% y Caja Paita el 11%. En Cusco, CMAC Cusco tiene el 59% de participación, seguida de CMAC Arequipa (11%). En Junín, la IMF más importante es CMAC Huancayo (45%), seguido de Financiera Confianza con el 26%. En La Libertad, CMAC Trujillo tiene el 52% y CRAC Nuestra Gente el 19% de la oferta total de créditos de IMF. En Lambayeque la oferta está más distribuida entre CMAC Piura (27%), CMAC Trujillo (21%), CMAC Sullana (15%), entre otros. Finalmente en el caso de Ica, el 43% del mercado activo de IMFs lo tiene CRAC Señor de Luren y 40% CMAC Ica. Para un mayor detalle de esta información, referirse al Anexo N° 2.

Las principales barreras para superar por parte de la oferta de crédito se refieren principalmente a:

- Costos de transacción para entrar a zonas más alejadas y con menor cantidad de demandantes de crédito.
- Riesgo que supone la actividad agrícola.

Para las IMF, la actividad agrícola no es atractiva por el alto riesgo que supone y por la alta probabilidad de no pago luego de que ocurran eventos climáticos extremos, en particular luego de la experiencia del Fenómeno del Niño que generó pérdidas significativas al sector microfinanciero.

Por parte de la demanda, las principales barreras se refieren principalmente a:

- Las altas tasas de interés que cobran las IMF (aún más si se consideran los costos no financieros: comisiones, gastos de hipoteca, etc.).
- El temor a perder la propiedad (que actúa como garantía al crédito).
- Los costos que sugiere tomar el crédito (costos de desplazamiento, costos asociados a firmar documentos, etc.).
- Productos que no se adecúan a la demanda real que tienen.



4.7 Estudio de caso: Agricultura en el Cusco

Los objetivos del estudio de caso fueron principalmente conocer las características específicas de los productores agrarios en la región, identificar a los principales actores del sector agrario y sus interrelaciones en el Cusco y, finalmente, conocer un poco más de cerca de Sierra Productiva.

Nos entrevistamos con funcionarios de la Dirección de Información Agraria de la DRA (Ing. Nelly Roque), los responsables de las direcciones de Conservación de Suelos y Apoyo a la Producción Agropecuaria de AGRORURAL (Hugo Casas y Nilo Tumpe, respectivamente), el Coordinador del proyecto Suyunchis y el Promotor Social del Centro Bartolomé de las Casas (Marco Zeisser y Juan Churas, respectivamente), con la Directora Ejecutiva de Sierra Productiva (Haydeé Romero) y el responsable del Programa de Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa del Perú – APOMIPE (Alejandro Rojas). Paralelamente, realizamos visitas guiadas tanto a la Ruta Gastronómica del Valle Sur – por el valor agregado que le asignan a los productos agropecuarios, y una pasantía completa al Programa Sierra Productiva en el distrito de Sangarará. Los hallazgos fueron los siguientes:

a) Caracterización de la producción y de los productores agrarios en Cusco

Del total de tierras con aptitud agraria en Cusco, aproximadamente el 10% de las tierras son agrícolas, el 30% son de pastos y forestales, y el restante 60% lo constituyen áreas de protección⁴⁴. La propiedad de la tierra se da básicamente a dos niveles, las tierras individuales y las tierras comunales.

En el Cusco, los productores se encuentran organizados políticamente en comunidades (comunidades campesinas en la zona andina y comunidades indígenas en la ceja de selva). Las comunidades campesinas son instituciones anteriores al Estado; si bien la mayor parte de las comunidades son reconocidas por el Estado y tienen título de propiedad adecuadamente registrado, aún falta actualizar el registro de la propiedad comunal. Esto genera una serie de conflictos no solamente entre comunidades, sino al momento de las concesiones para el desarrollo de actividades extractivas (forestales, mineras y gasíferas principalmente).

Actualmente hay cuatro tipos de propiedad comunal:

- Ayllus: posesión ancestral.
- Reforma agraria: ex–haciendas que se transformaron en cooperativas y luego en comunidades (no hubo parcelación).
- Tierras reivindicadas: tierras que fueron dejadas a manos de los ex –hacendados; o fueron abandonadas y las comunidades luego adoptaron y ganaron luego de largos procesos judiciales.
- Tierras compradas de terceros.

En Cusco hay tres tipos de comunidades (caracterizados por su vinculación al mercado): 1) Las comunidades tradicionales, que son actualmente muy pocas y que mantienen los vínculos comunales sin mayor interacción con el mercado; 2) Un grupo de comunidades que, sin perder su posición comunal, buscan asociarse y participar en el mercado. Estas comunidades son las más fortalecidas y las que más éxito han tenido; y 3) Las comunidades que ya no quieren ser comunidades y quieren independizarse y parcelarse.

En Cusco, mientras más pequeño el centro poblado, mayor es la tasa de pobreza y el acceso a infraestructura básica es menor.

⁴⁴ De la entrevista con el Ing. Hugo Casas



En las comunidades campesinas, la autoridad central la ejercen las rondas campesinas, con excepción de casos de homicidio, narcotráfico y violación. Cada comunidad elige a sus representantes, llegando a existir 80 centrales de rondas campesinas en la región. Por otro lado, existe una autoridad de representación administrativa comunal reconocida por ley, que se denomina el Concejo Menor, que busca representar a un conjunto reducido de comunidades ante la autoridad distrital y provincial. El Concejo Menor no tiene presupuesto directo, pero es una institución validada por el estado.

En Cusco, la población pobre asciende al 51%, mientras que la pobreza extrema supera el 20%. Por otro lado, las zonas más rurales tienen una mayor proporción de sus ingresos provenientes de la agricultura; a su vez, a mayor ruralidad, menor penetración en el mercado, tanto para la venta de la producción, como para la compra de bienes y servicios.

Un elemento clave para entender a los campesinos en el Cusco, es que ya no son una población netamente agraria, aunque esta afirmación es heterogénea dependiendo de la ubicación. Otro elemento a considerar es que el recambio generacional del agro no está garantizado. Si bien hay un fuerte minifundio en la región, también en muchas comunidades se observa que los hijos se van de la chacra y migran a las ciudades grandes e intermedias en busca de mejores oportunidades. Por otro lado, el desarrollo de la actividad minera ha permitido ofrecer remuneraciones altas, aunque por plazos relativamente cortos, a los jóvenes, a quienes les está cambiando la orientación vocacional.

Por otro lado, también se observa una pujanza del agricultor, que quiere cambiar, quiere mejorar, adoptar nuevas tecnologías, tener más acceso a mercados tanto para sus productos, como para los factores de producción; esto se puede observar en la respuesta de algunos grupos a programas como Sierra Productiva. Sin embargo, en las ciudades pequeñas se observa cada vez más una recomposición de la actividad económica, con una tendencia al abandono de tierras productivas, las cuales permanecen como pastizales.

*Las migraciones a las ciudades grandes e intermedias se da por la percepción de los jóvenes que el campo es poco “valorizante y recompensante”
(Testimonio: Marco Zeisser, Centro Bartolomé de las Casas)*

Como se mencionó previamente, en el Cusco la propiedad de la tierra es principalmente comunal; un alto porcentaje de estas tierras se encuentran erosionadas, de allí que las actividades de conservación de suelos como el desarrollo de terrazas, zanjas de infiltración en las alturas (para controlar la erosión y captar mejor el agua) y un mejor manejo agronómico (cultivos orgánicos), cobran especial relevancia. En este sentido, hace algunos años, se reglamentó (a nivel del ámbito de AGRORURAL) que toda nueva plantación – en el marco del plan de reforestación – se desarrolle bajo el paraguas de conservación de suelos. Estas actividades son desarrolladas por la oficina regional de AGRORURAL en Cusco. Según el Ing. Hugo Casas, en junio se terminarán los estudios que permitirán conocer el índice de erosión por ámbito geográfico, elemento que ayudará a medir el impacto cuantitativo de las acciones que se desarrollan para la conservación de suelos. Esto permitirá pensar en la expansión de la frontera agrícola en la región de una manera coordinada, a través de una adecuada zonificación de suelos.

b) Relaciones institucionales y articulación

En general se observa muy poca interacción y coordinación entre los distintos organismos del sector público agrario, tanto a nivel de gobierno nacional (cruce de programas del Ministerio de Agricultura, Ministerio de la Mujer y el Desarrollo, y de la presidencia de Concejo de Ministros, por ejemplo), como a diferentes niveles de gobierno (diferencia de políticas entre el gobierno central, regional y local), como entre dependencias del Ministerio de Agricultura (cruce de actividades y metodología de intervención entre programas del mismo sector agrario).



Paralelamente, las distintas iniciativas de desarrollo realizados por la cooperación (Sierra Productiva, World Vision, APOMIPE, entre otras), se realizan de manera independiente, aunque buscan cierto nivel de interacción y articulación con el sector público. Estas iniciativas manejan distintas alternativas de intervención, tienen objetivos distintos (aunque muchas veces relacionados), no necesariamente tienen mecanismos adecuados de monitoreo y evaluación de los impactos, y se desarrollan en nichos específicos.

A nivel de desarrollo productivo, por ejemplo, la descoordinación de intervenciones es dramática pues no hay “pericia” y se evidencia una falta de conocimiento en los “técnicos” que ofrecen sus servicios (tanto por parte del sector público, como privado), aunque hay que considerar que el número de técnicos se incrementó dramáticamente con el aumento presupuestal de las localidades beneficiarias del canon, que todavía no han logrado hacer un uso adecuado de dichos recursos y que tampoco encuentran a disposición un conjunto de técnicos que estén a la altura de las demandas de la población.

Por otro lado, si bien hay cierto nivel de articulación entre el sector público y el sector privado empresarial (las asociaciones público – privadas se dan muy poco en el escenario nacional, y mucho menos en Cusco), éste todavía dista mucho de un nivel adecuado. Las iniciativas se desarrollan muy independientes y se evidencia una falta de articulación entre ellas.

Las acciones de AGRORURAL se encuentran descoordinadas al interior de la misma institución (no hay coordinación ni articulación con proyectos de fuentes externas de financiamiento – Sierra Sur, por ejemplo), y con otros programas y organismos públicos agrarios (poca interacción con la DRA Cusco y con SENASA). Sin embargo, se mantiene una muy activa interacción con los gobiernos locales que son los principales socios de AGRORURAL en los proyectos de reforestación, manejo de suelos, apoyo a la producción agropecuaria e irrigación. Toda iniciativa de organizaciones de productores se gestiona, con el municipio local (contrapartida financiera) y con AGRORURAL (contraparte técnica).

c) Sierra Productiva

Sierra Productiva es una iniciativa del Instituto para una Alternativa Agraria (IAA)⁴⁵, y es principalmente una propuesta de transferencia y aplicación de tecnologías agropecuarias basada en la transmisión de conocimientos por inter-aprendizaje, que promueve el desarrollo de la pequeña producción campesina. Sin embargo, también es una propuesta que permite mejorar la calidad de vida de las familias campesinas en múltiples dimensiones del desarrollo. La experiencia ha ido mejorando en el tiempo, se ha ido adaptando y complementando, logrando validar un conjunto de tecnologías que permiten:

- (1) Mejoras a nivel productivo
- (2) Seguridad alimentaria
- (3) Ingresos monetarios
- (4) Educación productiva, innovadora y emprendedora
- (5) Salud preventiva y ambiental
- (6) Cambio tecnológico a través del riego tecnificado.

Pese a los importantes y reconocidos avances de Sierra Productiva, todavía no se cuenta con una sistematización integral de la experiencia que permita dar a conocer su historia y su proceso de aprendizaje y expansión. Igualmente,

⁴⁵ El Instituto para una Alternativa Agraria (IAA) inició sus actividades en Noviembre de 1993, como un “facilitador de procesos” en alianza con federaciones campesinas, tomando como eje de la propuesta la capacitación “de campesino a campesino”, a través de los *yachachiq*. Entre 1994 y 1999, el IAA desarrolló una experiencia demostrativa en la microcuenca de Jabón Mayo (Cusco), con 1800 familias, en las que se validó una propuesta de desarrollo de la pequeña producción campesina combinando enfoques de “gestión integral de microcuencas”, “alta productividad en pequeños espacios”, “democracia participativa”, y “capacitación de campesino a campesino”. A partir del año 2000, la experiencia se replicó primero en diversas provincias del Cusco, y luego, a partir del 2002, se ha replicado en otros 14 departamentos en el Perú, cubriendo más de 200 distritos y alrededor de 35 mil familias.



Sierra Productiva aún no ha tenido una medición de sus impactos reales en los hogares beneficiarios.⁴⁶

A pesar de los años que tiene desarrollándose, todavía no ha logrado aumentar su escala de intervención. Una primera causa se puede atribuir a la falta de una evaluación de impacto exhaustiva que permita identificar impactos reales de Sierra Productiva, tanto a nivel de seguridad alimentaria, como de ingresos. Otra alternativa, barajada por los propios miembros del IAA, se refiere a la falta de decisión política a nivel de gobierno central, la normatividad y la rivalidad entre los distintos actores públicos, que no permiten el desarrollo de la propuesta.

No obstante, a pesar de no haberse logrado un “escalamiento” del programa, hay una cantidad cada vez más creciente de gobiernos locales que adoptan el programa (sin intervención del IAA) a manera de réplica; incluso muchos gobiernos locales han incluido dentro de los presupuestos participativos el programa Sierra Productiva. Paralelamente, el gobierno central, a través de FONCODES, desarrolló el programa “Mi Chacra Productiva”, cuyo objetivo fue replicar las tecnologías desarrolladas por Sierra Productiva, conjuntamente con el IAA. Sin embargo, el IAA dejó de participar debido a discrepancias tanto técnicas como políticas del proyecto.

Finalmente, consideramos que el proyecto tiene todavía un alto potencial multiplicador, debido principalmente a que se desarrolla a través de un enfoque de demanda, que es alentado por las propias familias campesinas, organizaciones comunales y organizaciones campesinas, que se “apropian” del proyecto. Igualmente, el enfoque de transmisión de conocimientos de “campesino a campesino” protagonizado por los *Yachachiq*, agrega valor y credibilidad a los nuevos conocimientos. Mediante la capacitación inicial a comuneros líderes productivos en sus propios espacios, las nuevas tecnologías son transmitidas a nuevos grupos de comuneros interesados, utilizando un lenguaje cercano, y basados en la experimentación y el ejemplo; esta experiencia ha demostrado ser exitosa a lo largo del tiempo.

Este mismo hecho garantiza la sostenibilidad de la intervención, motivada por el aprendizaje de nuevos conocimientos y la implementación de nuevas tecnologías que permiten cambios sustanciales en la diversificación productiva y la productividad de corto plazo, basado principalmente en el uso de tecnologías de riego, como motor inicial de cambio. La propuesta incorpora distintos “paquetes tecnológicos” que permiten a los hogares:

- (1) Mejorar su nivel nutricional.
- (2) Acceder a nuevas tecnologías que les permite mejorar su salud y el medio ambiente.
- (3) Incrementar sus ingresos monetarios y elevar su calidad de vida.

⁴⁶ Sin embargo, de nuestra visita a campo, pudimos observar que los beneficiarios del proyecto, se encuentran sumamente comprometidos con la adopción de las tecnologías y muy agradecidos con los *yachachiq* y Sierra Productiva. El efecto demostración también se puede observar, ya que al menos en la zona visitada encontramos gran acogida por el proyecto. Por su parte, el equipo de Sierra Productiva, muestra una alta identificación con las actividades de Sierra Productiva y gran compenetración con los beneficiarios.



5. Análisis de alternativas de intervención

Para el desarrollo de esta sección, se creó un árbol de problemas que se elaboró en función de los elementos identificados en el diagnóstico general. Posteriormente, sobre la base de esta problemática, indagaremos sobre las principales alternativas de intervención, basadas en un conjunto de herramientas exitosas desarrolladas en la sierra peruana en los últimos años.

5.1. Árbol de Problemas

El problema central ha sido definido por Peru Opportunity Fund como “Bajo nivel de ingresos y capacidad de producción de los pequeños productores agrarios de manera sostenible”. Este problema central tiene dos causas directas, que si bien no son completamente independientes, permiten separar dos problemáticas que consideramos estructuralmente diferentes.

Por un lado se tiene la baja productividad de los pequeños agricultores. Esta causa directa puede expresarse en el corto plazo y en el mediano / largo plazo. En el corto plazo, se desprenden dos causas indirectas centrales: las malas prácticas agrarias de los pequeños productores agrarios y la limitada adopción de nuevas tecnologías productivas. En el mediano / largo plazo, surge adicionalmente una nueva causa indirecta que es el aprovechamiento inadecuado de los recursos naturales, generado tanto por causas físicas (naturales), como por el factor humano (malas prácticas agrarias).

Por otro lado, la segunda causa directa del problema central, se refiere a la inhabilidad de los pequeños productores para vender sus productos en el mercado. La primera causa indirecta se refiere a las malas prácticas post-cosecha y de transformación de los pequeños productores. La segunda causa identificada se refiere al déficit de infraestructura comercial y de sistemas de comercialización en zonas rurales y ciudades pequeñas / medianas.

a) **Baja Productividad de los pequeños productores agrarios**⁴⁷

La baja productividad de los pequeños productores agrarios es causa directa del bajo nivel de ingresos y capacidad de auto-sostenimiento alimentario de los pequeños productores agrarios de manera sostenible. La baja productividad se expresa como un bajo nivel de cantidad producida dada una canasta de insumos necesarios para su producción, en relación a la producción nacional e internacional.

En términos de rendimiento (toneladas de producto por hectárea), las estadísticas de la FAO para el año 2005⁴⁸ señalan que, a excepción del arroz, la productividad de la tierra para los principales cultivos de la agricultura peruana se encuentran por debajo de lo observado en otros países de la región. Es así que el Estado peruano se ha planteado como meta para el 2011 aumentar el rendimiento de los principales cultivos: algodón de 42qq/ha a 70qq/ha, maíz de 3tn/ha a 6 tn/ha, y papa de 12th/ha a 15 tn/ha.

Por otro lado, no hemos encontrado en la literatura un valor que responda a la situación actual de la Productividad

⁴⁷ Tomado de De Los Ríos (2009). “Consultoría para el asesoramiento y desarrollo del Programa Estratégico en productividad Rural en el Sector Agricultura” Ministerio de Economía y Finanzas. Disponible en http://www.mef.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=2230%3Aproductividad-agraria&catid=211%3Apresupuesto-por-resultados&Itemid=100751&lang=en.

⁴⁸ Usando información del MINAG para el caso peruano.



Total de Factores (PTF), sino más bien estudios comparativos de la evolución de la PTF comparada entre distintos países de la región. Los estudios revisados no son concluyentes sobre la evolución de la PTF en el Perú. Por ejemplo, Trueblood y Coggins (2000) clasifican a Perú como una economía de "productividad estancada por factores contrapuestos", mostrando cambios positivos en la eficiencia económica y negativos en el cambio tecnológico, entre los años 1962 y 1990. Por otra parte, Pfeiffer (2003) en un estudio dentro de la Comunidad Andina señala que en el periodo comprendido entre 1972 y 2000, la agricultura peruana experimentó un incremento en la PTF del orden del 2.79 %, variación superior a la mostrada en promedio por la Comunidad Andina, y sólo por debajo de la observada en Ecuador. En sentido contrario, Bharati, Pret & Fulginiti (2007), en un estudio comparativo entre los países del MERCOSUR, observaron que el Perú ostenta uno de los niveles de crecimiento de PTF más bajos en la región (1.12%) entre 1972 y el 2001, superando únicamente a Bolivia, Colombia y Ecuador.

Se identificaron tres causas indirectas que afectan a esta causa directa:

1) Malas prácticas agrarias de los pequeños productores

Las malas prácticas agrarias se refieren principalmente a tres elementos centrales: (a) la degradación de la tierra; (b) las prácticas inadecuadas de riego; y (c) el uso ineficiente (o insuficiente) de insumos de producción relacionados al desarrollo fenológico adecuado de la planta y de su protección ante ataques de plagas.

La degradación de la tierra por el uso de malas prácticas se atribuye principalmente de elección de cultivos inapropiados para las capacidades productivas de la tierra (Shahriar y Mukand, 2007; Pender *et al*, 2009, Holden *et al*, 2005), por prácticas de labranza ineficiente, monocultivo y limitada rotación de cultivos (FAO, 2002; Cassel *et al*, 1995; Michio Ito *et al*, 2007; Khjakhazan, Mohammad *et al*, 2009), así como prácticas de riego inadecuadas y manejo poco sostenible de cuencas hidrográficas.

Las prácticas inadecuadas de riego, son atribuibles al uso ineficiente del recurso hídrico (FAO, 2002; y FAO, 2007) y al limitado acceso al agua según los requerimientos de sus cultivos (Zegarra, 2002). Por otro lado, el uso ineficiente de insumos de producción se traduce en el limitado uso de técnicas adecuadas de selección, tratamiento y/o mantenimiento de semillas (Alarcón, 1994; y Garay *et al*, 1992) y la falta de acceso a semillas de calidad (MINAG, 2010).

Igualmente, las malas prácticas de uso de fertilizantes, abonos y controladores de plagas, se atribuye tanto al limitado conocimiento de los agricultores sobre las características y aplicaciones de las distintas alternativas sostenibles, como al limitado acceso a los insumos necesarios para aplicarlos según sus necesidades (Yanggen *et al*, 1998; Owale, 2009).

Las principales causas de las malas prácticas agrarias de los pequeños productores son:

- El bajo nivel educativo de los productores, que limita sus capacidades para aumentar su eficiencia productiva (principalmente en zonas rurales y ciudades pequeñas);
- La falta de conocimiento sobre prácticas adecuadas o del uso adecuado de los insumos disponibles.
- Ausencia de sistemas de información adecuados que permitan a los agricultores conocer la utilización de insumos de producción, información sobre su disponibilidad, alternativas de inversión, condiciones climáticas que puedan afectar sus cultivos, nuevas semillas que se desarrollan, entre otros.

2) Limitada adopción de nuevas tecnologías productivas

Estudios como los de Evenson (1992) o Swanson *et al* (1997), por sólo citar un par de ejemplos de la amplísima literatura sobre el tema, muestran cómo la adopción de nuevas tecnologías tiene efectos positivos y significativos sobre la productividad agrícola y el ingreso de los productores. Para el caso peruano, Gallardo



(1994), encuentra que la productividad agrícola depende de la adopción de insumos modernos en el proceso productivo. Por otro lado, Lin (2002) muestra que en los años iniciales de la reforma en China, la productividad aumentó significativamente por la adopción de nuevas semillas híbridas de arroz de alta productividad. En un estudio sobre el impacto de la adopción de tecnologías en los productores de lana en Australia, Duke (2002) muestra que aquellos productores que utilizaron un mejor paquete tecnológico lograron significativos aumentos en su productividad.

Para entender los caminos causales de la adopción de tecnologías, Feder, Just y Zilberman (1985) realizaron un balance de la literatura existente al momento sobre los determinantes de la adopción de tecnologías, llegando básicamente a mostrar tres grandes factores: acceso a mercados (crédito, oferta de tecnología), capital humano y riesgo e incertidumbre (que vuelven reticentes a los agricultores a adoptar nuevas tecnologías).

En general encontramos que las principales causas de la limitada adopción de nuevas tecnologías por parte de los pequeños productores son:

- Bajo nivel educativo de los productores agrarios limita la habilidad para aplicar y ajustarse a nuevas prácticas o nuevas tecnologías (Shultz, 1964; Holloway y Ehuia, 2001; Adesina y Chianu, 2002; entre otros)
- La ausencia de oferta de factores de producción, como el crédito (que limita su capacidad para adquirir los insumos necesarios), el mercado de tierras (que limita su capacidad de utilizar más tierras para aprovechar las economías de escala), o el mercado de seguros (que limita su capacidad de asumir mayores riesgos y producir cultivos de mayores rendimientos, pero más riesgosos)
- Ausencia de sistemas de información adecuados que permitan a los agricultores conocer la utilización de insumos de producción, información sobre su disponibilidad, sobre alternativas de inversión, sobre condiciones climáticas que puedan afectar sus cultivos, sobre nuevas semillas que se desarrollan, entre otros.
- Falta de oferta de nuevas tecnologías
- Aversión al riesgo de los productores agrarios que limita su capacidad de cambio (riesgo)

3) Aprovechamiento inadecuado de recursos naturales

El aprovechamiento inadecuado de los recursos naturales es atribuible tanto a causas físicas o naturales y aspectos relacionados al cambio climático, como a las malas prácticas de los agricultores que degradan la tierra. Estos factores si bien no afectan a la productividad en el corto plazo, la afectan en el mediano / largo plazo (p.ej. el monocultivo puede aumentar rendimientos en el corto plazo, pero en el mediano plazo la tierra pierde los nutrientes necesarios para seguir produciendo).

b) Limitada capacidad de los pequeños productores para vender sus productos al mercado

Esta causa directa del problema central tiene básicamente dos caminos causales centrales: las malas prácticas de post-cosecha y transformación; y la deficiente infraestructura comercial y de sistemas de comercialización.



1) Las malas prácticas de post-cosecha y transformación

Uno de los principales problemas para acceder a los mercados es principalmente un problema de la oferta productiva de los pequeños productores agrarios. Esta limitación se expresa en la falta de conocimiento del mercado (acopiadores o consumidores directos), donde se exigen ciertos criterios de post-cosecha (calidad), transformación (empaquete), homogeneización y provisión oportuna de la producción.

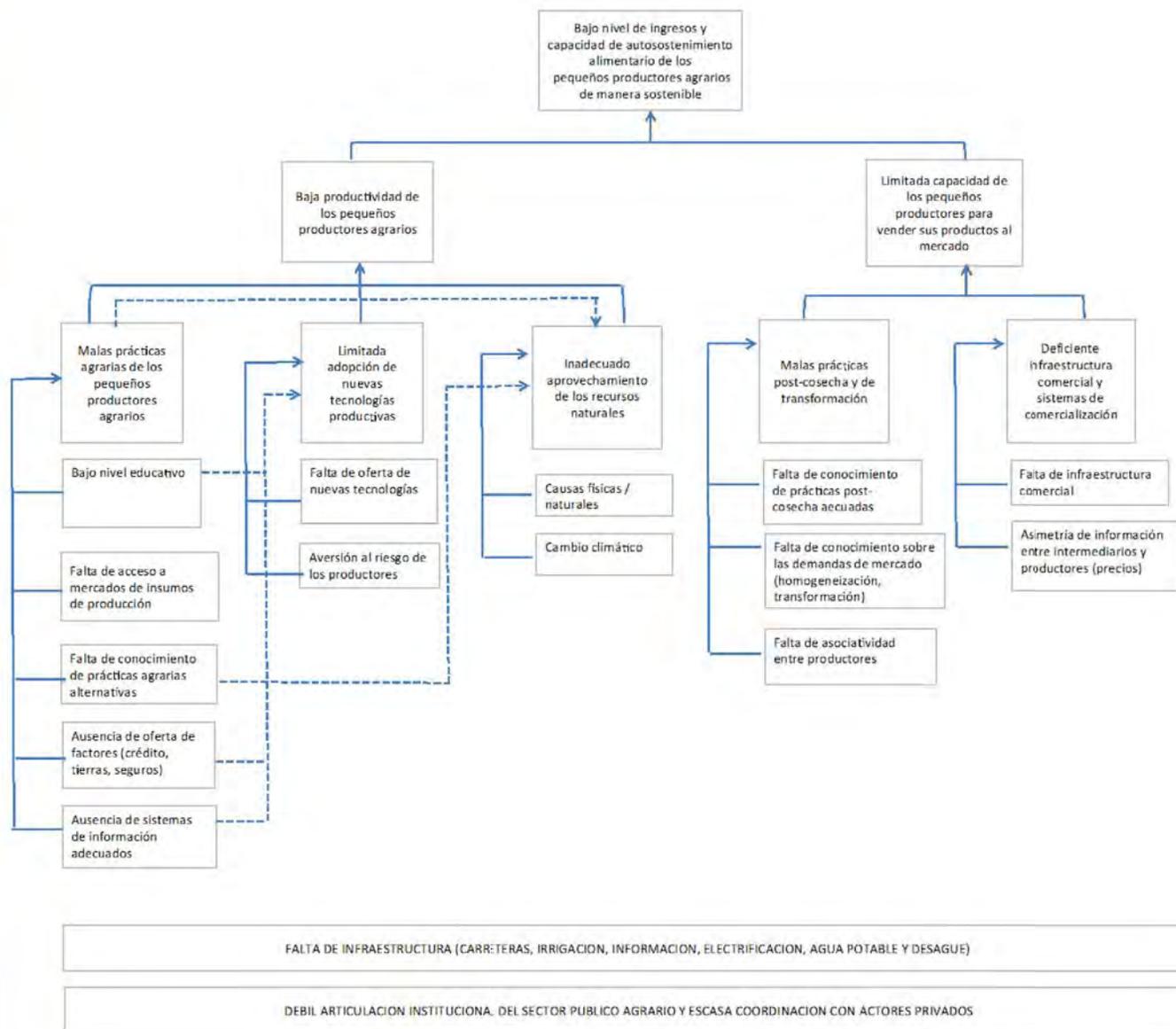
Esta problemática se puede clasificar en tres grandes rubros:

- Falta de conocimiento de prácticas adecuadas de post-cosecha
- Falta de conocimiento de las demandas del mercado
- Falta de asociatividad entre productores que limita no solamente la oferta homogénea de productos, sino la oferta oportuna y en volumen de los productos, de tal manera que se consigan mejores condiciones de comercialización.

2) Deficiente infraestructura comercial y de sistemas de comercialización

Por otro lado, las condiciones de comercialización de la pequeña agricultura comercial son muy limitadas, debido a: (i) ausencia de infraestructura comercial necesaria para la comercialización (falta de mercados a nivel provincial, centros de acopio ineficientes que limitan la formación de precios); (ii) pocos acopiadores; (iii) gran número de ofertantes (que limita las condiciones de negociación de los agricultores). Por el otro lado, hay una gran asimetría de información entre productores y acopiadores, que genera asimetrías adicionales en la formación de precios; la ausencia de un sistema de información de precios permite estas asimetrías.

En síntesis, el árbol de problemas adecuadamente esquematizado se presenta en el gráfico siguiente.





Finalmente, encontramos dos factores transversales que afectan a la productividad, pero a través de su efecto sobre las causas directas e indirectas del problema central.

1) Falta de infraestructura adecuada en zonas rurales y ciudades pequeñas

La ausencia de carreteras limita la accesibilidad tanto a los oferentes de insumos de producción (insumos, semillas, abonos, etc.) y de factores de producción (crédito, seguros agrarios); como de accesibilidad para la oferta de productos agrarios a los mercados, aumentando significativamente los costos de transacción. Por otro lado, la ausencia de sistemas de riego adecuados limita la productividad de la tierra, a través del uso ineficiente e inoportuno del recurso hídrico. Finalmente, la falta de sistemas de información incide directamente en la producción (información sobre clima, oportunidades de inversión, aspectos productivos) y en la comercialización (conocimiento de precios en distintos mercados, volúmenes de comercio, etc.).

2) Débil articulación institucional del sector público agrario y escasa coordinación con actores privados

El sector público agrario, no tiene iniciativas coordinadas (incluso algunas iniciativas pueden tener objetivos distintos y metodologías de intervención disímiles) ni articuladas bajo un plan integral que esté adecuadamente dirigido. Cabe señalar, sin embargo, que AGRORURAL constituye un esfuerzo en esa línea, aunque los resultados todavía son limitados. Paralelamente, las iniciativas públicas y privadas no están articuladas entre sí y se desarrollan de acuerdo a sus propios intereses, sin mayor sinergia directa.

Sin embargo, la mayor oportunidad se puede observar en los gobiernos locales, con quien la mayoría de proyectos tiene participación directa, más no con las autoridades agrarias que son quienes invierten directamente en el sector.

5.2. Mecanismos de intervención exitosos⁴⁹

Los proyectos que han tenido más éxito y mayor arraigo en la población, han sido aquellos con enfoques innovadores, que tienen en común un conjunto de elementos interesantes que sugiere las posibilidades de desarrollar proyectos orientados al desarrollo rural, basados en su replicabilidad⁵⁰. Estos proyectos tienen como principales características comunes que:

- Son participativos
- Atienden una demanda real de los productores
- Tienen un enfoque de conjunto de la economía campesina
- Promueven la articulación de los hogares con el mercado
- Apuntan a atacar cuellos de botella claros e identificables
- Promueven el desarrollo de capacidades para garantizar la sostenibilidad en el mediano y largo plazo.

En la última década, se han empezado a desarrollar nuevas estrategias que se enfocan en el desarrollo territorial rural, donde las intervenciones se enmarcan en acciones territoriales, multisectoriales y multi-mercado, que se potencian sinérgicamente. En tal sentido, se identificaron tres estrategias centrales sobre las cuales descansan las herramientas exitosas de desarrollo en mayor o menor medida: estrategias de valorización, de articulación y de provisión. Estas herramientas actúan sobre distintos campos del desarrollo de la economía campesina:

⁴⁹ Tomado de Trivelli, Remy, De Los Ríos y Lajo (2010). "Caja de herramientas para el desarrollo rural a partir de la experiencia Peruana".

⁵⁰ Hasta donde tenemos conocimiento, todos estos proyectos siguen existiendo.



- Financiamiento
- Cambio técnico: intercambio de información, asistencia técnica y capacitación, vinculación organizada al mercado
- Destino de producción: fomentan la comercialización vinculando al productor con el consumidor
- Cambio institucional: producir nuevas instituciones que faciliten tanto el cambio técnico, como la vinculación con el mercado
- Información

En el marco de esta clasificación existen herramientas cuya aplicación ha resultado exitosa y que consideramos son relevantes tomar en consideración al momento de decidir intervenir en las economías campesinas.

a) Estrategias de valorización

Se basan en la hipótesis de que en la sociedad rural hay recursos como conocimientos, saberes, capital, tierra, tradiciones, etc. que deben ser valorizados para que se conviertan en activos de desarrollo. Algunas herramientas y proyectos asociados a este enfoque, y consideradas “exitosas” son las siguientes:

- **Intervenciones de “campesino a campesino”**, promovidas por Sierra Productiva, MARENASS, Sierra Sur, entre otros, donde no solamente se transfiere tecnología, si no que ésta se sustenta en los propios saberes de los campesinos, que en interacción con los técnicos, producen nuevas tecnologías. En estos proyectos se busca difundir la aplicación de soluciones tecnológicas adaptadas y de bajo costo, partiendo de una mejora clave: el riego parcelario, que supera cuellos de botella que limitan el aumento de la productividad. Esta herramienta forma promotores técnicos campesinos, que luego difunden sus aprendizajes entre quienes así lo soliciten.
- **Desarrollo de concursos para fortalecer el cambio técnico** (Pachamama Raymi), los cuales emplean la “competición-cooperación”: cooperación, porque los conocimientos e innovaciones son compartidos de modo masivo entre familias y comunidades; competición, porque las organizaciones campesinas promueven concursos para identificar y premiar a aquellas familias y sus comunidades que manejen sus recursos mejor que otras. La competencia y los premios han servido para motivar a los pobladores a movilizar y fortalecer sus propias capacidades (adoptar, difundir, replicar y mejorar las prácticas). La puesta en práctica de los contenidos de capacitación es parte del mismo proceso y su sostenibilidad descansa sobre su pertinencia, establecida desde un principio por la comunidad misma.
- En el caso del proyecto MARENASS se realizaron algunos **concursos -“Pacha Mama Raymi”**- como el fondo de semillas para la comercialización o el fondo concursable para la ampliación de frontera agrícola. A través del Pacha Mama Raymi se transfirieron recursos y responsabilidades directamente a las comunidades, aplicando la metodología y los recursos del Fondo de Premios para Concursos (FOPRE). La metodología del MARENASS, por estar enfocada a trabajar sobre capacidades y relaciones, y no solamente sobre objetos (transferencia tecnológica como tal), permitió un excelente aprovechamiento de las bondades del Pacha Mama Raymi y de los fondos provistos por el proyecto. Así mismo, la Unión Europea ha reconocido que este sistema ha sido el más efectivo que emplearon sus proyectos en América Latina.
- **Las pasantías**: son herramientas que permiten minimizar las barreras al cambio de los campesinos, dado que permite la observación in situ de experiencias exitosas (MARENASS, Sierra Sur). Estas pasantías son diseñadas en función a las demandas de los participantes, que determinan cuáles son sus intereses en base a sus actividades y necesidades. Esta herramienta promueve los emprendimientos locales a través del contacto con experiencias exitosas en otras partes, brindando información sobre cómo mejorar la producción. En el año 2009, el proyecto Sierra Sur había financiado 247 pasantías, becas y viajes de estudio a 2,645 campesinos que dan asistencia técnica para que estos puedan ampliar sus conocimientos.



- El **Proyecto Manejo de los Recursos Naturales en la Sierra Sur** (proyecto MARENASS), tuvo un financiamiento total de US \$ 15,142,800, de los cuales el 79% corresponde al FIDA, el 19% al Gobierno del Perú y el resto fue aportado por los beneficiarios. MARENASS se ejecutó en trece provincias de los departamentos de Apurímac, Ayacucho y Cusco. Según la evaluación pre terminal del proyecto, este sistema permitió formar una base amplia de capital humano y generó, junto a otras estrategias, un verdadero empoderamiento de los actores locales. Así, el proyecto MARENASS permitió la transición de por lo menos 20,000 familias de comuneros de una situación de subsistencia y de inseguridad alimentaria a una condición de campesinos-productores con mayor capital fijo y financiero, con seguridad alimentaria y con producción de excedentes. El costo de MARENASS, por todo concepto, es de alrededor de US \$40,000 por comunidad o un promedio de US \$ 350 por familia. Se ha demostrado que la capitalización en las comunidades supera muy rápidamente ese monto. El proyecto continuó como una actividad permanente del MINAG con fondos del tesoro público.
- **Proyecto Sierra Sur**, que empezó en el 2005, cuyos costos se calculan en cerca de US \$22 millones de dólares (de los cuales 16 millones son financiados con un préstamo del FIDA y el resto es aporte de los municipios, asociaciones de migrantes, instituciones financieras intermediarias, usuarios y el Gobierno) y cuyo cierre está programada para el 31 de diciembre del 2011, beneficia a 552,711 habitantes ubicados en 120 distritos del Perú, de 16 provincias de las regiones de Arequipa, Cusco, Moquegua, Puno y Tacna, cuya población mantiene altos índices de pobreza. Esta iniciativa se continúa desarrollando, como parte de su estrategia de intervención: la difusión de conocimientos de “Campesino a Campesino”. Hasta el 2008, según la evaluación de medio término del proyecto, se había transmitido conocimientos y prácticas tradicionales y modernas a través de 179 campesinos especialistas contratados como asistentes técnicos por las organizaciones que se formaron gracias al proyecto, logrando capacitar a 3,500 familias.
- El **Proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco**, ejecutado desde el 2000 hasta el 2006 en 128 distritos de ambas regiones, cuyo grupo objetivo incluyó a 30,000 familias y tuvo un costo de US\$ 30,8 millones, financiado por FIDA (61.4%), el Gobierno (15.9%) y los usuarios (22.7%). Dentro de sus acciones de transferencia de recursos a comunidades o grupos de pequeños productores rurales o microempresarios, realizó un total de 22,389 pasantías, el triple de la meta propuesta por el proyecto.
- El **fondo de capitalización local** (Programa Agroambiental), es una herramienta que se refiere a la entrega en propiedad de un aporte monetario a un conjunto de familias organizadas que estén en condiciones de aportar una contrapartida y que repongan anualmente el total de dicho capital, de tal manera que les permita mejorar los ciclos monetarios de la agricultura y sus necesidades de liquidez. El éxito de la herramienta se basa en la noción de grupo organizado de familias que se han capacitado y que diseñan un reglamento de uso de los fondos para cubrir necesidades de liquidez. En el caso del Programa Agroambiental, implementado desde 2003 hasta el 2008 con el objetivo de contribuir a la recuperación y preservación de los recursos naturales, así como el mejoramiento de los ingresos agrícolas de los productores de Jaén y San Ignacio (Cajamarca), Bagua y Utcubamba (Amazonas), los fondos de capitalización local resultaron ser altamente exitosos en sus objetivos de capitalizar la microempresa familiar y promover intensamente la movilización de recursos propios de las mismas familias. Bajo este mecanismo, se logró canalizar recursos financieros por un monto de 3.47 millones soles, por medio de 299 organizaciones locales, llegando a una cobertura total de 12,080 familias, las cuales aportaron de sus propios recursos, 1.73 millones de soles utilizando el dinero tanto en el ámbito productivo como en el mejoramiento de la calidad de sus viviendas y fincas.

b) Estrategias de articulación

Asumen el escenario del mercado y de las empresas como base de su funcionamiento. Estas estrategias apuntan a mejorar la articulación de las economías campesinas a mercados dinámicos, saltando eslabones innecesarios en la cadena de valor. Entre las estrategias relevantes que se identifican en este rubro, encontramos:



- El **desarrollo de un mercado de abastos semanal** al que asisten más de dos mil campesinos de la región para vender a unos 30 mil compradores (Asociación Regional de Productores de Qosqo); o el desarrollo de la cadena de productores de banano orgánico (MINAG), que son un conjunto de pequeños productores que exportan directamente sus producciones.
- Los **servicios informativos de precios de mercados** (agro-mensajes del MINAG), se identificaron como herramientas innovadoras. Este servicio funciona desde el 2008 a través del envío de mensajes de texto por celular, el productor puede acceder en tiempo real a los precios de sus productos en los mercados mayoristas de Lima y así mejorar la negociación diaria que hace con el intermediario desde su chacra. Los beneficiarios aproximados son un millón de agricultores en diez mil localidades del Perú que obtienen información de forma rápida, por tratarse de mensajería satelital, y confiable ya que la información recibida procede directamente del Ministerio de Agricultura.
- La **creación de mercados** (de ARPAC) es otra herramienta de articulación que consiste en organizar mercados y ferias con periodicidad regular, que permiten generar un conglomerado de consumidores que se interesen por la oferta variada de productos. La Asociación Regional de Productores Agropecuarios del Cusco (ARPAC) se creó en el año 2004 con el objetivo de articular al mercado a los diversos productores agropecuarios. Al inicio congregó 300 productores y a los tres de creación, reunía a más de 10,000 campesinos en toda la región, los cuales venden directamente su producción los días sábados durante todo el año en el mercado de productores de Huancaro. Esta iniciativa recibió el apoyo de la Dirección Regional de Agricultura de Cusco, quien prestó sus agencias en las provincias para acreditar a los productores. Al 2009 se contaba con la presencia de 2,500 productores formando parte del mercado, 1,600 puestos de venta y 16,000 familias que realizaban sus compras en él. Según estudios, el 76% de la producción agraria comercializada iba directamente al consumidor.
- Los **esquemas de articulación empresarial para la agricultura de contrato** son una herramienta de éxito moderado, pues requieren de mucha coordinación. A través de ellos los agricultores se organizan para ofrecer volúmenes y productos homogéneos con altos estándares de calidad a empresas. Un proyecto exitoso en tal sentido fue el programa “Cambio empresarial de pequeños agricultores para la producción de papa” desarrollado por FOVIDA (Fomento de la Vida), en el que logró reducir los costos de transacción asociados a la agricultura de contrato, permitiendo que se desarrolle un mercado dinámico interesante.

c) Estrategias de provisión

Esta estrategia descansa sobre la hipótesis de que el desarrollo rural requiere la provisión de bienes y servicios desde agentes externos a la economía (estado, cooperación) incluyendo tanto bienes públicos, como privados.

Una estrategia que se desarrolló con mucho éxito fue la creación de los **comités locales de asignación de recursos (CLAR)**, implementada en el proyecto Corredor Puno-Cusco. Los CLAR se forman con miembros reconocidos por la población de la localidad, como conocedores de temas de desarrollo (pequeños empresarios, profesionales, maestros) y/o con un probado compromiso con el tema (alcaldes, autoridades, dirigentes). A través de estos se asignaban recursos públicos a actores privados para iniciativas productivas de la zona. Esta iniciativa permite una asignación competitiva a escala local con un proceso de selección en el que participa la localidad en su conjunto.

Otras herramientas de provisión, consisten en el subsidio parcial, temporal y decreciente de la demanda de servicios de innovación. Esta herramienta cofinancia proyectos de innovación tecnológica agraria a través del desarrollo de concursos públicos.

Igualmente, las inversiones facilitadoras, permiten el cofinanciamiento de pequeñas obras de infraestructura pública que crean mejores condiciones para el desarrollo de negocios rurales (Proyecto Corredor Puno-Cusco).



6. Conclusiones

La agricultura rural es el sostén del 30% de hogares peruanos y el 80% de hogares rurales. Si bien no es sector de mayor aporte del PBI nacional (7.1%), si lo es en el aporte de las regiones de la Sierra (entre 20 y 50%), para la generación de empleos (30% de la PEA nacional, 55% en la Sierra) y el autoconsumo de un número importante de pobladores rurales especialmente de la zona andina. El Perú además produce la mayor parte de los productos básicos que se consumen, teniendo una balanza comercial positiva en el sector de alimentos.

Si bien desde hace varios años es evidente que las actividades agropecuarias han venido perdiendo importancia en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales, también es cierto que este sector sigue siendo el, o uno de los, más importantes en la economía de los hogares rurales y en particular en la de los pobres. Pero además hay un creciente reconocimiento de que la actividad agropecuaria sigue siendo central en la organización de la vida, el tiempo y el uso de los recursos de los hogares rurales. El agricultor rural de los andes tiene además un vínculo muy cercano con la tierra. En zonas rurales los propietarios de la tierra tienen una valoración de la tierra significativamente mayor al valor de mercado (o incluso a la productividad marginal de la tierra), a diferencia de las zonas más urbanas (costeñas), donde el valor subjetivo de la tierra está más alineado con el valor de mercado. Esto es importante reconocerlo y tomarlo en cuenta para cualquier intervención que se realice en la zona andina.

El sector agrícola rural ha sido y seguirá siendo foco de diversas iniciativas tanto gubernamentales como privadas y de cooperación en el sector. A pesar de ello, la pobreza en el área rural y los problemas específicos del agricultor rural se han mantenido prácticamente inalterados. Las dinámicas han sin embargo comenzado a cambiar en los últimos años, dada el incremento de las comunicaciones, pero es mucho lo que queda por hacer para lograr cambiar la calidad de vida de estas poblaciones.

Los proyectos que han tenido más éxito y han tenido mayor arraigo en la población, han sido aquellos con enfoques innovadores que tienen en común un conjunto de elementos interesantes que sugiere las posibilidades de desarrollar proyectos orientados al desarrollo rural, basados en su replicabilidad. Estos proyectos tienen como principales características comunes que:

- Son participativos
- Atienden una demanda real de los productores
- Tienen un enfoque de conjunto de la economía campesina
- Promueven la articulación de los hogares con el mercado
- Apuntan a atacar cuellos de botella claros e identificables
- Promueven el desarrollo de capacidades para garantizar la sostenibilidad en el mediano y largo plazo.

Son diversas las barreras y limitaciones que se encuentran en el sector, pero las principales y las que podrían ser abordadas de manera directa o indirecta por el POF son las siguientes:

- La limitada aplicación de tecnologías y buenas prácticas agrícolas
- El limitado acceso a mercados e instrumentos financieros y de riesgos como microcréditos y seguros.
- La baja autoestima del campesino y confianza y entendimiento con y entre otros actores del desarrollo (empresa, estado)
- La poca articulación entre iniciativas del estado y privadas varias que limita impacto de las intervenciones y la poca capacidad institucional en el sector agricultura
- La degradación de los suelos agrícolas y mal uso del agua por causas naturales y antropogénicas (malas



prácticas, erosión y cambios en el clima) y el no tratamiento del cambio climático como amenaza real al sector

Son diversas también las oportunidades que se presentan: la apertura a nuevos mercados más exigentes (p.e el mercado orgánico), las conexiones con mercados más grandes (Brasil); la existencia de una serie de iniciativas que han probado ser exitosas y la coyuntura de gobierno actual que privilegiará a los más pobres.



BIBLIOGRAFÍA

Agencia Peruana de Cooperación Internacional –APCI (2011). Situación y Tendencias de la Cooperación Internacional en el Perú: 2007 – 2008.

Carter, Michael R, y Dina Mesbah (1990). Economic Theory of Land Markets and its Implications for the Land Access of the Rural Poor. Wisconsin: Land tenure Center, University of Wisconsin, 1990.

CEPAL (2010). “La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Síntesis” Naciones Unidas-CEPAL, Noviembre de 2010.

Deininger, K., y G. Feder (1998). Land Institutions and Land markets. Research Working Paper N° 2014, World Bank Policy, 1998.

De Los Ríos, Carlos (2009) “Consultoría para el Asesoramiento y Desarrollo del Programa Estratégico en Productividad Rural en el Sector Agricultura”. Informe Final para el Ministerio de Economía y Finanzas, Febrero, 2009

Eguren, Fernando. “Las políticas agrarias en la última década: una evaluación” En SEPIA X. Perú El problema agrario en debate, de Fernando Eguren, María Isabel Remy y Patricia Oliart, 19 - 78. Lima: Sepia, 2004.

FAO (2007) “Manual de buenas Prácticas Agrícolas”

Figallo, Guillermo (1989). “Las limitaciones a la libre compra - venta de tierras” Editado por CEPES. Debate Agrario, nº 5

INEI (2007) “Perú: Características Socio-económicas de los hogares”

MINAG (2004) “Bases para una Política de Estado en la Agricultura del Perú”

MINAG (2010) “Dinámica Agropecuaria 1997 - 2009”. Oficina de Estudios Económicos y Estadísticos, Ministerio de Agricultura

MINAG (2010) “Plan Estratégico Sectorial Multianual Actualizado del Ministerio de Agricultura 2007 – 2011” Unidad de Política Sectorial, Oficina de Planeamiento y Presupuesto del Ministerio de Agricultura

Remy, Maria Isabel y Carlos De Los Ríos (2010) “Dinámicas en el Mercado de la tierra en América Latina. Caso Perú” Oficina Regional FAO para América Latina.

Trivelli, C., Remy, M., De Los Ríos, C., y Rodrigo Lajo (2010) “Caja de Herramientas para el Desarrollo Rural a partir de la experiencia Peruana”. Informes de Investigación 2; Universidad Andina Simón Bolívar e Instituto de Estudios Peruanos.

De Los Ríos, C.A. y C. Trivelli (2009): “La Dinámica del Mercado de Tierras y las opciones de los Pequeños Agricultores Comerciales, ¿Quiénes se están beneficiando? Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).

Trivelli, C. y Carlos De Los Ríos (2007) “Lineamientos y criterios operativos para una estrategia de Desarrollo Rural para la Sierra” Informe Final para el Banco Mundial, Octubre de 2007



Zegarra, E. y J. Tuesta (2009) "Shock de precios y vulnerabilidad alimentaria de los hogares peruanos". Documento de Trabajo, GRADE.

Zegarra, Eduardo; Orihuela, José Carlos. "La agenda pendiente en el sector Agricultura. Informe final". Lima: Agosto 2005. 26 p. Informe de consultoría para el Proyecto Crecer.



ANEXOS

Anexo N° 1

A continuación se encuentra una descripción de actores del sector privado que destacan en el sector agrario, en las siguientes categorías:

- 1) Organizaciones Intergubernamentales
- 2) Organismos no gubernamentales
- 3) Institutos y centros de investigación

1) Organizaciones Intergubernamentales

a) Banco Mundial (BM)

En el Perú, el Banco Mundial trabaja con el gobierno en el marco de la estrategia de alianza establecida en el 2006. En el sector agrícola, actualmente, el Banco financia un proyecto de irrigación en la sierra que tiene como objetivo mejorar la producción de la región gracias a la tecnología del proceso de irrigación; es ejecutado a través del Programa de Irrigaciones (PSI)⁵¹. Así mismo, mediante el contrato de préstamo N°7443, financia desde el 2009 el Programa de Apoyo a las Alianzas Rurales Productivas de la Sierra (ALIADOS) que forma parte del Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural (AGRORURAL) del MINAG⁵². El objetivo del proyecto es mejorar los activos y la situación económica de aproximadamente 53.600 familias rurales en los departamentos de Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, Junín y Pasco, a través del desarrollo de tres componentes: Negocios Rurales, Desarrollo Comunitario y Coordinación, Gestión y Seguimiento en la Sierra.

b) Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

En el Perú, el BID ha colaborado, en los últimos años, en el incentivo de la competitividad de la economía a través de inversiones en transporte, agua y saneamiento, así como en agricultura. El Banco cofinancia desde el 2005, la ejecución del Programa de Servicios Rurales de Apoyo para Acceder a los Mercados Rurales (PROSAAMER) que tiene como objetivo mejorar el acceso de los productores rurales a mercados dinámicos de bienes y servicios a través tres componentes: el Fortalecimiento Institucional del MINAG, el de Servicios de Información Agraria; y el de Centros de Negocios Rurales. El costo total del proyecto es de \$ 25 millones de dólares.

De igual manera, en el área de Agricultura y Desarrollo Rural, financia el proyecto “Apoyo a la Implementación del Programa de Competitividad Agraria - Fase II” que tiene como objetivo fortalecer procesos de reforma e iniciativas del Gobierno para mejorar la competitividad de pequeños y medianos productores agropecuarios a través de la mejora de las condiciones de productividad y acceso al mercado, fortaleciendo las capacidades de gestión del MINAG. Así mismo, el BID financia el proyecto “Desarrollo sostenible de la cadena productiva del café en Jaén” cuyo propósito es desarrollar las buenas prácticas agrícolas de los socios de CENFROCAFE, a través de un mecanismo de incentivos en los

⁵¹ El presupuesto total es de \$ 48.28 millones de dólares de los cuales \$24 millones han sido asumidos por el Gobierno, 20 millones fueron financiados por el BID y \$4.33 millones por la Junta de Usuarios de Agua. El aporte del Banco será cancelado en un periodo de 18 años e incluye un periodo de gracia de 17.5 años con una tasa de interés fija de 0.25%.

⁵² La inversión total del proyecto es de \$ 34.93 millones de dólares, de los cuales el gobierno, a través del MINAG, financia \$7.8 millones, el Banco aporta \$20 millones y los beneficiarios \$7.1 millones.



servicios de capacitación y asistencia técnica.

En el área de Seguridad Alimentaria, el BID cofinancia el proyecto “Recuperación de Andenes” para la preparación de un Programa Nacional de Inversiones significativas para la rehabilitación de esta infraestructura con la finalidad de superar 30 años de disminución de los rendimientos agrícolas en el país. A su vez, financia el Programa “Desarrollo de Sanidad Agraria e Inocuidad Agro-Alimentaria” que ejecuta el Servicio Nacional De Salud Agropecuaria.

En el área de Negocios Rurales el BID financia, entre otros, el proyecto “Desarrollo Comercial para Pequeños Productores Rurales Orgánicos en Arequipa” orientado a brindar apoyo para desarrollar y consolidar un sistema de comercialización para los productos orgánicos que incrementa el monto de valor agregado que reciben los productores. Así mismo, el BID ha aprobado el financiamiento del proyecto “Afianzamiento de las Microfinanzas Rurales en el Perú”, cuyo propósito es lograr una eficiente oferta de productos y servicios financieros adecuados al ámbito rural a través de los socios de la Cooperativa de Ahorro y Crédito (CIDERURAL).

c) El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) es un organismo especializado de las Naciones Unidas, que se dedica al financiamiento de proyectos de Desarrollo Agrícola con énfasis en la seguridad alimentaria en los países en desarrollo desde 1977. En el Perú el trabajo del FIDA incluye cuatro áreas principales:

- Gestión de los Recursos Naturales. Para mejorar las condiciones de los agricultores y sus recursos.
- Acceso a Servicios. Brinda asistencia técnica y financiera, desarrollo de mercados y capacidad de contratación mediante el fortalecimiento de instituciones prestadoras de servicios y del sector privado.
- Promoción de vínculos urbano-rurales, a través del fomento de actividades empresariales de los agricultores en las ciudades medianas y pequeñas.
- Promoción del Desarrollo Local y Fortalecimiento de Instituciones Locales

Desde el 2009, el FIDA financia, entre otros, el proyecto “Fortalecimiento de los Activos, Mercados y Políticas de Desarrollo Rural en la Sierra Norte” cuyo objetivo es proteger y mejorar el patrimonio natural y cultural de los hogares rurales pobres en la sierra norte del Perú, en las regiones de Amazonas, Lambayeque, Cajamarca y La Libertad. El costo total del proyecto es de \$ 220 millones de dólares, de los cuales FIDA financia \$14.4 millones. Su duración es del 2009 al 2014 y los beneficiarios directos son 20 mil hogares de la sierra norte.

Financia también el proyecto “Fortalecimiento de los Mercados, Diversificación de los Ingresos y Mejoramiento de las Condiciones de Vida en la Sierra Sur”, con la finalidad de ayudar a familias Quechuas y Aymaras ubicadas en los departamentos de Apurímac, Cusco y Puno a través de la mejora en la calidad de sus productos, la conservación de sus conocimientos tradicionales y la mejora de las habilidades de gestión de los recursos naturales para diversificar sus fuentes de ingresos. El costo del proyecto es de \$34.5 millones de dólares y el financiamiento del fondo asciende a \$16 millones; la duración del proyecto es del 2005 al 2011 y los beneficiarios directos son 15mil hogares de la sierra sur del país. Ambos proyectos son ejecutados por AGRORURAL. Actualmente, el FIDA financia con un monto de \$ 30 millones de dólares una estrategia para convertir estas iniciativas en políticas públicas.

d) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

En el Perú, el marco nacional elaborado en el 2010 estableció las prioridades para la asistencia técnica de la FAO en el país y priorizó su intervención en las siguientes áreas: seguridad alimentaria y lucha contra la pobreza rural; asistencia en formulación de políticas de desarrollo rural y cambio climático, prevención y atención de desastres, gestión de riesgo y desarrollo sostenible.

El eje central de la FAO en el país es la reducción de la pobreza rural y la desnutrición crónica con énfasis en el



fomento productivo en los distritos donde se concentra la pobreza rural. Así, la FAO (2011) financia el programa conjunto “Industrias Creativas Inclusivas: Una Herramienta Innovadora para el Alivio a la Pobreza en el Perú”, con la finalidad de reducir la pobreza mediante el desarrollo de mercados sostenibles e inclusivos de diversos sectores entre ellos el agrícola, en las regiones de Ayacucho, Cusco, Puno y Lambayeque.

Desde 2009, la FAO a través del proyecto “Gestión integral adaptativa de recursos ambientales para minimizar vulnerabilidades al cambio climático en microcuencas alto andinas”, ha prestado asistencia técnica para la elaboración del perfil de proyecto de inversión pública “Represamiento del Río Santo Tomás en la Tranca PunkoHuisiyo”, otorgando apoyo a comunidades campesinas de la zona en capacitación y rehabilitación de sistemas de riego. A su vez, financia el proyecto regional “Calidad de los alimentos vinculada con el origen y las tradiciones en América Latina”, cuyo objetivo es mejorar la capacidad de las instituciones y de las organizaciones locales para prestar apoyo a programas de desarrollo en el ámbito de productos locales de calidad.

Otros ejemplos de proyectos financiados por la FAO en el país son:

- “Programa de apoyo a la agricultura familiar campesina en Perú, Bolivia y Ecuador para mejorar la disponibilidad, el acceso y el uso de semilla de calidad en las zonas Alto Andinas”.
- “Conservación y Manejo adaptativo de Sistemas de Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM)” financiado hasta el 2013.
- “Plan Nacional de Gestión del Riesgo y Adaptación a los efectos adversos del Cambio Climático del sector Agrario para el período 2012-2021”.

Así mismo, la FAO está culminando el proyecto “Fortalecimiento de Organizaciones Indígenas y Apoyo al Rescate de Productos Tradicionales en Zonas Altoandinas de Ecuador y Perú”, que fue implementado en Huancavelica. El objetivo principal del proyecto es contribuir a la mejora de la Seguridad Alimentaria de las familias de las comunidades indígenas mediante el fortalecimiento de las organizaciones indígenas rurales para la gestión de su desarrollo.

2) Organismos No Gubernamentales

a) Intercooperación

Intercooperación es una organización suiza sin fines de lucro que trabaja en desarrollo desde 1982 en varios países y reúne a 21 organizaciones de la comunidad de desarrollo, sociedad civil y del sector privado, trabaja en tres temas: Economía rural, Gobernanza local y Sociedad civil, y Gestión de Recursos Naturales. Actualmente está terminando varios proyectos en el Perú, algunos de ellos son:

- “Manejo Sostenible de Suelos y Agua en Laderas” (MASAL). Tiene como objetivo mejorar la seguridad alimentaria de las familias campesinas de Cusco y Apurímac y generar ingresos monetarios a partir de la valorización sostenible de los recursos naturales.
- Programa de “Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa en el Perú” (APOMIPE). El objetivo del programa es mejorar la competitividad y el poder de negociación de la Mediana y Pequeña Empresa (MyPE) “Programa Regional para la Gestión de Ecosistemas Forestales Andinos de Bolivia, Ecuador y Perú”. Tiene como finalidad contribuir a la gestión sostenible de la biodiversidad y al mejoramiento de la calidad de vida de la población que convive con los ecosistemas forestales andinos.

b) Sierra Productiva

Sierra Productiva, es una propuesta de transferencia y aplicación de tecnologías agropecuarias basada en la transmisión de conocimientos por inter-aprendizaje, que promueve el desarrollo de la pequeña producción campesina. Es ejecutada por el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA) que inició sus actividades en Noviembre de



1993, como un “facilitador de procesos” en alianza con federaciones campesinas, tomando como eje de la propuesta la capacitación “de campesino a campesino”, a través de los *yachachiq*.

c) CARE Perú

CARE es una organización internacional de desarrollo, sin fines de lucro, políticos ni religiosos, constituida con la finalidad de mejorar la vida de la población desprotegida, trabaja en el Perú desde 1970, las áreas de trabajo que guardan relación con el sector agrícola son:

- Desarrollo Económico Sostenible, Gestión integrada de Recursos Hídricos, Gobernabilidad e Industrias Extractivas. Busca promover la seguridad alimentaria, la nutrición y el desarrollo económico sostenible para generar impactos en la reducción de la pobreza. Impulsa medidas de adaptación y mitigación al cambio climático, brinda asistencia técnica y acompañamiento a las acciones de incidencia política y al fortalecimiento de la gestión pública para implementar estrategias en la lucha contra la desnutrición infantil y posicionarla como una prioridad nacional, regional y local.
- Gestión Integrada de recursos Hídricos. Care Perú busca incidir a nivel local, regional y nacional para que el tema medio ambiental sea incorporado en los planes, proyectos, programas y políticas a partir de experiencias validadas con sus socios estratégicos.

Actualmente, en el área programática de Desarrollo Económico Sostenible, Seguridad Alimentaria y Nutrición, CARE Perú está implementando el “Programa para la Promoción de Cadenas Productivas Silvoagropecuarias como alternativa para la reducción de la pobreza en Ancash” que inició sus actividades en el 2007 con un presupuesto de \$2.311.683 de dólares. Su objetivo es consolidar y expandir las cadenas productivas para que en el 2012. Este es sólo un ejemplo de los proyectos que implementa CARE actualmente.

d) CÁRITAS

Cáritas es un organismo de la Iglesia Católica fundado el 4 de octubre de 1955 en el Perú, tiene una trayectoria de 51 años en el Perú y está conformada por una red de 49 Cáritas Diocesanas en todo el país. Trabaja por el desarrollo de los pueblos y comunidades más alejadas a través de proyectos de promoción, capacitación de las personas más pobres, brinda asistencia técnica y apoyo logístico en caso de desastres con la finalidad de reducir la exclusión social elevando la participación de las personas más vulnerables. Parte de su trabajo se concentra en el sector agrícola a través de los ejes:

- Desarrollo Económico Productivo. Para articular a los pequeños productores con los mercados establecidos, desarrollando el conocimiento de nuevas tecnologías y fortaleciendo sus organizaciones.
- Microfinanzas. Desde este eje se realizan préstamos anti pobreza para atender la demanda de crédito en los sectores más vulnerables de la población.

A partir de estos ejes CARITAS realiza programas y proyectos en varias zonas a nivel nacional como, por ejemplo, el proyecto “Desarrollo del Cultivo de Piña en comunidades de los valles de Chanchamayo y Satipo para la Agroexportación” (2009 – 2011), el cual busca beneficiar a 470 familias dedicadas al cultivo de piña en las comunidades rurales de los distritos de San Ramón y Pichanaki, Mazamari y Río Negro a través del fortalecimiento de sus capacidades productivas y mejorando la calidad de su producción. Cáritas ha implementado y sigue implementando otros proyectos relacionados.

e) CEDEPAS

El Centro Ecuaménico de Promoción y Acción Social Norte – CEDEPAS, es una organización de desarrollo, que trabaja



para fortalecer las capacidades de varones y mujeres, líderes de sociedad civil, pequeños y medianos productores emprendedores, funcionarios y autoridades de gobiernos regionales y locales.

A través de su Programa de Desarrollo Económico, CEDEPAS Norte está implementando varios proyectos de desarrollo en el sector agrícola entre ellos están: el Proyecto de Promoción de redes empresariales y participación ciudadana”, “Fortalecimiento de capacidades técnicas y empresariales de pequeños productores agrarios para la utilización productiva de las aguas residuales urbana en Piura” y el de “Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa en el Perú para generar la competitividad de las cadenas productivas”.

f) Soluciones Prácticas

Soluciones Prácticas es un organismo de cooperación técnica internacional que tiene como objetivo contribuir al desarrollo sostenible de la población de menores recursos, mediante la investigación, aplicación y difusión de tecnologías apropiadas. Trabaja en el Perú desde 1985 y actualmente interviene en las regiones de Ancash, Ica, Cajamarca, Junín, Apurímac, Huancavelica, Lambayeque, Cusco y San Martín, en coordinación con organizaciones locales, municipalidades, ONG e instituciones educativas. Trabaja a través de doce áreas entre las que se encuentran: Agricultura y Ganadería, Agua y Saneamiento, Cambio Climático, Energías renovables, Conservación de bosques, Riego, y Agroindustria.

Actualmente, en el área de Agricultura y Ganadería, Soluciones Prácticas ejecuta el proyecto “Caficultura sostenible de alto valor para pequeños productores pobres en las provincias de Lamas y El Dorado” con el objetivo de construir un modelo replicable que demuestre que la pequeña agricultura cafetalera puede desarrollarse sin depredar el bosque amazónico, A su vez, ejecuta el proyecto “Desarrollo agropecuario sostenible en el distrito de Espinar (Tupaspa)” en el Cusco, cuyo objetivo es contribuir a la seguridad alimentaria y al desarrollo territorial sostenible en las comunidades campesinas de esta provincia. Cabe señalar que Soluciones Prácticas viene implementando proyectos en diversos temas desde hace más de 20 años, siendo los proyectos mencionados, ejemplos del tipo de trabajo que realizan en el país.

g) Pachamama Raymi

Pachamama Raymi está conformado por un equipo de campesinos y técnicos que brindan capacitación constante y práctica. Como parte de su misión está contribuir a erradicar la pobreza, desarrollar actividades de recuperación y gestión ambiental; realizar actividades de desarrollo rural y urbano con equidad; y valorizar a las culturas locales en todas sus expresiones.

Actualmente ejecuta 3 proyectos:

- (i) Apoyo al mejoramiento del sustento diario, producción agropecuaria y forestal y generación de fuentes de ingreso del programa PACC Perú.
- (ii) Preparación post-desastre en el Valle Sagrado.
- (iii) Programa Millennium Champs (“Campeones del Milenio”), que ofrece a individuos, familias, instituciones, empresas, ONGs, fundaciones, agencias de desarrollo y otros la oportunidad de financiar proyectos Pachamama Raymi en comunidades o distritos de su elección.

h) OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 15 organizaciones con una filosofía similar y que trabajan conjuntamente con socios y colaboradores en 98 países del mundo para conseguir el cambio sostenible. La actividad



de Oxfam (Intermo Oxfam, Oxfam América) en Perú tiene más de 30 años a través de actividades de acción humanitaria, proyectos de desarrollo y campañas específicas. Según su último informe, durante el año 2009 trabajaron en el Perú: Oxfam América (Estados Unidos), Oxfam Novib (Holanda), Oxfam Gran Bretaña e Intermon Oxfam (España). Sus áreas de interés prioritarias son la agricultura y recursos naturales, industrias extractivas, derechos laborales, pueblos indígenas, gestión de riesgos y ayuda humanitaria. Estos programas son desarrollados junto a contrapartes, socios y aliados del país, tanto de la sociedad civil como del Estado. En el período 2009-2010, Oxfam aportó fondos por US\$ 5,132,752 en diversos proyectos e iniciativas de desarrollo y en el 2009 su aporte en Agricultura y Recursos Naturales fue de \$ 1,104,666 dólares.

3) Institutos y centros de investigación

a) Instituto de Asuntos Culturales (ICA-Perú)

El Instituto de Asuntos Culturales (ICA-Perú), es una Asociación Civil Peruana auto-suficiente tiene como objetivo crear una red amplia de comunidades auto-desarrolladas con métodos sostenibles para que se enfoquen en los retos actuales: (i) Planificación estratégica participativa; (ii) Expansión de la economía local en Redes Productivas; (iii) Manejo sostenible de recursos naturales; (iv) Adaptación al impacto del cambio climático; (v) Recuperación y valoración de las raíces culturales.

b) Consorcio para el desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN)

El Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN) tiene como visión movilizar la riqueza de los Andes para superar la pobreza y exclusión social a través de la generación de información y conocimiento sobre el medio ambiente y las sociedades andinas, la promoción del diálogo entre actores locales, gobiernos e instituciones regionales y el fortalecimiento del capital humano. CONDESAN desarrolla tres líneas de acción:

- Biodiversidad y Ecosistemas. Con la finalidad de desarrollar iniciativas de investigación que incluyan e integren las relaciones entre sistemas ambientales y sistemas humanos para apoyar la toma de decisiones a diferentes escalas.
- Agua y Cuencas. Trabaja el tema de gestión del agua desde un concepto de integralidad con una concepción territorial de cuenca hidrográfica y uso sostenible del recurso.
- Economía Rural y medios de vida sostenibles. Desde esta línea se trabaja el tema de vinculación y diálogo entre mercados, valor agregado, productos con identidad territorial y diversificación del ingreso en familias rurales.

Actualmente cuenta con tres programas institucionales: el programa Panorama Andino, para obtener un estado del conocimiento, de acción y política sobre temas priorizados; Diálogo Andino, con la finalidad de profundizar en el diálogo entre actores para transformar las recomendaciones de política en acuerdos para la acción; e InfoAndina para comunicar de manera eficiente la información que obtiene.

c) Centro Internacional de la Papa (CIP)

El CIP fue fundado en 1971, dedicado a la investigación científica en el mundo en papa, camote, yuca y otros tubérculos y raíces, con el objetivo de obtener el pleno alcance de sus capacidades alimenticias para beneficiar a los países en vías de desarrollo. El CIP es un verdadero centro mundial, con sede en Lima, Perú, y oficinas en 30 países en desarrollo de Asia, África y América Latina. Tiene por objeto lograr la seguridad alimentaria, el aumento del bienestar, y equidad de género para las personas pobres en el mundo en desarrollo. En Perú, el CIP concentra sus esfuerzos en los siguientes temas: Cadenas de Valor y Seguridad Alimentaria; Sistemas de Semillas; Manejo de cultivos y sistemas de producción.



El CIP es parte de la alianza de investigación de 15 centros conocidos como el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR, por sus siglas en inglés). El CGIAR es una alianza estratégica a nivel mundial dedicada al desarrollo agrícola sostenible y la preservación de los recursos naturales y la biodiversidad, aplica conocimientos científicos de punta para promover un crecimiento agrícola sostenible que beneficie a los pobres. Las nuevas variedades de cultivos, los conocimientos y otros productos que se obtienen de la investigación colaborativa del CGIAR se ponen ampliamente a disposición de las personas y de las organizaciones que trabajan para lograr un desarrollo agrícola sostenible en todo el mundo.

d) Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas (CBC)

El Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas" (CBC), fundado 1974, tiene como propósito la investigación para comprender, valorar y promover la complejidad del universo andino. Todas sus actividades se arraigan en una convicción: la autodeterminación de los pueblos del Ande pasa por la generación de una información rigurosa, accesible y ampliamente difundida; por la apertura de mayores horizontes de comprensión de la sociedad y del individuo y por el intercambio de conocimientos, métodos y técnicas que permitan a cada actor apropiarse de su propio destino..

e) Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES)

El Centro Peruano de Estudios Sociales es una institución privada sin fines de lucro, fundada en 1976, especializada en temas de desarrollo agrario y rural. Su objetivo es brindar su aporte a las tareas de mejorar las condiciones de vida y producción de agricultores y pobladores rurales en la perspectiva de contribuir a forjar una sociedad peruana más democrática y justa. Trabaja temas agrarios y rurales desde diferentes ángulos y perspectivas: investigaciones socioeconómicas, promoción y capacitación a organizaciones de pequeños agricultores, asistencia a programas productivos y de financiamiento rural, y los relacionados al medio ambiente a través del seguimiento y la presentación de propuestas relativas al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, particularmente de la tierra y el agua.



Anexo N° 2

Participación de las IMF por región
(del total de IMF)

Nombre de la IMF / Región	AMA	ANC	APUR	AQP	AYA	CAJ	CUS	HCV	HUA	ICA	JUN	LLIB	LAM	LIM	LOR	MD	MOQ	PAS	PIU	PUN	SM	TAC	TUM	UCAY
CMAC Cusco	0%	0%	41%	3%	0%	0%	59%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	24%	0%	0%	0%	11%	0%	0%	0%	0%
CMAC Arequipa	0%	0%	26%	48%	9%	0%	11%	0%	13%	7%	4%	0%	0%	5%	0%	32%	62%	0%	0%	36%	0%	11%	0%	8%
CMAC Sullana	0%	5%	0%	1%	0%	7%	0%	0%	0%	1%	0%	5%	15%	9%	0%	0%	0%	0%	32%	0%	0%	0%	45%	0%
CMAC del Santa	0%	31%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	10%	0%	0%	1%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
CMAC Huancayo	0%	0%	0%	0%	15%	0%	0%	49%	24%	0%	45%	0%	0%	4%	0%	0%	0%	63%	0%	0%	0%	0%	0%	13%
CMAC Ica	0%	0%	11%	2%	34%	0%	0%	0%	0%	40%	0%	0%	0%	4%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
CMAC Maynas	0%	0%	0%	0%	0%	2%	0%	0%	25%	0%	0%	0%	0%	0%	69%	0%	0%	12%	0%	0%	7%	0%	0%	26%
CMAC Paita	10%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	2%	0%	12%	0%	0%	0%	11%	0%	23%	0%	3%	0%
CMAC Piura	39%	3%	5%	0%	2%	29%	1%	4%	5%	0%	1%	6%	27%	6%	9%	0%	0%	0%	31%	1%	43%	0%	31%	28%
CMAC Tacna	0%	0%	0%	1%	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	42%	20%	0%	0%	9%	0%	55%	0%	0%	0%
CMAC Trujillo	46%	21%	0%	0%	0%	24%	0%	0%	0%	0%	0%	52%	21%	5%	0%	0%	0%	0%	5%	0%	13%	0%	11%	0%
CM de Crédito Popular Lima	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	2%	18%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	0%
CRAC Nuestra Gente	5%	4%	0%	14%	0%	9%	1%	0%	0%	1%	0%	19%	5%	2%	2%	0%	14%	0%	4%	1%	4%	25%	7%	0%
CRAC Señor de Luren	0%	2%	0%	1%	1%	0%	0%	3%	0%	43%	0%	0%	1%	5%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	7%
CRAC Sipan	0%	0%	0%	0%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Confianza	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	26%	5%	0%	24%	0%	0%	4%	0%	0%	0%	22%	0%	0%	0%	0%	0%	15%
Edyficar	0%	21%	0%	5%	18%	13%	6%	0%	0%	0%	1%	7%	6%	9%	0%	0%	0%	0%	10%	20%	4%	6%	0%	0%
Financiera Crear	0%	0%	0%	14%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	5%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Otras IMF	0%	12%	17%	11%	21%	14%	21%	18%	18%	8%	25%	9%	19%	22%	8%	2%	4%	3%	7%	22%	6%	2%	3%	3%

Fuente: SBS

Elaboración: Propia